



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO**  
**CENTRO DE GESTIÓN DEL DESARROLLO**  
**MAESTRÍA EN GESTIÓN PARA EL**  
**DESARROLLO SUSTENTABLE**

---

**Programa incorporado al Sistema Nacional de Posgrado (SNP)**

**Título del Proyecto:**

**“Propuesta Metodológica de Intervención Comunitaria para  
Generar Proyectos Socioambientales en San Marcos, Guerrero”**

**Para obtener el grado académico de:**

**Maestro en Gestión para el Desarrollo Sustentable**

**Presenta:**

**Julio César Chávez Luis**

**Directora :** Dra. Dulce María Quintero Romero

**Co-director:** Dr. Erasmo Velázquez Cigarroa

**Comité Tutorial:**

**Dra. Rocío López Velasco**

**Dra. Enriqueta Tello García**

**Dr. Effabiel Teofilo Miranda Carrasco**

**Septiembre, 2024**



**CONAHCYT**  
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES  
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS

**ACAPULCO DE JUÁREZ, GUERRERO.**



## Resumen

El trabajo aborda la escasez de estudios que vinculan la conservación ambiental en México con la percepción y participación activa de la comunidad, y su relación con problemáticas sociales como la violencia y la desigualdad en las Áreas Naturales Protegidas (ANP) o zonas de importancia ambiental para las comunidades, como el caso de Monte Alto. Se cuestiona la efectividad de las estrategias de conservación implementadas por las instituciones responsables, sugiriendo la necesidad de análisis más profundos de los contextos locales para diseñar programas de intervención comunitaria más efectivos y sostenibles. El texto se estructura en tres partes: introducción, fundamentación teórica y propuesta metodológica de intervención comunitaria para proyectos socioambientales. Los hallazgos revelan que, en el sur de México, una región rica en biodiversidad, pero afectada por la pobreza extrema, los altos niveles de agresiones contra defensores ambientales están estrechamente vinculados con la apropiación de recursos naturales por parte de intereses económicos externos. La investigación en San Marcos, Guerrero, destaca la multifuncionalidad de las comunidades y los conflictos territoriales, subrayando la importancia de fortalecer la organización comunitaria para la gestión sostenible de los recursos naturales. Los resultados destacan la necesidad de implementar enfoques participativos en la conservación ambiental, basados en procesos reflexivos que tomen en cuenta las necesidades y voces de las comunidades. Se critica la ineficiencia del Estado en responder a los desafíos de las comunidades más vulnerables, y se resalta la urgencia de construir propuestas de desarrollo inclusivas y efectivas. Estas propuestas deben considerar los contextos específicos de las comunidades y promover una gestión comunitaria de los recursos naturales, empoderando a la población local para que juegue un papel central en la protección y conservación de su entorno.

**Palabras clave:** Comunitario, Conservación, Convivencia, Desarrollo y Metodología de la Intervención.

# Tabla de Contenido

RESUMEN	I
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. EL DESARROLLO COMO TEORÍA Y PRÁCTICA SOCIOAMBIENTAL EN MÉXICO: MUCHO DISCURSO, POCAS ACCIÓN	3
1.1. EL AMBIENTE COMO CAPITAL, LA VISIÓN NEOLIBERAL Y SUS IMPLICACIONES EN MÉXICO	8
1.1.1. HACIA NUEVOS MODELOS DE DESARROLLO	9
1.1.2. NECESIDAD DE CONSTRUIR UN NOSOTROS DESDE EL DESARROLLO SUSTENTABLE LOCAL	11
1.2. LA CONSERVACIÓN CUESTIÓN DE VIDA O MUERTE: LA PARADOJA DE LA CONSERVACIÓN AMBIENTAL. ¿PARA QUIÉN REALMENTE CONSERVAMOS?	12
1.2.1. REPLANTEAR LA CONSERVACIÓN	18
1.3. CONVIVIR PARA PROSPERAR: ESTRATEGIAS DESDE LOS TERRITORIOS EN TIEMPOS DE UNA CRISIS CIVILIZATORIA	19
1.3.1. DESAFÍOS DE LA PARTICIPACIÓN Y LA CONVIVENCIA	25
1.3.2. REFLEXIÓN FINAL DE LOS TERRITORIOS DE CONVIVENCIA	28
CAPÍTULO II. MÁS ALLÁ DE LA CIENCIA TRADICIONAL: DE LA METODOLOGÍA CONVENCIONAL A LA PROPUESTA DE METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA	32
2.1. SOBRE LA PROPUESTA INTERVENCIÓN COMUNITARIA	34
2.2. PROPUESTA DE METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA (MIC) DESDE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP)	40
MOMENTO UNO: LA PRE-INTERVENCIÓN	43
PLANIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN	43
VINCULACIÓN COMUNITARIA	45
MOMENTO DOS: LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA	50
ORGANIZACIÓN DEL PROYECTO COMUNITARIO	51
PROYECTO PILOTO COMUNITARIO	59
CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO COMUNITARIO FINAL	60
MOMENTO TRES: POST-INTERVENCIÓN	62
CONCLUSIÓN Y REFLEXIÓN	62
IMPLEMENTACIÓN DEL REDISEÑO Y SEGUIMIENTO	64
2.3. CONOCIENDO NUESTRO TERRITORIO SAN MARCOS, GUERRERO: MARCO REFERENCIAL Y PRE-INTERVENCIÓN EN EL MOMENTO UNO	66
2.3.1. CONOCIENDO EL TERRITORIO DESDE EL ESCUCHAR Y SENTIR CON LA COMUNIDAD: 6 HISTORIAS DE VIDA COMUNITARIA	67
A. COMUNIDADES MULTITAREA Y SU IMPLICACIÓN EN LA PARTICIPACIÓN	68
B. CONFLICTOS LAGUNA Y TIERRA	69
C. MIGRACIÓN, MUJERES Y NUEVAS RURALIDADES	71

D.	LA CIENCIA QUE ME FALLO Y EL EXTRACTIVISMO ACADÉMICO .....	74
E.	JÓVENES Y PLANEACIÓN .....	75
F.	MÁS A ALLÁ DEL AULA: MENTE, CORAZÓN Y MANOS EN MONTE ALTO .....	80
2.3.2.	DIFICULTADES DE LA INTERVENCIÓN (CIERRE DEL PRIMER MOMENTO DE LA INTERVENCIÓN) .....	86
2.4.	LA MULTIFUNCIONALIDAD DEL SISTEMA PRODUCTIVO EN MONTE ALTO: EXPLORANDO EL MOMENTO DOS DE INTERVENCIÓN	
	89	
2.4.1.	DE LA INTERVENCIÓN Y SU ACCIÓN EN LA COMUNIDAD .....	89
2.4.2.	EL PROYECTO CONVIVE COMO CATALIZADOR DE LA PARTICIPACIÓN .....	90
2.4.3.	CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO COMUNITARIO: PROGRAMA “CONOCIENDO MI TERRITORIO DESDE EL SENTIPENSAR CON LA COMUNIDAD” .....	93
TALLER 1:	ETNOBOTÁNICA Y HERBOLARIA TRADICIONAL .....	94
TALLER 2:	SENTIPENSANDO EL MANGLAR .....	99
TALLER 3:	SENTIPENSANDO EL SUELO .....	106
2.4.4.	CIERRE DEL SEGUNDO MOMENTO DE LA IC .....	112
2.5.	LA ORGANIZACIÓN SOCIOAMBIENTAL: EL IMPACTO DE LA CONVIVENCIA EN LA PARTICIPACIÓN POST-INTERVENCIÓN – MOMENTO 3 .....	115
2.5.1.	CONCLUSIÓN Y REFLEXIÓN .....	116
2.5.2.	IMPLEMENTACIÓN DEL REDISEÑO Y SEGUIMIENTO PROPUESTA DE UN MODELO DE INTERVENCIÓN .....	117
2.6.	DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES .....	119
2.7.	LA PROPUESTA METODOLÓGICA .....	119
REFERENCIAS	.....	121

## Índice de Figuras

FIGURA 1.	MARCO CONCEPTUAL DE LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA EN PROYECTOS SOCIOAMBIENTALES. PROYECTOS SOCIOAMBIENTALES.....	7
FIGURA 2.	ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS DE MÉXICO Y ZONAS DE MAYOR POBREZA EXTREMA.....	14
FIGURA 3.	NÚMERO DE ATAQUES A DEFENSORES AMBIENTALES POR ESTADO. ....	17
FIGURA 4.	DEFORESTACIÓN EN MÉXICO ANÁLISIS DESDE LOS AÑOS 2000 A 2021. ....	32
FIGURA 5.	MODELO DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA PARA LA CONVIVENCIA .....	37
FIGURA 6.	PROPUESTA METODOLÓGICA .....	41
FIGURA 7.	PROPUESTA DE TABLERO DE PROYECTO.....	45
FIGURA 8.	REFLEXIÓN SOBRE LO QUE DESEAMOS HACER EN EL PROYECTO COMUNITARIO Y MOMENTO DONDE APLICAR LAS 5Q 53	
FIGURA 9.	ZONA DE ESTUDIO .....	66

FIGURA 10.	NUEVA RURALIDAD EN ARROYO NEGRO .	73
FIGURA 11.	MAPA OCUPADO DURANTE EL DIAGNOSTICO EN EL CUAL MARCARON LAS PROBLEMÁTICAS Y DATOS TERRITORIALES	85
FIGURA 12.	MOMENTO 2 DE LA INTERVENCIÓN Y SU ACCIÓN EN LA COMUNIDAD.....	90
FIGURA 13.	¿PARA TI QUE ES SER CAMPESINO/A? .....	95
FIGURA 14.	MUJERES DE LA COOPERATIVA PESQUERA CHARLANDO SOBRE ¿QUÉ NOS HACE SER DE MONTE ALTO? .....	98
FIGURA 15.	PESCADORES DE MONTE ALTO EN SU PANGA, RECORRIDO POR EL RIO.....	101
FIGURA 16.	ZONA COSTERA UNIÓN ENTRE LAS PEQUEÑAS DUNAS, LA LAGUNA, EL PALMAR Y EL TULAR.....	103
FIGURA 17.	MULTIFUNCIONALIDAD ECOSISTÉMICA PRODUCTIVA DE LA COOPERATIVA DE MONTE ALTO.....	104
FIGURA 18.	COLECTA DE SUELO .....	106
FIGURA 19.	EXPLICACIÓN DE LOS COLORES DE LOS SUELOS .....	108
FIGURA 20.	ZONA DE COCOTAL.....	110

### Índice de Tablas

TABLA 1.	PROBLEMAS SOCIOAMBIENTALES Y ALTERNATIVAS PARA SOLUCIONARLAS .....	49
TABLA 2.	ESQUEMA DE SECCIÓN APLICADA.....	56
TABLA 3.	FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE CON REPORTE DE GESTIÓN .....	63
TABLA 4.	FODA REALIZADO CON LOS JÓVENES DEL PROGRAMA .....	76
TABLA 5.	PROBLEMAS SOCIOAMBIENTALES Y ALTERNATIVAS PARA SOLUCIONARLAS .....	78
TABLA 6.	PROBLEMÁTICAS Y SUS DESCRIPCIONES ENCONTRADAS DURANTE EL TALLER .....	84
TABLA 7.	CARACTERIZACIÓN DE LAS MUESTRAS DE SUELO DONDE SE REALIZARON PRUEBAS RÁPIDAS DE LA FERTILIDAD DE SUELOS EN MONTE ALTO .....	111

## Introducción

Los estudios de conservación en México en su gran mayoría giran en relación al conocimiento de la biodiversidad o su amplia complejidad en la pérdida de hábitat y son pocos los que consideran la percepción de la conservación desde la comunidad, y su vinculación a estudios de violencia o desigualdad en las Áreas Naturales Protegidas (ANP), esto abre una serie de reflexiones sobre si las estrategias de conservación en nuestro país implementadas por las instituciones responsables son las adecuadas, o si bien se requiere un análisis más profundo de los contextos para generar programas más eficientes en materia de conservación ambiental.

En este sentido, el proyecto nace de la necesidad de buscar un impacto del trabajo comunitario en el desarrollo de las comunidades del sureste mexicano, en donde el proceso comunitario sea pensado en un conjunto de actividades lúdicas y educativas, que relacionen y acerquen a la comunidad a conducir a logros con resultados esperados, a partir del diseño de planes basados en el trabajo en equipo y en la participación activa de todos los miembros de la comunidad. Se trata de una estrategia que se centra en la persona y en su entorno, y que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas que habitan en las comunidades (Marchioni & Morí-Ramírez, 2016; Pérez-Luna & Alfonso-Moya, 2008).

En esta perspectiva, el proceso de intervención para creación de proyectos socioambientales, no puede ser totalmente planeado a priori, sino que debe dejar espacio para la resolución de problemas y la toma de decisiones durante el camino (Marchioni & Morí-Ramírez, 2016; Sirvent, 2018). La innovación social comprende una serie de procesos a través de los cuales los actores sociales pueden mejorar sus condiciones de vida y hacer frente a las amenazas que los afectan. Es una forma de innovación caracterizada porque los problemas sociales son usados como catalizadores para la innovación colectiva, que surge de la participación ciudadana y la iniciativa pública (Fernández & Gutiérrez, 2013; Pérez-Luna & Alfonso-Moya, 2008).

El proyecto busca crear una metodología que resulte factible y adaptable a diferentes contextos de la realidad mexicana, aunque existen una variada referencia bibliográfica sobre metodologías de intervención comunitaria o proyectos comunitarios, es muy poco la bibliografía disponible que hable sobre procesos de intervención en la creación de proyectos socioambientales y que sean capaces de trabajar en la creación de bienestar social y a la par el ambiental, más bien se apela a una aproximación meramente teórica-reflexiva, así que este proyecto busca integrar la IC

en la creación de proyectos socioambientales (Hernández-Sampieri et al., 2014; Iris-Alegre, 2010; Isaac-Márquez et al., 2016; Rotondo, 2001).

El presente trabajo discute y aplica algunos de los principios para disminuir los impactos socioambientales, desde una perspectiva multidisciplinaria, fundamentada a partir de información cartográfica, hemerográfica y documental, así como, en estudios sobre conflictos sociales y su relación con la conservación ambiental. Esta discusión se centra en el sur de México, en el municipio de San Marcos, estado de Guerrero, donde la riqueza biótica se conjuga con indicadores de alta marginación social. De ahí la importancia de enfocarse en las implicaciones socioambientales de las actividades de conservación realizadas por las instituciones encargadas de su protección y administración.

El trabajo se estructura en tres partes: una introducción y dos capítulos. La parte introductoria aborda el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos y los antecedentes de la investigación. El primer capítulo se dedica a la fundamentación teórica del proyecto, donde se examina el desarrollo como una teoría y práctica, seguido de un análisis de su relación con la conservación ambiental. Este análisis culmina con la exploración de los territorios, las crisis civilizatorias y los territorios de convivencia. Por último, el segundo capítulo detalla la propuesta metodológica de intervención comunitaria (IC) y el análisis de las conclusiones, respaldada por fundamentos metodológicos provenientes de expertos en la materia. Este capítulo sienta las bases para la presentación de los resultados obtenidos a través de la aplicación de la propuesta.

Entre los hallazgos teóricos destaca que el sur además de ser una de las regiones con mayor biodiversidad y mayor número de ANP, también se encuentran comunidades en situaciones de pobreza extrema y resultan ser las áreas con mayores agresiones contra las defensoras y defensores ambientales de acuerdo a hecho reportados durante el año 2021 (Velázquez Hernández, 2020). Se encontró que existe una relación directa entre las regiones con mayor cantidad de ANP y las regiones más reportes de agresiones contra las defensoras y defensores ambientales. Una posible explicación de esta situación, estriba en que las zonas con mayor biodiversidad son aquellas en las que existe mayor interés de los grupos económicos por apropiarse de estos recursos naturales, principalmente en actividades como la minería, la explotación maderera, el petróleo, la posesión de especies, entre otras. Y las personas que se encuentran en estas regiones y que defienden el ambiente, son aquellas con mayor riesgo de ser agredidas.

Los resultados finales del proyecto de grado revelan un profundo conocimiento de los habitantes sobre su territorio en San Marcos, Guerrero, obtenido a través de un enfoque participativo y reflexivo. En el momento inicial de la investigación, se llevó a cabo una exploración detallada del territorio, centrándose en escuchar y sentir las experiencias de la comunidad. Se recopilaron seis historias de vida comunitaria que destacaron diversos aspectos, como la multifuncionalidad de las comunidades, los conflictos relacionados con la laguna, el mar y la tierra, la migración y las nuevas ruralidades, así como la relación entre la ciencia académica y el extractivismo. Además, se identificaron desafíos específicos enfrentados por los jóvenes y se exploraron iniciativas más allá del ámbito educativo formal en Monte Alto.

En el siguiente momento de intervención, se profundizó en la multifuncionalidad del individuo en Monte Alto, destacando la diversidad de roles y actividades que desempeñan los miembros de la comunidad para abordar sus necesidades y desafíos.

Finalmente, se evaluó el impacto de la convivencia en la participación socioambiental, evidenciando cómo el fortalecimiento de la organización comunitaria contribuye a una mayor participación y compromiso en la gestión de los recursos naturales y la resolución de conflictos. Estos hallazgos se complementaron con discusiones y recomendaciones finales, enfocadas en la mejora continua de la propuesta metodológica y su aplicación práctica en contextos similares.

## Capítulo I. El desarrollo como teoría y práctica socioambiental en México: Mucho discurso, poca acción

Nuevas ideas de desarrollo parecen haberse fortaleciendo en los últimos años, con un acercamiento al bienestar con el cuidado de la naturaleza, sin embargo surge el debate de si el discurso del desarrollo no es realmente un catalizador de la pobreza como lo han demostrado diferentes estudios (Salgado Bautista et al., 2022) y que se refuerza con ideas y postulados de autores como De Souza Silva (2009) y Escobar (2007), que nos acercan a la pregunta, ¿el desarrollo contribuye al aumento de riqueza y el poder para pocos y la injusticia para muchos?, pues pareciera más bien un profeta con soluciones falsas e inadecuadas a problemas tan complejos. Y así mientras para unos es una verdad y para otros es solo un sistema trasnacional del conocimiento, que se presenta como una solución para todos en un mundo basto y diferente.

De Souza Silva (2009) advierte que el desarrollo como proyecto de modernidad impone valores para todos, muchos de estos atienden a intereses particulares y reflejan poco o nada las necesidades de la población. En consecuencia, muchos de los proyectos de desarrollo son ineficaces y contraproducentes. A ello Escobar (2007) agrega que el desarrollo es una ideología y un conjunto de prácticas sociales, políticas e institucionales que reflejan el objetivo de maximizar el capital, la producción y el consumo. La ideología del desarrollo sirve para naturalizar estas prácticas y se presenta como una necesidad objetiva e incluso como un "derecho natural".

Sin embargo, quienes evaden estos cuestionamientos presentan el desarrollo como una situación de bienestar o prosperidad, es una condición de salud, alimentación, educación, seguridad, vivienda, trabajo, entretenimiento, libertad, solidaridad, etc., o bien como un proceso de avance técnico, científico, financiero, social, político, etc., por medio del cual se pretende aumentar la riqueza y el bienestar de la población, regiones y personas de todo el mundo.

Pero la comprensión del paradigma del desarrollo debe considerarse a la luz de una realidad y perspectiva más amplia, que es la realidad de un mundo globalizado e interconectado (Escobar, 2007; Hirsch, 1996). Por tanto, puede afirmarse que el desarrollo es un proceso de aumento de la riqueza y el bienestar que en muchos de los casos alcanza solo a pequeños grupos de población, principalmente en los llamados países desarrollados. Además, este proceso complejo no puede reducirse a un solo factor como la economía; es decir, el desarrollo es un proceso de transformación de las sociedades, que implica un cambio en la manera en que las personas viven, trabajan, se relacionan, producen, consumen y se organizan. El desarrollo es una búsqueda de la libertad, la justicia y la solidaridad (De Souza Silva, 2009).

El desarrollo se presenta también como una forma de éxito individual, y como tal, los gobiernos, empresas y sociedad buscan alcanzarlo, lo cual si bien es cierto no implica desconocer que la forma en la que se logra el desarrollo, es la que dicta si éste es un buen desarrollo o no. De hecho, la forma en la que se alcanza el desarrollo indica si esta es una sociedad injusta o no, si es equitativa o no. Una sociedad no puede ser desarrollada si existe una desigualdad social que restringe derechos a unos individuos y los brinda a otros, como el acceso a la salud, al trabajo, a la educación, a la vivienda, al alimento, a la independencia, etc.

Aun cuando sociedades han alcanzado un alto nivel de crecimiento y desarrollo económico, esto no significa que esta sea una sociedad equitativa, ya que el desarrollo económico no puede transformar una sociedad, y se requiere un proceso que solo puede ser transformado por la acción

de las personas, y éstas deben ser tratadas con igualdad, respeto y libertad. El desarrollo no puede lograrse a través de la explotación de la tierra y de las personas, ni tampoco puede alcanzarse solo con la producción de más y más bienes, ni mediante la utilización de más energía (Gudynas, 1995). Este debe ser construido sobre la base de la justicia social y de cuidado responsable del ambiente, lo cual significa que todos los seres vivos deben ser tratados como seres de derecho y no como recursos.

Por ello hablar de desarrollo humano implica el crecimiento de las capacidades de las personas y de sus potencialidades ligado a su calidad de vida, el respeto a sus derechos, atendiendo sus necesidades de relación interpersonales, actitudes, valores, cultura y de su identidad. Es el desarrollo de las personas como seres humanos y sus relaciones ambientales que pone a discusión la visión neoliberal de apropiación a la naturaleza.

Es evidente como en las últimas décadas el campo de la intervención comunitaria (IC) y de los proyectos comunitarios han tomado mucha relevancia en las investigaciones mixtas; no obstante, en los últimos años, ha surgido una tendencia a considerar que la IC debe tomar en consideración los intereses de la comunidad y, sobre todo, de aquellos grupos de la población que se encuentran en desventaja. De esta forma, las acciones de intervención comunitaria tratarían de coadyuvar el tejido social, mediante la reducción de las diferencias sociales y la búsqueda de la igualdad de oportunidades (Carrera-Robles, 2014; Mori-Sánchez, 2008).

La intervención comunitaria es una acción de carácter voluntario realizada a nivel local, la cual está dirigida a mejorar la calidad de vida de la población y la cohesión social. Las intervenciones comunitarias se basan en la participación de todos los agentes locales, tanto públicos como privados, y se caracterizan por ser acciones de bajo costo y de gran impacto social y estas pueden ser utilizadas en diversos contextos de la realidad mexicana, ambiental, social, antropológico u arqueológico (Chávez-Luis et al., 2022; Mori-Sánchez, 2008).

Al respecto, Carrera-Robles (2014) perteneciente al Centro para el Desarrollo Cultural y la Educación Artística (INBA), el Colegio de Chihuahua México, expresa lo siguiente sobre la importancia del reconocimiento del miedo y de la promoción cultura a través de la intervención comunitaria. En su mayoría, las acciones asociadas a la intervención comunitaria, política e históricamente han desempeñado un papel en favor de la integración y la cohesión social. Una tarea que en esencia ha estado bajo la responsabilidad del Estado moderno, en aras de su mejor funcionamiento y la igualdad (Carrera-Robles, 2014, p. 243).

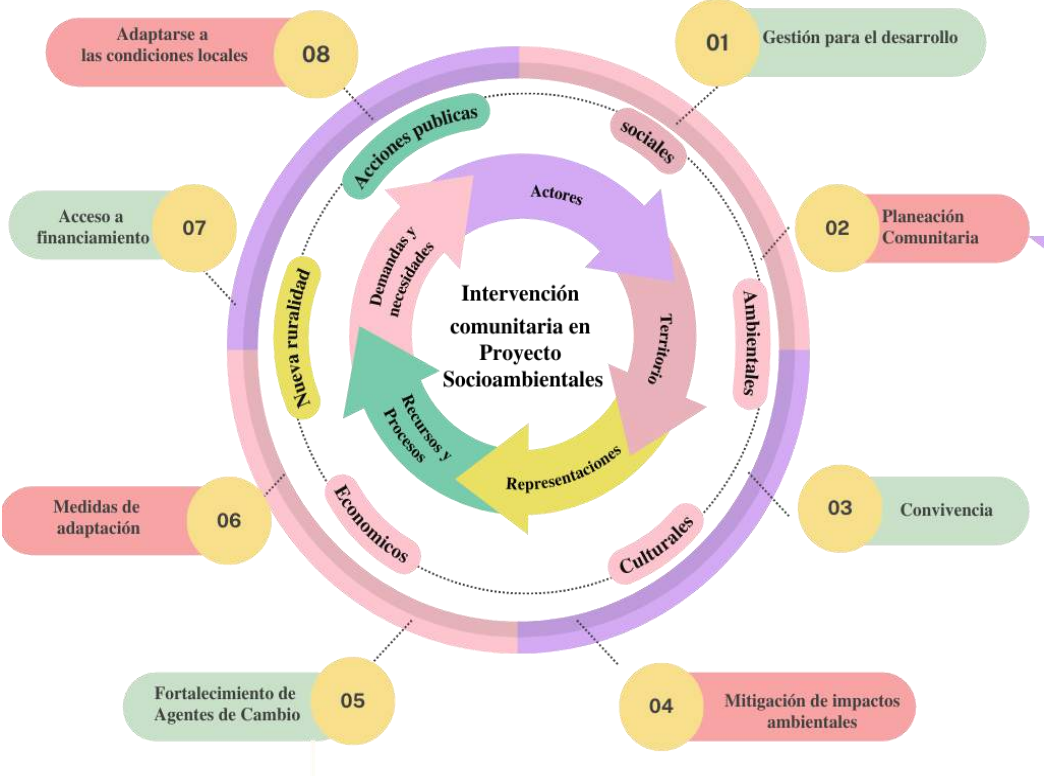
Por consiguiente, la intervención comunitaria es una estrategia basada en la participación de la comunidad y que está dirigida a mejorar la calidad de vida de las personas, asegurando los derechos de todos, incluyendo la igualdad de género, y promoviendo el desarrollo sostenible. Sumado a esto, los proyectos de índole comunitario han resultado de suma relevancia, debido que estos resultan ser un medio eficaz para la integración, toma de decisiones y resolución de ciertas necesidades comunitarias (Chávez-Luis et al., 2022). Un proyecto puede ser una gran ayuda para los habitantes, que pueden beneficiarse de los resultados del mismo. Los proyectos comunitarios son una manera de involucrar a los habitantes de una comunidad en la toma de decisiones que afectan a su entorno. Estos pueden ser utilizados para abordar una amplia variedad de temas, desde la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de una comunidad hasta el desarrollo de nuevas infraestructuras (Carrera-Robles, 2014; Iris-Alegre, 2010).

Ante esto, en México han existido diversidad proyectos de intervención comunitaria, unos enfocados en conocer ciertos contextos, a desarrollar el arte comunitario o destinados a aplicar estrategias para el desarrollo, el sureste mexicano no ha sido exento de estos procesos. También es importante destacar que el estado mexicano está enmarcado en un entorno y en una época en particular, con características sociales y económicas que lo determinan. La intervención comunitaria es un método social que se relaciona con el desarrollo de las actividades de la comunidad, de los recursos disponibles, de las expectativas y de las características de la población (Gómez-Hernández, 2008; Isaac-Márquez et al., 2016).

En la actualidad, las acciones de intervención comunitaria han adquirido una mayor importancia debido a los cambios sociales, económicos y culturales producidas en el mundo y que han afectado a todos los sectores de la sociedad. La IC se ha convertido en una estrategia clave para afrontar estos cambios y mejorar la calidad de vida de las personas. Estos proyectos deben ser elaborados respondiendo a las necesidades diagnosticadas de las comunidades, para ofrecer soluciones de manera metodológica, al considerar los planes de desarrollo municipal, estatal y nacional (Hernández-Sampieri et al., 2014; Iris-Alegre, 2010). Toda actividad desarrollada en las comunidades deberá ser coordinada con las instancias correspondientes en los municipios, elaborado de manera conjunta con los habitantes de los lugares, a fin de evitar conflictos de interés que en algún momento pudieran presentarse. De igual manera, se comprometerán acatar las leyes y normas que regulan el desarrollo de las actividades en los municipios (Palacios-Garrido, 2009; Rotondo, 2001).

Para la comprensión del proyecto de grado, las implicaciones y necesidades de los proyectos socioambientales deben discutirse con una visión distinta con bases teóricas y prácticas que permita conocer el alcance ambiental y social. Por tanto, el marco conceptual que sustenta el presente análisis se fundamenta en las siguientes categorías analíticas: Actores comunitarios, Territorio, Representaciones, Recursos y procesos, Demandas y necesidades, todo esto analizado desde la perspectiva del desarrollo y sus implicaciones en México, como se puede observar en la figura 1.

**Figura 1.** Marco conceptual de las categorías de análisis de la Intervención Comunitaria en proyectos socioambientales.



Se evidencian las sinergias entre las dimensiones de los actores sociales, los factores territoriales como lo ambiental y cultural, de cómo estas influencias a las representaciones sociales (económicas) en los procesos y recurso (gobernanza), tomando en cuenta las demandas y necesidades de la comunidad. Por último, se enumera las áreas de mejora y oportunidades de la intervención con este enfoque. Fuente: Elaboración propia

## 1.1. El ambiente como capital, la visión neoliberal y sus implicaciones en México

Autores como Gudynas (1995), El análisis de las implicaciones del desarrollo neoliberal sobre el medio ambiente en América Latina ha revelado una conexión con la visión que impulsó el paradigma del Desarrollo Sustentable como modelo económico. Aunque este enfoque ha promovido políticas ambientales, asociadas en muchos casos a gobiernos de centro-izquierda con mayor apertura en temas ambientales, no siempre ha resultado en un impacto negativo para la economía; de hecho, en ocasiones ha generado resultados positivos (De Souza Silva, 2009; Gudynas, 1995).

El ambientalismo neoliberal en América Latina que menciona Gudynas (1995) es consecuencia de factores como la implementación y apertura económica e influencia de la globalización causada por la aplicación de políticas neoliberales, provocando una continua degradación del ambiente, pérdida de la biodiversidad, así como la amenaza que representa el cambio climático, incremento en la brecha de la pobreza y la exclusión social, aumentando la vulnerabilidad de las personas y de los ecosistemas frente a los impactos ambientales.

La política ambiental neoliberal o el ambientalismo de libre mercado ha ido integrando una visión del desarrollo que, aunque promisorio, no escapa al paradigma desarrollista, ya que se sustenta un desarrollo latinoamericano que tiene como motor el crecimiento y progreso económico, y de este progreso político, social y cultural se vincula el aporte de la ciencia y la tecnología. Un ejemplo evidente es el concepto de desarrollo propuesto en el documento "Nuestro Futuro Común" de la Comisión Brundtland (Pierri, 2005).

Pero se deja fuera el análisis de los efectos positivos y negativos de la intervención del hombre en el ambiente, y el que para que éste se mantenga en equilibrio, no basta con la optimización de los procesos productivos. Ello implica la necesidad de generar un proceso de construcción de una nueva concepción de la ciencia y la técnica como sociedad. En el campo de la ecología política, se han dado múltiples críticas al concepto de DS, desde la teoría crítica, y desde la ecología social, en la cual se han planteado múltiples aportes al concepto de DS (Pierri, 2005).

La discusión actual se centra en si el paradigma del desarrollo sustentable es un concepto equívoco, ya que encierra una contradicción inherente. El desarrollo, tradicionalmente vinculado al crecimiento económico y a la industrialización, resulta insostenible desde una perspectiva

ambiental. Además, ha estado estrechamente relacionado con el capitalismo, la globalización y las políticas neoliberales, las cuales han profundizado las desigualdades entre ricos y pobres.

La propuesta a discusión está en que, si la protección ambiental debe ser regulada por el mercado, a través de la inversión privada, la competencia y la propiedad privada de los recursos naturales (Gudynas, 1995) y si los mecanismos de mercado deben ser utilizados para fomentar la protección ambiental y la sostenibilidad. Sobre todo, frente a una realidad que señala que esta perspectiva del libre mercado no ha sido un instrumento eficaz para la protección ambiental. Las empresas privadas y los consumidores, al tomar decisiones omiten los costos ambientales y en muchos casos, el libre mercado ha causado más daño ambiental que la protección ambiental.

Pero el ambientalismo neoliberal en nuestro país, lejos de apostar al trabajo con las comunidades parece estar apostando más al recurso de la violencia y el desplazamiento forzado de las personas asentadas en estos territorios con gran diversidad. De acuerdo con los reportes en México entre enero y diciembre de 2020 los conflictos y la violencia desplazaron a 9,700 personas y suman ya unas 357,000 las personas afectadas por esta problemática, desde 1998 en que el Observatorio de Migración Interna comenzó a medir este fenómeno. Aunque no existen datos oficiales sobre la migración interna en nuestro país (Rendón, 2021).

### **1.1.1. Hacia nuevos modelos de desarrollo**

Por lo anterior, autores como Arocena (2002), advierten que el concepto del desarrollo está cambiando, y ha comenzado a debilitarse desde hace ya por lo menos dos décadas. Se refiere a la formación de una nueva conciencia de fracaso, que se generaliza y ocupa un espacio tan fundamental como el del triunfalismo técnico. Por ello, sostiene que la salida está en iniciativas desde o local con sistemas de negociación más justos, tomando siempre en cuenta las realidades locales de cada lugar.

Y es en estos espacios con identidades colectivas más claras, donde puede trabajarse creando herramientas que ayuden a un correcto desarrollo local, fortaleciendo o reparando el tejido social que nos permita crear o rehabilitar las identidades locales de cada territorio a fin de posibilitar un desarrollo más justo y sostenible de los territorios. Con ello, dice Arocena (2002) ,puede plantearse un cambio en la forma de concebir el cómo estas identidades locales en su relación con el mundo exterior, y cómo pueden establecerse relaciones de equidad en las negociaciones, para

así poder desarrollar un beneficio mutuo. Crear unas identidades locales fuertes, que trabajen por el desarrollo de su comunidad, y que de esa forma puedan establecerse con equidad con el mundo exterior, es una manera de hacer que el desarrollo sea más justo y sostenible.

Una vez visto los conceptos de desarrollo y sus implicaciones neoliberales en el ambiente, es importante conocer como ante esto en México han existido diversidad de proyectos de intervención comunitaria, unos enfocados en conocer ciertos contextos, a desarrollar el arte comunitario o destinados a aplicar estrategias para el desarrollo y el sureste mexicano no ha estado exento de estos procesos. En México es importante considerar que el estado está enmarcado en un entorno y una época en particular, con unas características sociales y económicas que lo determinan. Esto es importante en la discusión de la intervención comunitaria ya que es un método social que se relaciona con las actividades de la comunidad, recursos disponibles, las expectativas y de las características de la población (Gómez-Hernández, 2008; Isaac-Márquez et al., 2016).

Para Durand (2014) la relación entre el modelo neoliberal y la naturaleza en México es un tema que requiere profundización, pero su carácter general es evidente. En los últimos veinte años el neoliberalismo ha apuntalado una radical transformación de la economía y la sociedad mexicanas, con consecuencias muy importantes para los recursos naturales, que han sido sometidos a un proceso de mercantilización, mientras los espacios naturales se han redefinido en función del capital. En nuestro país como en otros lugares, el proceso de mercantilización de la naturaleza ha sido tanto una consecuencia de las políticas neoliberales orientadas a las estrategias de importantes empresas para asegurar los recursos necesarios para sus operaciones.

Otro de los problemas para los ecosistemas es la práctica de la tala, la ganadería y el cultivo de enervantes los cuales han destruido el bosque de Chimalapa en Oaxaca durante décadas, pues se relacionan con incendios que han quemado más de 17.000 hectáreas de áreas inaccesibles y biodiversas, según el Comité Nacional de Seguridad y Vigilancia de Chimalapa. Esto ha causado la pérdida de especies endémicas y contribuido al cambio climático. Los incendios también han afectado las fuentes de agua y provocado la migración forzosa de varios pueblos que dependían del bosque para su sustento (Istmo, 2021).

La relación entre neoliberalismo y naturaleza en México es, sin embargo, más compleja. México se integra de muchas culturas, que se han desarrollado de manera diferente a lo largo del territorio y en función de los recursos que éste ofrece. La nación cuenta con una gran diversidad de ecosistemas, variedad de hábitats, cantidades importante de especies de plantas y animales, y una

rica historia de interacciones entre sociedad y naturaleza. Es entonces un país con tradición de integración de muchas de esas culturas y de los paisajes naturales y las especies que los integran en una cosmología compartida. Por ello en este territorio el desarrollo de las políticas de conservación de los recursos naturales y la aplicación de las estrategias de manejo de la naturaleza, es decir, la administración de la naturaleza, han sido objeto de un cuestionamiento que se ha enfocado en la relación de la sociedad con los recursos naturales y la forma como ésta debería ser regulada.

### **1.1.2. Necesidad de Construir un nosotros desde el desarrollo sustentable local**

A pesar de que la disertación del poder era y sigue siendo eurocéntrico, muchos aún piensan en términos de este discurso. Esto se debe a una argumentación que presenta a Europa como la civilización superior, y es algo que todavía se cree hoy en día a partir de las tesis que han tratado de explicar el éxito de Occidente para establecer su hegemonía como civilización y muchos todavía están casados con el concepto propuesto por quienes ejercen procesos de opresión. Y aunque la civilización europea tiene muchos logros, estos han sido obtenidos a costa de la dominación de otras culturas y pueblos.

Si bien la identidad local es impulsar procesos de desarrollo localmente controlados. Si es así, probablemente la pequeña iniciativa local se constituya en un instrumento importante en la construcción de las nuevas formas sociales. La actividad del movimiento emprendimientos local y los empresarios locales tendrá una importancia decisiva en el desarrollo de las nuevas formas de gestión local. Aún no se ha dado una respuesta a este fenómeno y en muchos casos, los movimientos empresariales locales no han conseguido hacerse oír.

La idea de la economía local necesita articularse y coordinarse para construir nuevas formas de gestión que aseguren el desarrollo local, necesitamos aprender a construir un nosotros desde el desarrollo regional. Esta coordinación es esencial para impulsar el desarrollo local en un mundo globalizado. La elaboración de una estrategia que debe tener en cuenta los intereses de los actores locales, la identidad local y la historia de la comunidad. La coordinación entre los empresarios locales y las organizaciones comunitarias es esencial para impulsar el desarrollo. Las organizaciones comunitarias pueden impulsar el desarrollo local a través de la concertación de acciones, la movilización social y la lucha por la justicia social. Las relaciones de poder entre estos actores deben ser transparentes y fluidas para que se pueda impulsar de manera local y efectiva.

Si bien todo proceso de desarrollo local participativo debe entenderse como la clave para coadyuvar a las comunidades en su desarrollo, debemos entender que esto siempre debe estar planificado, con actividades lúdicas que faciliten la participación comunitaria y que a la vez los participantes entiendan, comprendan y reflexionen sobre la importancia del poder local, para que estos a su vez sean facilitadores del conocimiento, aportando así a desarrollar un nosotros, dejando atrás el mío para así contribuir a construir una comunidad fuerte y resiliente (Geilfus, 2009).

Finalmente, como reflexión en conjunto, debe entenderse que los interventores no son solo facilitadores del conocimiento, que se intervienen una comunidad, para ayudar a cambiarla, las propuestas de cambio deben surgir desde la misma comunidad, debe trabajarse en comprender y reflexionar, el ¿Qué estamos haciendo?, ¿A dónde queremos llegar? Y sobre todo debemos intervenir con carácter humano, pero sobre todo con mucha comprensión, amor y respeto al otro.

## **1.2. La conservación cuestión de vida o muerte: La paradoja de la conservación ambiental. ¿Para quién realmente conservamos?**

Con este marco de discusión puede entenderse la relación entre el modelo neoliberal y la naturaleza en México como un tema que requiere profundización (Durand, 2014). En los últimos veinte años el neoliberalismo ha apuntalado una radical transformación de la economía y la sociedad mexicanas, con consecuencias muy importantes para los recursos naturales, que han sido sometidos a un proceso de mercantilización, mientras los espacios naturales se han redefinido en función del capital. En el país, como en otros lugares, el proceso de mercantilización de la naturaleza ha sido tanto una consecuencia de las políticas neoliberales como una de las estrategias más importantes de empresas para asegurar recursos necesarios para sus operaciones.

La sustentabilidad es un concepto ligado al buen vivir, ya que se trata de una forma de vida en armonía con el ambiente, en la que se garantizan los recursos necesarios para las presentes y futuras generaciones. El buen vivir se fundamenta en el respeto a la naturaleza, la justicia social y la solidaridad entre las personas, y promueve un modo de vida sencillo y equilibrado, en el que se valora el tiempo libre y la convivencia con la familia y la comunidad. Para lograr el buen vivir es necesario impulsar un cambio de paradigma, que ponga el énfasis en la satisfacción de las necesidades humanas básicas y no en el crecimiento económico indiscriminado (De la Rosa-Leal, 2014; Pérez-Luna & Alfonzo-Moya, 2008; Reyes-Escutia et al., 2014).

Pero la relación entre neoliberalismo y naturaleza en nuestro país es muy compleja debido a la integración multicultural de México y al desarrollo diverso de las comunidades a lo largo del territorio y la función de los recursos que éste ofrece. Está además la gran diversidad de ecosistemas, la importante variedad de hábitats, una cantidad importante de especies de plantas y animales, y una rica historia de interacciones entre sociedad y naturaleza.

Se trata también de un país con una larga tradición de integración de muchas de esas culturas y de los paisajes naturales y las especies que los integran en una cosmología compartida. Por ello el desarrollo de las políticas de conservación de los recursos naturales y la aplicación de las estrategias de manejo de la naturaleza, es decir, la administración de la naturaleza, en México ha debe ser objeto de debate sobre la relación de la sociedad con los recursos naturales y en la forma como ésta debería ser regulada.

El concepto de conservación de los recursos naturales, y las estrategias para su administración, han ido cambiando a lo largo de la historia, en función de las relaciones de poder entre la sociedad y la naturaleza. En este país como en otros lugares, la idea de conservación de los recursos naturales y de la administración de la naturaleza, es decir, el manejo de la naturaleza, se han definido de manera diferente en función de las relaciones de poder existentes en cada (Delgadillo Macías & Torres Torres, 1990).

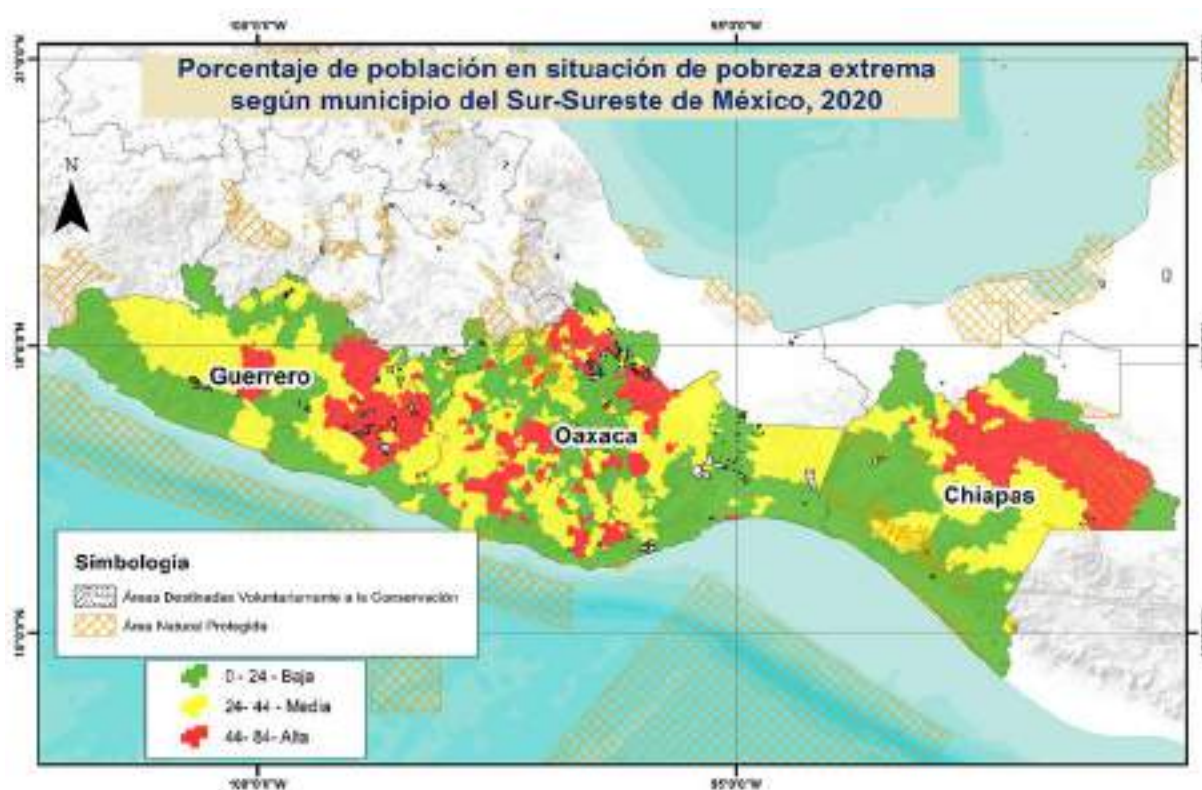
La administración de Andrés Manuel López Obrador ha propuesto trabajar para dejar a un lado el pensamiento neoliberal, aunque las consecuencias de esta ideología aún están presentes como se muestran en los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2020), que indican el que en 2018 la población clasificada en situación de pobreza era de 41.9%, es decir, 51.9 millones de personas, mientras que en 2020 esta población aumentó a 43.9%, lo que representa 55.7 millones de habitantes, lo que muestra el fracaso de la aplicación de las políticas neoliberales.

Pero hay regiones del país en donde las consecuencias de la desigualdad son más marcadas como Oaxaca y Guerrero, que ocupan los primeros lugares con mayor porcentaje de su población en pobreza con más del 50% y los datos del CONEVAL en empleo del primer y segundo trimestre 2021, muestran que estas entidades tuvieron un aumento de pobreza laboral, Oaxaca con un aumento de 5.0 y Guerrero con 3.6 puntos porcentuales (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2020; México cómo vamos, 2021), estos estados no solo se encuentran tasas de empleo bajo, sino junto con Chiapas son los tres estados con mayor población

en situación de pobreza extrema como puede observarse en la figura 2, donde también se muestra su coincidencia con las áreas naturales protegidas que se encuentran en el sur – sureste México y son donde se asienta la mayor población en situación de pobreza extrema.

Esta paradoja de la existencia de territorios con abundancia biológica, población en pobreza implica un riesgo y la necesidad de implementar una política de conservación que busque mejorar las condiciones de vida de las comunidades locales sin afectar la

**Figura 2.** Áreas Naturales Protegidas de México y zonas de mayor pobreza extrema



Fuente: Elaboración propia con información de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP, 2022); Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2020); Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI, 2021).

Pero la pregunta es ¿Deberíamos replantearnos como y para quien conservamos?, ya que la explotación y saqueo de recursos naturales, la contaminación del medio ambiente y la destrucción de la biodiversidad están teniendo un efecto devastador en el planeta y en la salud de los seres humanos. Lo que nos lleva a la necesidad de cambiar nuestras prácticas y adoptar un enfoque más responsable y sostenible de la conservación de los recursos naturales.

Esto significará que nuestras acciones tendrán que estar orientadas hacia el bienestar de la humanidad y el planeta (Maya, 2013) e implicaría el desarrollo de políticas y estrategias que promuevan la sostenibilidad, la responsabilidad y la conservación de los recursos naturales para todos (Arocena, 2002).

Por tanto, es necesario asegurar la participación equitativa de todos los actores involucrados en la gestión de estas áreas, a través de procesos de toma de decisiones transparentes y participativos. Esto permitirá que la protección de los recursos naturales se logre de una forma equilibrada, donde se incluyan no solo el compromiso de los gobiernos, sino también de las comunidades locales, las organizaciones no gubernamentales y los individuos. Si bien el cumplimiento de los fines para los cuales fueron creadas las ANP se ve limitado principalmente por una visión meramente ecológica que no toma en cuenta los intereses, estructuras y culturas de las partes involucradas.

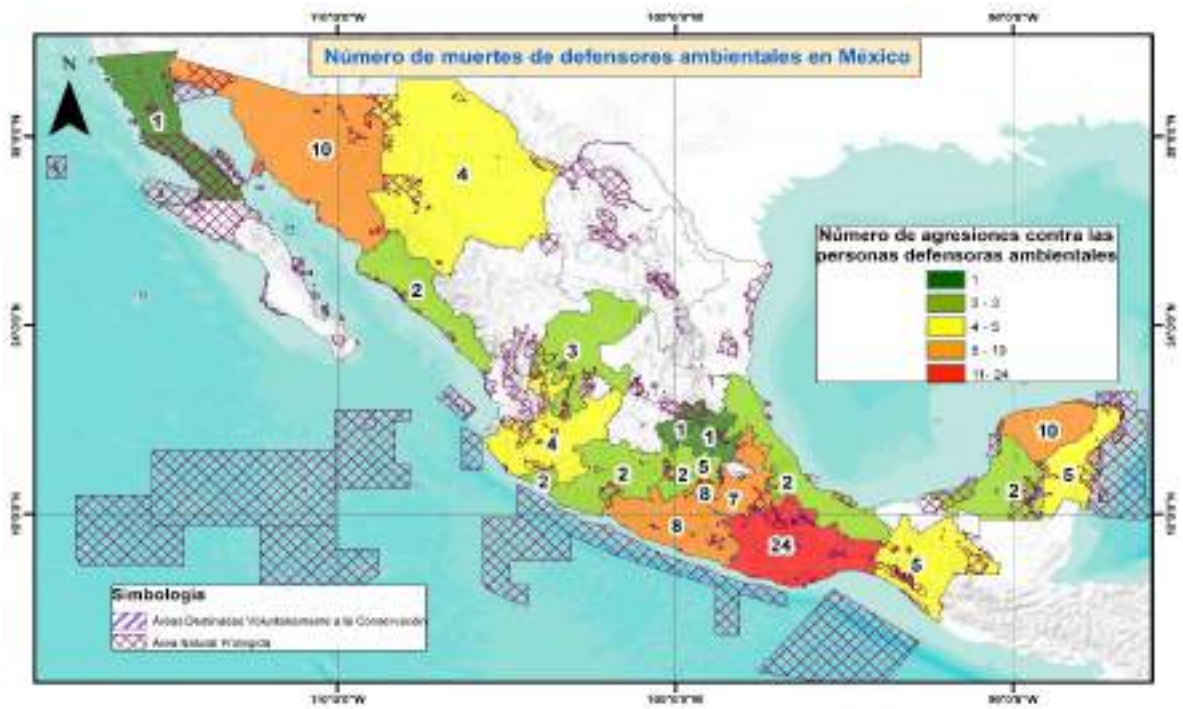
Además, la protección de estas áreas es una tarea que no puede realizarse aisladamente y debe vincularse a una mayor conciencia, educación y consciencia ambiental, así como la sensibilización y la educación de la población sobre la importancia de la conservación de los recursos naturales. Ello permitirá a la población local comprender la importancia de preservar los recursos naturales y así, contribuir de manera activa a la conservación de estas áreas (Hensler & Merçon, 2020).

Y el trabajo para el cuidado de la zona se torna complicado frente a los datos de más de 147 ambientalistas asesinados en México en los últimos treinta años vinculado a su trabajo en oposición a la extracción de recursos naturales. Una constante fue que estos ambientalistas estuvieron involucrados en conflictos sociales relacionados con la confrontación de intereses humanos, económicos o territoriales. En el periodo de 1994 al 2018, fue en el sexenio presidencial de Enrique Peña Nieto donde se presentó el mayor número de muertes a defensores ambientales con un total de 35 personas asesinadas y el menor a Vicente Fox con solo seis (Melgoza Rocha, 2019; Velázquez Hernández, 2020).

Los líderes ambientalistas fueron asesinados por organizaciones criminales, grupos paramilitares y gobiernos con prácticas de corrupción en una estrategia para silenciar las voces de denuncia de estos líderes, quienes se oponen a la destrucción de los ecosistemas, la explotación de los recursos naturales y el desplazamiento de las comunidades locales de sus tierras ancestrales. Esto en consecuencia a que los intereses de las empresas y los gobiernos suelen estar en conflicto con los intereses de los ambientalistas y las comunidades locales (Velázquez Hernández, 2020). Los líderes ambientalistas también han sido objeto de amenazas y acoso que incluyen ataques verbales y físicos, vigilancia, extorsión, robo y otros actos de violencia, los que han aumentado en los últimos años debido al incremento de la resistencia y el activismo ambiental. Esto se debe en parte a que los gobiernos han hecho poco para proteger los derechos y seguridad de los ambientalistas, así como a una cuestionable actuación para combatir la impunidad de los asesinatos. El Informe sobre la situación de las personas y comunidades defensoras de los derechos humanos ambientales en México, que realizó por el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (González Chacón et al., 2022) reporta que en el año 2021 la concentración de los ataques contra las personas defensoras ambientales resalta Oaxaca con 24 asesinatos siendo el estado con mayor número de agresiones, seguido por Guerrero con ocho y Chiapas con cinco como se observa en la siguiente figura 3.

Esto también es confirmado por Aguilar (2022); Gómez Durán (2022); Pérez (2021) donde nos mencionan que México, proteger el medio ambiente, la tierra y el territorio sigue siendo una actividad peligrosa con un total de 18 ambientalistas asesinados en nuestro país en 2020, según informe del Centro Mexicano de Derecho Ambiental. Donde El Centro Mexicano de Derecho Ambiental (SEMDA) informó que, en el año 2020, 18 ambientalistas fueron asesinados en México.

Figura 3. Número de ataques a defensores ambientales por estado.



Fuente: Elaboración propia con información de Gonzáles Chacón et al. (2022); Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI, 2022).

### 1.2.1. Replantear la conservación

La conservación ambiental en México persigue buenos fines, como la preservación de especies prioritarias, en peligro de extinción y demás, también se requiere un cambio de paradigma en la manera de crear planes de conservación, es decir replantar la conservación debido a la falta de integración holística de las comunidades en la dinámica ambiental. Resulta necesario un mayor esfuerzo de las autoridades para promover una mejor comunicación entre los actores involucrados, así como una mayor inversión en proyectos de conservación ambiental para que los esfuerzos de la sociedad civil tengan el apoyo necesario a fin de lograr avances efectivos en la conservación ambiental.

Para mejorar el acceso a los recursos naturales sin afectar la biodiversidad, es necesario implementar una política de conservación que integre la gestión de recursos y educación ambiental, para que la población local tenga acceso a los recursos de forma responsable y sostenible, y así contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la población local.

Resulta fundamental que los gobiernos asuman su responsabilidad en el cuidado ambiental, pero sobre todo protejan la seguridad y los derechos de los líderes ambientalistas, que se garantice el acceso a la justicia y se tomen medidas para garantizar que los ecosistemas y los recursos naturales sean protegidos y preservados.

Debe abordarse el problema de la deforestación, la explotación de los bosques y el uso irresponsable de los recursos naturales, a través de la implementación de programas de educación, capacitación, vigilancia y monitoreo. Además de promover la gestión integrada de los recursos naturales, mediante la participación de la comunidad en la toma de decisiones, el respeto a los derechos de la comunidad local y la aplicación de medidas de restauración de los ecosistemas.

Para lograr una verdadera protección al medio ambiente resulta fundamental discutir y revelar la tendencia al ambientalismo neoliberal a partir del cual se propaga la versión de cuidar el medio ambiente cuando en realidad de lo que se ocupa es de buscar la mejor forma de sacar ganancia en su principio de convertir todo en mercancía.

Jares (2002) menciona lo importante de la creación de proyectos comunitarios en contextos de paz, como lo señalan los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y que se relaciona con el bienestar socioambiental. Si bien el aprender a convivir debería formar parte, al menos de forma implícita, de todo proceso educativo.

Orientar la discusión hacia los elementos sociales de este bienestar, hablar de que la construcción de paz no es la ausencia de conflictos, sino la necesidad de integrar comunidades con valores y principios de respeto, solidaridad, etc., a fin de engarzar con una propuesta de convivencia y procesos de convivencia, pasando de un yo individual hacia un nosotros colectivo, abriéndose a los otros pueblos creando relaciones que superen las diferencias. La verdad no radica en un pueblo o en otro, sino en la relación que se establece entre ellos. La lógica y el sentido, la razón y la religión, no son opuestos, sino que deben complementarse, aunque sin confundir una cosa con la otra (Cherif, 2006, p. 8).

Por tanto, es importante buscar la forma de integrar estos principios dentro de los procesos educativos, generando una cultura de paz positiva. Para ello, se deben orientar las acciones para llevar a cabo los proyectos, con impacto ambiental y social creando un clima de convivencia y respeto hacia el medio ambiente. Un proyecto socioambiental debe incluir la perspectiva de género, ya que una de sus principales barreras es la falta de acceso a la igualdad de oportunidades (Cherif, 2006; Rendón, 2021; Sirvent & Rigal, 2012).

Debe buscarse incorporar la creación de espacios de dialogo en todos los aspectos del proyecto, tanto en la planificación como en la ejecución y evaluación. La incorporación de la educación ambiental en los proyectos socioambientales es fundamental, ya que permite el desarrollo de una conciencia crítica frente al impacto ambiental de las actividades humanas. Las charlas, talleres y actividades pueden fortalecer la sensibilización de población sobre la importancia de cuidar el medio ambiente. La evaluación de los proyectos socioambientales es fundamental, ya que permite detectar errores y problemas a tiempo y corregirlos. Se debe realizar un seguimiento de los proyectos para evaluar su impacto y, en función de ello, modificar o mejorar la metodología (Jares, 2002; Sirvent & Rigal, 2012).

### **1.3. Convivir para Prosperar: Estrategias desde los territorios en tiempos de una crisis civilizatoria**

Vivimos en una era de desafíos inmensos y multifacéticos que amenazan la sostenibilidad y la continuidad de nuestras sociedades tal como las conocemos. Los problemas ambientales, sociales, económicos y políticos se entrelazan en una compleja red que da lugar a lo que algunos han denominado una crisis civilizatoria (Houtart, 2013). En este contexto, es imperativo que exploremos

nuevas formas de organización y coexistencia que nos permitan afrontar estos desafíos de manera efectiva.

Los Territorios de Convivencia (TC) emergen como un concepto relevante y prometedor en este panorama) ya que representan una respuesta ante la crisis civilizatoria por su potencial para fomentar la resiliencia y la transformación positiva, Los TC, si bien ha sido ocupados como “ Las redes territoriales de convivencia” termino ocupado desde la educación por el Ministerio de Educación del Gobierno de Chile (2024) desde este proyecto se enfocó más en un espacio geográfico físico-conceptual.

Los Territorios de Convivencia son espacios donde las personas comparten un territorio físico o conceptual y, en ese contexto, interactúan y colaboran entre sí y se integran relaciones humanas que, en un marco de convivencia, permiten a las personas intercambiar sentires y pensares, desempeñando un papel crucial en el establecimiento de relaciones interpersonales (Esteva, 2016). Así las emociones, las creencias, los valores y las experiencias personales influyen en cómo las personas se relacionan, toman decisiones y contribuyen a la dinámica del territorio compartido resolviendo conflictos y tomando decisiones sobre el uso de recursos comunes y cómo se construye la identidad comunitaria. La forma en que las personas sientenpiensan con relación a su territorio compartido puede ser determinante en generar armonía y colaboración en la comunidad.

Es así que los Territorios de Convivencia emergen como un concepto relevante y prometedor en este panorama. Estos territorios son espacios físicos o conceptuales donde las comunidades se reúnen para colaborar en la búsqueda de soluciones a problemas comunes. Aunque la noción de comunidad y cooperación no es nueva, los TC se distinguen por su enfoque en la autogestión, la inclusión, la sostenibilidad y la adaptación a los desafíos actuales.

Comprender los territorios de convivencia se origina en los interrogantes planteados por Leff (2009) sobre la esencia de un pensamiento distintivo que nos permita afrontar la crisis ambiental a nivel global. Este planteamiento invita a una profunda reflexión acerca de la colonialidad del conocimiento y la posibilidad de abordar el saber desde perspectivas arraigadas en el Sur. La pregunta central de Leff sobre lo característico de este enfoque nos lleva a cuestionar cómo podemos construir una identidad frente a la crisis ambiental mundial. Esto implica desafiar las estructuras de conocimiento y poder que históricamente han marginado perspectivas y saberes provenientes de contextos geográficos considerados periféricos en la dinámica global.

El "Conocer desde el Sur" abraza una mirada inclusiva y diversa que reconoce la riqueza de los saberes ancestrales y locales, rompiendo con la jerarquía impuesta por los paradigmas dominantes. Se trata de una invitación a valorar y aprender de las visiones y experiencias que emergen desde culturas y territorios habitualmente marginados en los diálogos internacionales (Esteva, 2016; Leff, 2009).

Por tanto, los territorios de convivencia no solo representan espacios geográficos ( desde la geografía tradicional) sino que constituyen zonas cognitivas y epistémicas donde se entrelazan y nutren distintas formas de entender y relacionarse con el entorno. Esta reflexión nos desafía a trascender las limitaciones impuestas por una única visión hegemónica del conocimiento, abriendo paso a un diálogo intercultural en el que todas las voces y perspectivas sean valoradas por igual en la construcción de soluciones para la crisis ambiental o bien llamada crisis civilizatoria .

La convivencia en un territorio está intrínsecamente vinculada a cómo las personas sientenpiensan (Esteva, 2016) en ese contexto, ya que sus percepciones, emociones y valores juegan un papel esencial en la construcción de relaciones y la toma de decisiones en ese espacio compartido, tal como lo menciona la Maestra Zaitegi (2020) "Para educar bien a un niño hace falta una buena tribu" (32m 56s), si bien se requiere que en los proyectos comunitarios se construya en cada proceso el respeto no solo a los demás individuos de su comunidad sino el respeto al ambiente y cada ser vivo. Pero, en realidad, no se aprende a convivir, sino que se descubre, porque un individuo es capaz de vivir con otros, aunque no tenga muchas oportunidades de hacerlo, en cambio, no sabrá convivir con otras personas, si no tiene oportunidad de hacerlo con ellos (Jares, 2002; Zaitegi, 2020).

La convivencia no es una técnica que se aprende, sino una actitud natural que se descubre. El deseo de convivir está dentro de cada niño, y si este recibe el acompañamiento adecuado, esta actitud lo acompañará toda su vida. Es importante que los niños, aunque ya sepan convivir con los demás, reciban una comitiva adecuada para que descubran sus principales valores, como el respeto, la solidaridad, la sinceridad, la igualdad, la humildad y la compasión (Jares, 2002).

Los principios fundamentales que guían a los Territorios de Convivencia son la autonomía y autogestión, la inclusión y diversidad, la sostenibilidad, la resiliencia y la colaboración, los cuales, buscan empoderar a las comunidades para tomar decisiones que impacten positivamente en sus vidas, valorar la diversidad en todas sus formas, promover prácticas que respeten y regeneren el

entorno natural, fortalecer la resiliencia frente a crisis y fomentar la cooperación entre individuos y grupos (Jares, 2002; Marchioni et al., 2015).

En un mundo donde las instituciones tradicionales a menudo parecen estar fallando en abordar los desafíos críticos, los Territorios de Convivencia ofrecen un enfoque alternativo y complementario. Al descentralizar el poder y fomentar la participación ciudadana, estos territorios pueden ser viveros de innovación social y política. Además, su énfasis en la sostenibilidad y la resiliencia los hace particularmente relevantes en el contexto de la crisis ambiental y económica.

No obstante, no debemos subestimar los desafíos que enfrentan los Territorios de Convivencia. La resistencia a cambiar las estructuras de poder existentes, la falta de recursos y la necesidad de mantener un equilibrio entre la autonomía local y la colaboración a nivel global son solo algunos de los obstáculos a superar.

Si bien la crisis civilizatoria requiere respuestas audaces y transformadoras, los Territorios de Convivencia representan un enfoque innovador para abordar los problemas interconectados que enfrentamos en la actualidad. Al promover la autonomía, la inclusión, la sostenibilidad y la resiliencia, estos espacios ofrecen un camino hacia la coexistencia armónica con nuestro entorno y con nuestras comunidades. Si bien los desafíos son significativos, el potencial de los TC son un catalizador de cambio positivo y en un mundo en crisis justifica su exploración y adopción, así como, dada la capacidad de la humanidad para adaptarse, innovar y colaborar siendo la fuerza motriz para la construcción de un futuro más sostenible y resiliente.

Si bien Houtart (2013) nos menciona que es necesario realizar un análisis exhaustivo de los principios que rigen la existencia humana en nuestro planeta en la cual es crucial modificar nuestra conexión con el entorno natural, abandonando la práctica de explotación para adoptar una actitud de respeto hacia ella. Ahora bien, también debe reflexionarse que se requiere ver un umbral de un cambio vital, se vuelve imprescindible adentrarse en un análisis detallado de los pilares fundamentales que gobiernan la vida humana en nuestro hogar terrenal, en palabras del autor *“Varias crisis se combinan, pero todas tienen el mismo origen: la lógica del sistema capitalista”*. Esta introspección profunda se vuelve crucial en un momento en el que nuestra relación con la naturaleza clama por transformación. Ya no es suficiente simplemente existir en este mundo; debemos repensar y redefinir nuestra conexión con el entorno que nos rodea.

La explotación desenfrenada de los recursos naturales ha sido una práctica arraigada en nuestra historia, pero el tiempo ha mostrado las consecuencias devastadoras de este enfoque. Ahora, el llamado es claro: abandonar esta mentalidad de explotación y adoptar un compromiso innegociable con el respeto y la preservación de nuestra madre tierra (Houtart, 2013; Zabala G. & García, 2008).

El cambio no es solo una opción, sino una necesidad imperativa. Debemos transitar de ser meros tomadores de la naturaleza a convertirnos en sus guardianes responsables. Esto implica reconsiderar nuestras acciones diarias, decisiones de consumo y la forma en que interactuamos con el entorno. El respeto hacia la naturaleza no es solo un deber ético, sino también una inversión en nuestro propio futuro y en el legado que dejaremos a las generaciones venideras (Escobar, 2018; Esteva, 2016).

Durante la ejecución de un proyecto de intervención en comunidad debe promoverse la construcción de un entorno social y familiar basado en la convivencia solidaria. Esto comprende trabajar con los participantes en el desarrollo de la consciencia crítica respecto a sus problemáticas específicas, capacitándolos para asumir roles de ciudadanos comprometidos en la resistencia y construcción de espacios de convivencia solidaria. Para lograr esto, están las "5C" propuestas por Zaitegi (2020), que se consideran fundamentales para el éxito y el desarrollo positivo del proyecto. Estas son:

- **Consciencia:** Fomentar la consciencia individual y colectiva sobre el entorno social, ambiental y familiar, promoviendo la reflexión activa sobre la realidad circundante.
- **Colaboración:** Capacitar a los participantes para trabajar de manera colaborativa con otros individuos (el yo, el tú, nosotros y ellos) , reconociendo la importancia del trabajo en equipo en la construcción de soluciones y en el abordaje de problemáticas sociales.
- **Corresponsabilidad:** Inculcar un sentido de responsabilidad compartida hacia los acontecimientos y situaciones que afectan el entorno de los participantes, fomentando una actitud proactiva en la búsqueda de soluciones y mejoras.
- **Crítica:** Desarrollar habilidades críticas que permitan analizar de manera objetiva y reflexiva las diversas situaciones y realidades, fomentando el cuestionamiento constructivo y la búsqueda de alternativas.

- **Creatividad:** Estimular la capacidad creativa de los participantes para generar ideas innovadoras y soluciones efectivas frente a los desafíos sociales, promoviendo la exploración de enfoques originales y la aplicación de nuevas perspectivas.

La intervención comunitaria se sustenta en la participación activa de la comunidad y en el empleo de metodologías participativas, las cuales facilitan el diálogo y la elaboración de acuerdos entre todos los agentes implicados. Este enfoque busca promover la generación de un ambiente de paz positiva y propiciar el desarrollo de consensos que favorezcan el bienestar social y ambiental de las comunidades. Diversos estudios respaldan esta perspectiva, como los realizados por Cherif (2006), Marchioni (1999) y Trifu (2018), los cuales resaltan la importancia de estas prácticas para mejorar la calidad de vida de las comunidades y fortalecer su capacidad de adaptación frente a los cambios y desafíos futuros.

Ahora bien, la IC, la convivencia y la participación comunitaria son parte de un proceso mediante el cual, los miembros de una comunidad se involucran activamente en la toma de decisiones, la planificación y la ejecución de acciones que afectan su entorno y su calidad de vida (Marchioni & Morí-Ramírez, 2016; Marchioni, 1999). Desde una perspectiva de convivencia, la participación comunitaria se entiende como un medio para promover relaciones armoniosas, solidaridad y colaboración entre los individuos que conforman una comunidad. Implica la inclusión equitativa de todos los miembros, la valoración de la diversidad de opiniones y experiencias, así como el respeto mutuo y la búsqueda de consensos (Cherif, 2006; Jares, 2002; Marchioni et al., 2015).

La participación comunitaria desde la convivencia se traduce en un proceso democrático y transparente, donde se fomenta el diálogo abierto, la escucha activa y la resolución pacífica de conflictos. Además, involucra la capacitación y empoderamiento de los miembros de la comunidad para que asuman un rol activo en la identificación de necesidades, la formulación de objetivos y la implementación de soluciones que beneficien a todos (Marchioni et al., 2015; Zaitegi, 2010).

La participación comunitaria desde la convivencia no solo contribuye al desarrollo y fortalecimiento de la comunidad, sino que también promueve el sentido de pertenencia y la cohesión social, generando un ambiente propicio para el bienestar y la sostenibilidad a largo plazo, esto desde un Sentipensar, lo cual analizaremos a continuación.

### 1.3.1. Desafíos de la participación y la convivencia

La convivencia no es solo una habilidad que se adquiere, sino una disposición innata que se desarrolla a lo largo de la vida. Desde la infancia, los niños ya muestran un deseo natural de convivir, y con el apoyo adecuado, esta actitud puede mantenerse a lo largo del tiempo. Es crucial ofrecerles las herramientas necesarias para que fortalezcan valores esenciales como el respeto, la solidaridad, la sinceridad, la igualdad, la humildad y la compasión (Jares, 2002).

Incluso las comunidades que ya demuestran capacidad para convivir necesitan orientación para entender a fondo el valor y la relevancia de estos principios en su crecimiento personal y social. Un acompañamiento apropiado les ayudará a incorporar y aplicar estos valores en su día a día, favoreciendo relaciones armoniosas y respetuosas (Jares, 2002; Zaitegi, 2010, 2020).

El aprendizaje de la convivencia debe trascender la enseñanza formal, promoviendo vivencias que ayuden a las comunidades a ver el impacto positivo de estos valores en su entorno. Brindarles oportunidades para practicar respeto, solidaridad y compasión en contextos reales facilitará una internalización más profunda y duradera.

Asimismo, es responsabilidad de los adultos y educadores cultivar un ambiente propicio para el desarrollo de una convivencia positiva. Modelar estos valores a través de nuestro propio comportamiento y actitud servirá de ejemplo para los niños, ya que aprenden principalmente a través de la observación y la imitación (Cervel-Nieto, 2005; Jares, 2002; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016; Vázquez Valdez, 2017; Zaitegi, 2010), al reconocer y nutrir el deseo innato de convivir en las comunidades y brindarles el acompañamiento adecuado para comprender y practicar valores esenciales se estarán sentando las bases para una sociedad más empática, justa y respetuosa en el futuro.

Para lograrlo uno de los principales desafíos de la participación comunitaria es asegurar una representación genuina y equitativa de todos los miembros de la comunidad. En muchos casos, ciertos grupos pueden tener dificultades para hacer oír su voz debido a barreras lingüísticas, culturales o socioeconómicas (Ferrer-Aracil et al., 2017; Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Marchioni et al., 2015).

Esto puede conducir a que las decisiones sean tomadas por un grupo reducido de personas o por aquellos con más recursos, lo que excluye a quienes más necesitan ser escuchados. Para una

verdadera participación comunitaria, es esencial asegurar que todas las voces, especialmente las de los grupos vulnerables, sean consideradas en el proceso de toma de decisiones.

La investigación comunitaria, requiere considerar diversos factores determinantes en su éxito y sostenibilidad como la disponibilidad de recursos, tanto financieros como humanos. Para un proyecto comunitario es fundamental contar con los recursos financieros necesarios, así como contar con un equipo de voluntarios y colaboradores comprometidos y dispuestos a contribuir con su tiempo y habilidades. Es esencial considerar las necesidades y demandas de la comunidad a la que se dirige el proyecto. Para ello, se pueden llevar a cabo sondeos, consultas, recorridos de campo que permitan identificar las problemáticas más relevantes y las áreas en las que se requiere una intervención comunitaria. Es importante asegurarse de que el proyecto propuesto sea realmente relevante y cuente con el interés y la participación activa de los miembros de la comunidad (Ferrer-Aracil et al., 2017; Urrego & Rodríguez, 2019).

En el marco de la organización comunitaria, es fundamental aprender junto con la comunidad cómo planificar y organizar, lo cual implica definir claramente los objetivos que se quieren alcanzar, crear un plan de acción detallado que incluya los pasos necesarios, asignar responsabilidades a cada miembro del equipo y establecer un cronograma realista para seguir el progreso. También es crucial prever posibles obstáculos y diseñar estrategias de contingencia para enfrentar las dificultades que puedan surgir durante la ejecución del proyecto (Harnecker & López, 2009).

Las organizaciones comunitarias y los grupos activistas a menudo enfrentan desafíos para sostenerse y llevar a cabo proyectos duraderos debido a la falta de recursos financieros y apoyo gubernamental. Además, el agotamiento y la sobrecarga laboral son problemas comunes en estos contextos de participación voluntaria. Sin el respaldo necesario, la participación comunitaria puede volverse insostenible, lo que afecta los esfuerzos para lograr un cambio positivo. La colaboración y la participación activa de la comunidad son claves para el éxito y sostenibilidad de cualquier proyecto comunitario (Marchioni, 1999).

Es importante promover la cooperación y convivencia entre los actores involucrados, tales como miembros de la comunidad, organizaciones locales, instituciones gubernamentales y otros grupos relevantes. La participación activa empodera a los individuos y colectivos, haciéndolos sentir parte del proceso de toma de decisiones y generadores del proyecto. Esto no solo refuerza el sentido

de pertenencia y compromiso, sino que también incrementa las posibilidades de que el proyecto sea duradero y tenga un impacto positivo a largo plazo (Geilfus, 2009).

Otro reto significativo es el riesgo de que la participación comunitaria sea cooptada por intereses externos, como el gobierno o grupos con agendas particulares. Esto ocurre cuando los esfuerzos comunitarios son utilizados como herramientas para promover intereses políticos o económicos, lo que debilita el impacto transformador de la participación y distorsiona sus objetivos originales (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023).

El apoyo institucional y social juega un rol fundamental en la viabilidad de los proyectos comunitarios. Contar con el respaldo de instituciones locales, ONG y otras entidades relevantes aporta recursos, experiencia y legitimidad al proyecto. Formar alianzas estratégicas con actores clave puede abrir oportunidades para el éxito y la sostenibilidad de la iniciativa (Ceccon, 2013; Chávez Luis & Quintero Romero, 2023). La participación comunitaria es un proceso complejo y prolongado que requiere un seguimiento y evaluación constante para medir su impacto a largo plazo. Sin una evaluación crítica de los resultados, es difícil aprender de los errores y aprovechar los éxitos anteriores. Además, la falta de evaluación puede generar desilusión entre los participantes si no se observan resultados tangibles.

En algunos casos, la participación comunitaria puede exacerbar divisiones internas dentro de una comunidad debido a diferencias de perspectivas, intereses y objetivos, lo que puede generar conflictos y dificultar el trabajo conjunto hacia una meta común. Es crucial fomentar un diálogo abierto y respetuoso para resolver estas tensiones y encontrar soluciones inclusivas, además de ser receptivos a las necesidades y realidades del territorio (COMPA- Comunicadores y Comunicadoras Populares por la Autonomía, 2019).

Finalmente, la evaluación y el seguimiento constante son esenciales para asegurar que el proyecto cumpla sus objetivos y tenga el impacto deseado. Evaluaciones periódicas, indicadores claros de éxito y la recopilación de datos pertinentes permiten medir la efectividad del proyecto y tomar decisiones informadas para ajustar estrategias si es necesario. Este proceso también proporciona lecciones valiosas para futuros proyectos, optimizando los resultados. La viabilidad de los proyectos comunitarios depende de una planificación cuidadosa, la identificación de necesidades reales, la participación activa de la comunidad, el apoyo institucional y social, y una evaluación continua (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2012).

Desde la experiencia comunitaria, es posible observar que, aunque la planeación participativa y la participación comunitaria están conectadas, presentan diferencias importantes en cuanto a la toma de decisiones y la gestión de proyectos. La planeación participativa involucra a una gama más amplia de actores, como gobiernos locales, ONG y ciudadanos, y sigue un proceso estructurado que promueve la colaboración mediante herramientas como encuestas y talleres, asegurando transparencia y rendición de cuentas en las decisiones (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023; Ruano Ibarra, 2010).

En contraste, la participación comunitaria se concentra en los residentes locales, empoderándolos para influir en las decisiones que afectan su entorno cercano, priorizando la identificación y abordaje de necesidades locales a través de una estrecha colaboración entre miembros de la comunidad (Marchioni, 1999). Ambos enfoques coinciden en su objetivo de mejorar la calidad de las decisiones y promover la participación activa, pero difieren en alcance y enfoque, abordando distintos niveles de toma de decisiones y colaboración comunitaria.

### **1.3.2. Reflexión final de los territorios de convivencia**

La noción de territorios de convivencia si bien desde nuestra experiencia empírica y teórica se erige como una respuesta integral y reflexiva a la crisis ambiental-civilizatoria. Originada a partir de cuestionamientos profundos sobre la esencia del pensamiento necesario para abordar esta problemática, invita a reevaluar la colonialidad del conocimiento y a reconocer las perspectivas arraigadas en el sur como motores de cambio. Este enfoque desafía las estructuras de poder y conocimiento hegemónico, proponiendo un diálogo intercultural donde se valoran todas las voces en la construcción de soluciones.

Estos territorios, más que espacios geográficos, representan zonas cognitivas y epistémicas donde convergen diversas formas de comprender y relacionarse con el entorno. Proporcionan un marco para la construcción de identidades colectivas frente a la crisis civilizatoria actual, incorporando saberes locales, ancestrales y comunitarios. Los TC se rigen sobre principios fundamentales de autonomía, inclusión, sostenibilidad, resiliencia y colaboración. Son espacios donde las comunidades pueden autogestionarse, fomentando la diversidad y promoviendo prácticas que respeten y regeneren el entorno.

Aunque enfrentan desafíos como resistencia estructural, escasez de recursos y equilibrio entre autonomía y colaboración global, su potencial para catalizar un cambio positivo en un mundo

en crisis es innegable. Al promover la adaptación, la innovación y la colaboración ciudadana, ofrecen una vía hacia un futuro más sostenible y resiliente. En última instancia, los Territorios de Convivencia nos recuerdan que la crisis actual exige una reevaluación profunda de nuestras conexiones con el entorno. Es imperativo trascender la explotación desenfrenada hacia una relación basada en el respeto y la preservación de la naturaleza, reconociendo que el cambio no es solo una opción, sino una necesidad vital para el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

La emergencia de nuevos contextos desde el Sur representa un llamado urgente a replantear nuestras visiones y enfoques ante la crisis civilizatoria global. Frente a los desafíos socioeconómicos, políticos y ambientales que enfrentamos, es vital explorar y valorar las perspectivas y experiencias de aquellos que han sido históricamente marginados y subalternizados en el actual orden mundial (Leff, 2009).

Desde los territorios de convivencia en el Sur, se vislumbra la posibilidad de generar alternativas transformadoras que trasciendan las estructuras de poder dominantes. Estos espacios no solo representan lugares físicos, sino también entornos simbólicos donde las comunidades pueden construir colectivamente formas de vida más justas, equitativas y sostenibles.

La importancia de crear nuevos contextos desde el sur radica en la diversidad de conocimientos, prácticas y valores que estas comunidades aportan al diálogo global. Al situarse en el sur geográfico y epistémico, se desafían las narrativas hegemónicas y se promueve una mirada desde las periferias hacia el centro, cuestionando las relaciones de poder y los modelos de desarrollo impuestos (Leff, 2009; Pérez-Luna & Alfonso-Moya, 2008; Venegas Sandoval et al., 2021).

En este sentido, los territorios de convivencia en el Sur se convierten en espacios de resistencia y esperanza, donde se experimentan formas de organización comunitaria, economías solidarias, cuidado del medio ambiente y justicia social. Desde estas prácticas locales se pueden abordar de manera integral los desafíos de la crisis civilizatoria, reconociendo la interconexión entre lo social, lo económico y lo ambiental.

Para ello, es fundamental promover la autonomía y el protagonismo de las comunidades del Sur, fortaleciendo sus capacidades para enfrentar los impactos de la globalización neoliberal y construir horizontes de cambio basados en la solidaridad, la reciprocidad y el respeto por la diversidad. Solo a través de un diálogo horizontal y una colaboración genuina entre Norte y Sur,

podremos avanzar hacia un futuro más inclusivo, sostenible y justo para todos los habitantes del planeta (Leff, 2009).

En la literatura existen pocos trabajos relacionados a las estrategias de conservación desde la comunidad o en proyectos comunitarios, si bien García Flores & Guzmán Gómez (2014) quienes realizaron visitas a la comunidad Juan Nepomuceno Álvarez la cual se ubica dentro de la región denominada Costa Chica de Guerrero, México. Este estudio tuvo como objetivo el conocer la importancia de la ganadería familiar dentro de los traspatios de la comunidad y además de analizar la importancia cultural y económica de la población. Si bien este estudio nos permite conocer la importancia de la integración familiar y de cómo se heredan los conocimientos tradicionales, estos autores mencionan lo siguiente “las estrategias de reproducción social... la adaptación de los grupos a las condiciones circundantes... están llevando a cabo para garantizar su subsistencia en las condiciones cambiantes del medio rural y la presión” (p.6-7).

El segundo trabajo realizado en este eje de discusión fue realizado por (Fuentes-Hernández et al., 2019) en el cual se aborda el impacto de la agricultura y ganadería sobre el bosque tropical seco de la comunidad de Zirándaro, Guerrero. En este proyecto evalúa el impacto de la agricultura/ganadería y ganadería sobre la estructura vegetal además de analizar el funcionamiento del bosque tropical con relación a las actividades mencionadas anteriormente, si bien este estudio nos ofrece un acercamiento teórico – práctico, entre sus principales conclusiones mencionan que la ganadería/agricultura presentan baja cobertura Arborea ( esto como resultado de las actividades), esto refuerza lo discutido en la parte teórica de este documento que la ganadería tiende a degradar los ecosistemas, mencionando así lo siguiente : “ Estos resultados son similares a los reportados para otros sitios de bosque tropical seco que han sido transformados para la agricultura. Los sitios con agricultura... tienen menor diversidad y biomasa de plantas que los sitios con bosque” (p.152)

Por último, tenemos el diagnóstico del impacto de la ganadería bovina sobre el ambiente en la región de Tierra Caliente Guerrero, realizado por Cipriano Salazar et al. (2009) quien a través de la perspectiva ecológica nos da una serie de cuestionamientos sobre el concepto de eficiencia y de cómo se utilizan los recursos de manera racional, además de tomar en cuenta la percepción del productor referente al impacto ambiental, tomando también en cuenta como las dos referencias anteriores el estudio del ecosistema, en este análisis se vigoriza la parte teórica de este proyecto a elaborar en San Marcos reafirmando lo siguiente:

La falta de una estrategia adecuada en el manejo de estos recursos ha generado su deterioro y la desaparición de la vegetación de consumo animal, esta situación es uno de los efectos negativos del desarrollo de actividades ganaderas extensivas que es parte del costo que el medio ambiente tiene que pagarlos resultados de estas actividades para garantizar la existencia y reproducción del sistema(Cipriano Salazar et al., 2009, p. 331).

Comparar el grado de deforestación en el estado de Guerrero resultaría complejo, se tendrían que aplicar métodos de análisis ambientales para conocer cómo se encuentran, si bien El Atlas Nacional de México 2022 (2023) nos menciona lo siguiente (Figura 1) con relación a la pérdida de la vegetación y el aumento de la deforestación en México “Este mapa representa la creciente fragmentación de la tierra agrícola, la disparidad en la infraestructura de riego y la desigualdad en el empleo de insumos entre las parcelas agropecuarias de México”.

En el mapa podemos analizar y confirmar lo mencionado anteriormente por los autores en diferentes partes de Guerrero, donde si bien la pérdida de vegetación es su mayoría es de los estratos arbóreos, pero también encontrándose en mayor equilibrio los estratos arbóreos hacia la Tierra Caliente y la Costa Grande del estado.

**Figura 4.** Deforestación en México análisis desde los años 2000 a 2021.



Fuente: El Atlas Nacional de México 2022 (2023).

## Capítulo II. Más allá de la ciencia tradicional: De la metodología convencional a la propuesta de metodología de la intervención comunitaria

En este apartado se analizará la convivencia como catalizadora de la participación comunitaria. Se presentará una breve aportación del modelo 5Q, que facilita la obtención de respuestas de manera colectiva. Además, se desarrolla la propuesta metodológica de intervención comunitaria, detallando los resultados obtenidos tras su aplicación en diversas comunidades de San Marcos. Estas intervenciones mostraron ser efectivas en la creación de espacios denominados "Territorios de Convivencia," referidos en el capítulo anterior. Dichos espacios son cruciales para

formar agentes de cambio comprometidos con sus territorios, un ejemplo destacado de ello son los pescadores de Monte Alto.

Si bien estas consideraciones son de importancia para estos proyectos, es importante pensar ¿Cómo lograrlo? En la construcción desde el método cualitativo, existen recursos que pueden ser utilizados como la cartografía social y guías etnográficas: observación participante y entrevistas semiestructuradas de la realidad. Esta metodología que se centra en comprender en profundidad la realidad de la comunidad, que requiere explorar las interacciones y dinámicas sociales, y dar voz a los miembros de la comunidad, nos brinda la posibilidad de comprender la realidad con la perspectiva de los propios actores comunitarios. Ello ayuda a evitar la imposición de soluciones externas y promueve la generación de propuestas adaptadas a las necesidades y deseos de la comunidad (Hernández-Sampieri et al., 2014; Soliz & Maldonado, 2012; Urrego & Rodríguez, 2019).

Nos permite además capturar aspectos subjetivos, las emociones y los significados asociados con los temas y problemas que afectan a la comunidad. A través de entrevistas en profundidad, grupos focales y otras técnicas cualitativas, pueden explorarse las percepciones, valores y creencias de los miembros de la comunidad, lo cual es fundamental para comprender su realidad de manera integral (Hernández-Sampieri et al., 2014; Soliz & Maldonado, 2012; Urrego & Rodríguez, 2019). Esta metodología ayuda a generar soluciones contextualizadas y sostenibles, promoviendo el desarrollo comunitario desde adentro hacia afuera, su manejo podemos analizarlo en el siguiente apartado (Hernández-Sampieri et al., 2014; Marti, 2012; Soliz & Maldonado, 2012; Urrego & Rodríguez, 2019).

La convivencia se analizará en detalle, considerando cómo fomenta la participación activa y comprometida de los miembros de la comunidad. Se discute el modelo 5Q, el cual se enfoca en cinco preguntas clave que promueven la reflexión y el diálogo colectivo, facilitando así la identificación de soluciones consensuadas. En cuanto a la metodología de intervención comunitaria, se describe un enfoque sistemático y participativo diseñado para involucrar a las comunidades en la identificación y resolución de sus propios problemas. Esta metodología se implementó en varias localidades de San Marcos, y se presentan los resultados específicos de estas aplicaciones. Los "Territorios de Convivencia" emergen como espacios cruciales donde la comunidad puede reunirse, dialogar y trabajar conjuntamente hacia objetivos comunes.

Los resultados obtenidos destacan la importancia de estos territorios en la formación de líderes y agentes de cambio locales. Un ejemplo son los pescadores de Monte Alto, quienes han asumido un rol protagónico en la defensa y mejora de su entorno, demostrando cómo la convivencia y la participación comunitaria pueden generar transformaciones significativas y sostenibles en las comunidades. Este análisis ofrece una comprensión profunda de los mecanismos a través de los cuales la convivencia puede servir como un motor de cambio social, y cómo las metodologías participativas pueden ser efectivamente aplicadas para promover el desarrollo comunitario.

## **2.1. Sobre la propuesta Intervención Comunitaria**

Para la construcción de la propuesta de intervención comunitaria se buscaron referencias teórico – practica sobre la intervención comunitaria y la creación de proyectos, como objetivo del trabajo de grado fue generar una guía de intervención, se requirió validar que la siguiente metodología cumpliera con los aspectos teóricos y metodológicos para lo cual se diseñaron una serie de indicadores que permitieran evaluar la propuesta.

Por su parte Fernández & Gutiérrez (2013) ofrecen una serie de casos de IC desarrollados en el sureste de México, aplicando diferentes metodologías y contextos, pero brindando un acercamiento a las buenas prácticas comunitarias, destinadas a resolver conflictos de manera participativa cumpliendo con lo mencionado. En la sociedad actual, la información en los procesos comunitarios es uno de los recursos más valiosos, que resulta de gran importancia para el desarrollo sustentable de la comunidad. La información brinda a las personas una mayor capacidad de actuación y de adaptación ante el cambio, que les permite conocer su alrededor y determinar las mejores estrategias para abordar los problemas que tienen que enfrentar (Carrillo-Delgado, 2004; Fernández & Gutiérrez, 2013).

En este sentido el desarrollo de este proyecto parte de un concepto con amplio sentido en el mundo de lo ecológico y de la sostenibilidad, pero vista a través de los derechos humanos ampliados a los aspectos ambientales, lo cual aporta el marco de referencia que hace posible rescatar la noción de bienestar.

Se propone realizar una metodología de intervención comunitaria y trabajar con estrategias participativas, para generar proyectos comunitarios, desde un modelo de integración territorial el cual considera indeseables los modelos industrializados, sostiene que las actividades productivas primarias y la conservación son compatibles. Si bien se refiere a la idea de que la agricultura

alternativa, diversa y agroecológica "Ciencia, Praxis y Movimiento Social" puede contribuir a la conservación de los ecosistemas naturales (I.Perfecto, 2012).

Esta estrategia permitiría la creación para la creación de proyectos socioambientales, enfocada en el contexto de las problemáticas sociales-ambientales, cumpliendo también con lo objetivo de la Maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable (MGDS) y como el fin de facilitar la comunicación entre profesionistas de las ciencias naturales y sociales.

Se pretende que esta guía metodológica sirva como una herramienta de trabajo para el desarrollo de proyectos socioambientales, siendo así que presenta una introducción de la problemática socioambiental y de las formas de intervención comunitaria, también como una metodología de IC que pueda aplicarse al desarrollo de proyectos socioambientales. Se espera que esta guía sirva como herramienta de trabajo para el desarrollo de proyectos en México, esto con el fin de fortalecer argumentos metodológicos y reflexivos que consideren al individuo como un medio necesario para lograr el protagonismo que le permita a la ciudadanía desarrollar habilidades críticas y de convivencia.

Propone una combinación de actividades agrícolas tradicionales y modernas, con un modelo de producción sostenible. Esto significa que los agricultores conservan y preservan los ecosistemas naturales mientras producen alimentos y otros productos. Las prácticas agrícolas sostenibles incluyen la minimización de los impactos ambientales, la conservación de la biodiversidad, el uso eficiente de los recursos naturales y la gestión de los sistemas agroecológicos (Ortega-Álvarez et al., 2018).

El modelo de integración territorial también promueve la participación de la comunidad en las decisiones sobre el uso del suelo, la gestión de los recursos naturales y el desarrollo rural. Para lograr esto, se requiere una colaboración entre los agricultores, los científicos, los gestores de tierras, los administradores de los recursos naturales, los gobiernos locales y regionales, así como actores de la sociedad civil. Se espera que esta colaboración creará un enfoque integrado para el uso del suelo que integre la producción agrícola y la conservación de la naturaleza (I.Perfecto, 2012; Ortega-Álvarez et al., 2018).

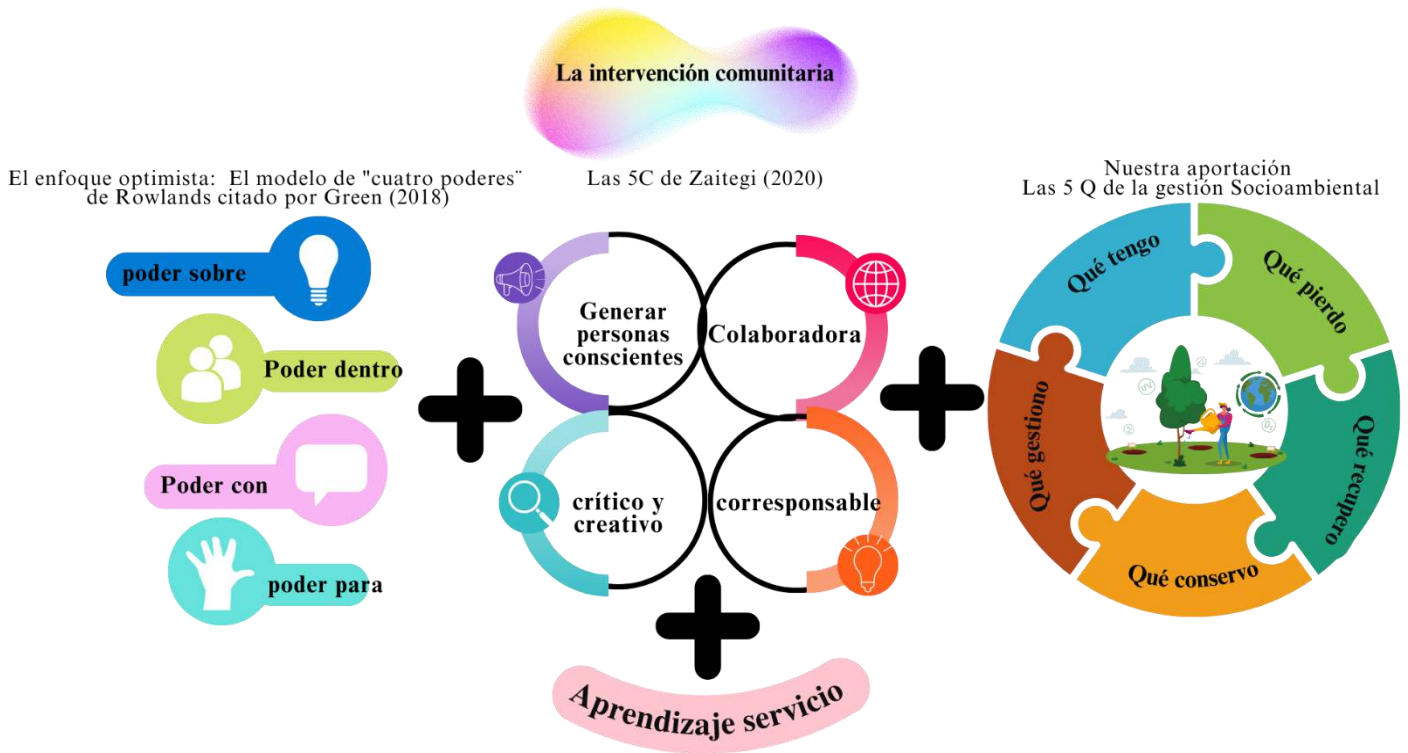
Para cumplir tanto con la teoría como con la parte practica el objetivo general es integrar una metodología de intervención comunitaria para la creación de proyectos socioambientales en San Marcos, Guerrero, que atiendan sus realidades locales. Para lograrlo, se plantean varios

objetivos específicos: primero, desarrollar con los actores locales técnicas que permitan la recolección de datos socioambientales; segundo, elaborar nuevos modelos de integración territorial a través de la participación social; tercero, discutir los diseños propuestos de integración territorial con los actores, para retroalimentar la propuesta metodológica; y por último, plantear una propuesta de intervención comunitaria desde la perspectiva socioambiental, para el manejo sustentable de los recursos naturales en San Marcos, Guerrero.

El proceso de investigación siguió como eje central un estudio cualitativo en particular el diseño de la Investigación Acción Participativa (IAP) y como segundo eje rector el diseño experimental de proyectos socioambientales este último perteneciendo al estudio cuantitativo (Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Hernández-Sampieri et al., 2014; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016; Marchioni, 1999; Mori-Sánchez, 2008; Sirvent, 2018).

El proceso de metodología de la intervención comunitaria (MIC) a desarrollar, pretende que la metodología se enfoque en la realización de un diagnóstico social-ambiental, la identificación de necesidades y prioridades en la comunidad, la elaboración de un plan de acción y el seguimiento de dicho plan desde la propia comunidad, tomando en cuenta también el estudio en gabinete que puede tomar el interventor esto desde la gestión previa antes de la intervención. En la siguiente figura 5 se presenta una serie de elementos conceptuales y enfoques operativos sobre la construcción de la metodología de intervención comunitaria, centrándonos en tres momentos de la intervención: Si bien la metodología se sustenta en las aportaciones teóricas y prácticas de la Investigación Acción Participativa (IAP) y la Intervención comunitaria planteadas Marchioni & Morí-Ramírez (2016) ; Marchioni (1999) ; Mori-Sánchez (2008) ; Sirvent (2018).

**Figura 5.** Modelo de intervención comunitaria para la convivencia



Fuente: Elaboración propia con información de Green (2018) ; Zaitegi (2020).

Esta propuesta tiene como objetivo ofrecer nuevas perspectivas para la Intervención Comunitaria (IC) en proyectos socioambientales, partiendo desde cero, es decir, aplicándose en contextos donde la participación comunitaria es nula o existe desconfianza. La metodología que proponemos está fundamentada en un enfoque optimista y en el modelo de "cuatro poderes" de Rowlands, citado por Green (2018), así como en las 5C de Zaitegi (2020), nuestra aportación de las 5Q para la gestión socioambiental y los nuevos modelos de integración territorial que surgen de la convivencia positiva en la comunidad, como el aprendizaje-servicio.

La metodología busca que, mediante procesos participativos, la comunidad se involucre activamente en cada etapa de la investigación. Además, busca la colaboración con organizaciones y comunidades para crear individuos y grupos más resilientes, capaces de interactuar tanto entre ellos como con su entorno natural (Arango et al., 2009; Sirvent & Rigal, 2012; Zaitegi, 2010).

Al adoptar un enfoque optimista y fomentar modelos participativos junto con una convivencia positiva, se pretende superar barreras previas y desconfianzas, promoviendo así una mayor disposición y compromiso con el proceso de intervención comunitaria. La colaboración entre distintos actores fomenta redes de apoyo y cooperación, que son esenciales para abordar los desafíos comunitarios de manera más efectiva y sostenible (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023).

El propósito de esta propuesta es generar un impacto significativo en la comunidad mediante nuevas herramientas y enfoques para la Intervención Comunitaria. Se pone énfasis en la participación activa de los miembros de la comunidad, la convivencia positiva y el trabajo conjunto con diversos actores sociales. Con este enfoque, se espera construir comunidades más fuertes y cohesionadas, capaces de enfrentar los desafíos socioambientales desde una perspectiva optimista y colaborativa. El modelo de Rowlands (Green, 2018) destaca el poder personal, relacional, colectivo y cívico como componentes clave para empoderar a los individuos y comunidades, promoviendo la participación ciudadana y generando cambios sostenibles.

Por otro lado, el enfoque de Zaitegi (2020) resalta la importancia de la intervención educativa tanto con adultos como con niños. Su objetivo es que, a lo largo del proyecto, se construyan en conjunto las 5C: individuos Conscientes, Colaboradores, Corresponsables, Críticos y Creativos. Este enfoque busca que los miembros de la comunidad desarrollen una convivencia solidaria y activa, basada en la cooperación y en una conciencia crítica sobre los problemas específicos abordados en el proyecto.

El desarrollo de las 5C implica la creación de un ambiente propicio para la convivencia solidaria, donde se promueva la empatía, el apoyo mutuo y la colaboración entre los miembros de la comunidad. La idea es construir un entorno donde prevalezcan valores como la solidaridad y el respeto, fomentando el trabajo en conjunto para enfrentar desafíos comunes. Además, la metodología busca empoderar a los participantes, dándoles las herramientas y conocimientos necesarios para enfrentar de manera efectiva las problemáticas que afectan a su comunidad (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023).

En última instancia, el objetivo de las 5C es fortalecer a la comunidad como un grupo de ciudadanos activos y conscientes, capaces de resistir y superar las adversidades, trabajando juntos para crear un entorno solidario y armonioso. Este enfoque participativo y centrado en la comunidad

es crucial para el éxito del proyecto y para asegurar un impacto duradero en el desarrollo y bienestar de todos los involucrados.

Para lograr estos objetivos, es necesario integrar el aprendizaje-servicio con el enfoque optimista y las 5C. El aprendizaje-servicio es una estrategia educativa que combina el aprendizaje académico con la participación en proyectos de servicio comunitario. Su meta es brindar a la comunidad una experiencia práctica y significativa que permita a sus miembros aplicar lo aprendido para resolver problemas reales y contribuir al bienestar social (Guerra Treviño, 2019; Red española aprendizaje - servicio, 2020).

Este enfoque pedagógico va más allá de la educación tradicional en el aula, involucrando a los individuos en la identificación y resolución de desafíos del mundo real. Al participar en actividades de servicio comunitario, los participantes desarrollan habilidades prácticas, fortalecen su conciencia social y cívica, mejoran sus capacidades de comunicación y trabajo en equipo, y refuerzan su sentido de responsabilidad y empatía.

Nuestra contribución con las 5Q de la gestión socioambiental tiene como finalidad promover intervenciones efectivas que generen un impacto positivo y duradero tanto en la comunidad como en el entorno natural. Las 5Q sirven como una guía fundamental para abordar los retos socioambientales de forma holística y participativa. La primera Q, "¿Qué tenemos?", se enfoca en comprender el contexto social, económico y ambiental de la comunidad. La segunda Q, "¿Qué hemos perdido?", invita a reflexionar sobre lo que la comunidad ha dejado atrás con el tiempo, como recursos naturales agotados o tradiciones culturales olvidadas, para luego, con la tercera Q, "¿Qué podemos recuperar?", identificar oportunidades para restaurar y revitalizar los aspectos más significativos de la comunidad (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023).

La cuarta Q, "¿Qué conservamos?", nos ayuda a identificar y proteger los elementos valiosos que aún se mantienen en la comunidad, asegurando la preservación de su identidad cultural y patrimonio natural. Finalmente, la quinta Q, "¿Qué gestionamos?", destaca la importancia de la participación comunitaria y el trabajo en equipo para asegurar una gestión socioambiental exitosa (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023).

A través de un trabajo colaborativo y eficiente, las 5Q permiten abordar los desafíos desde una perspectiva más amplia, proporcionando soluciones innovadoras. Al aplicar este enfoque

durante el proceso de gestión socioambiental, estamos impulsando una intervención integral que busca generar un cambio positivo y sostenible en la comunidad y en su entorno. Con este enfoque, trabajamos hacia una sociedad más consciente, comprometida con la preservación del planeta y enfocada en el bienestar de todas las comunidades.

A continuación, se presenta la propuesta metodológica de intervención, la cual ha sido diseñada siguiendo teorías del desarrollo, modelos optimistas y procesos participativos basados en la investigación-acción participativa (IAP). Esta metodología tiene como objetivo principal fomentar la participación activa de las comunidades en la identificación y solución de sus propios problemas, promoviendo así un desarrollo integral y sostenible.

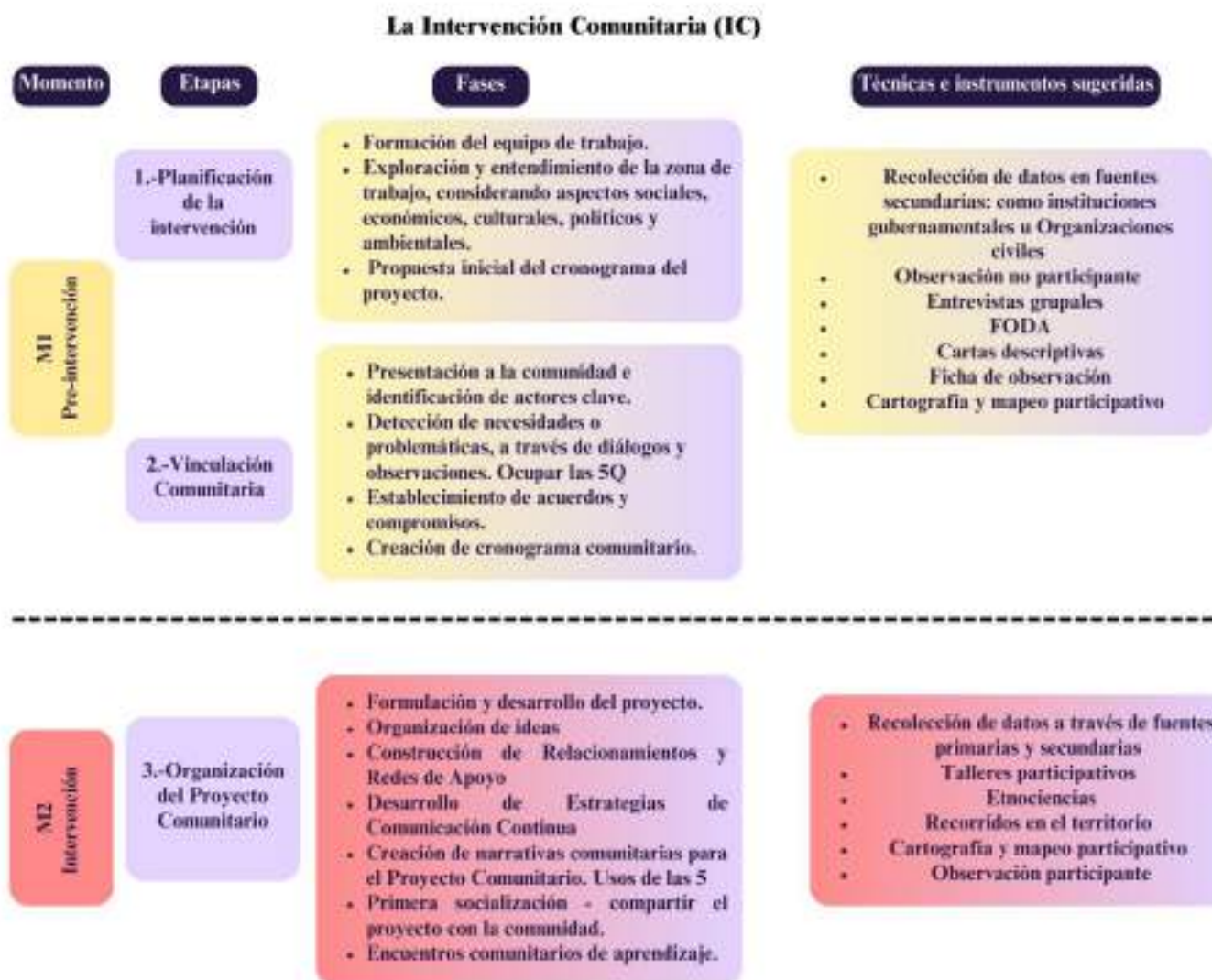
## **2.2. Propuesta de Metodología de la Intervención Comunitaria (MIC) desde la Investigación Acción Participativa (IAP)**

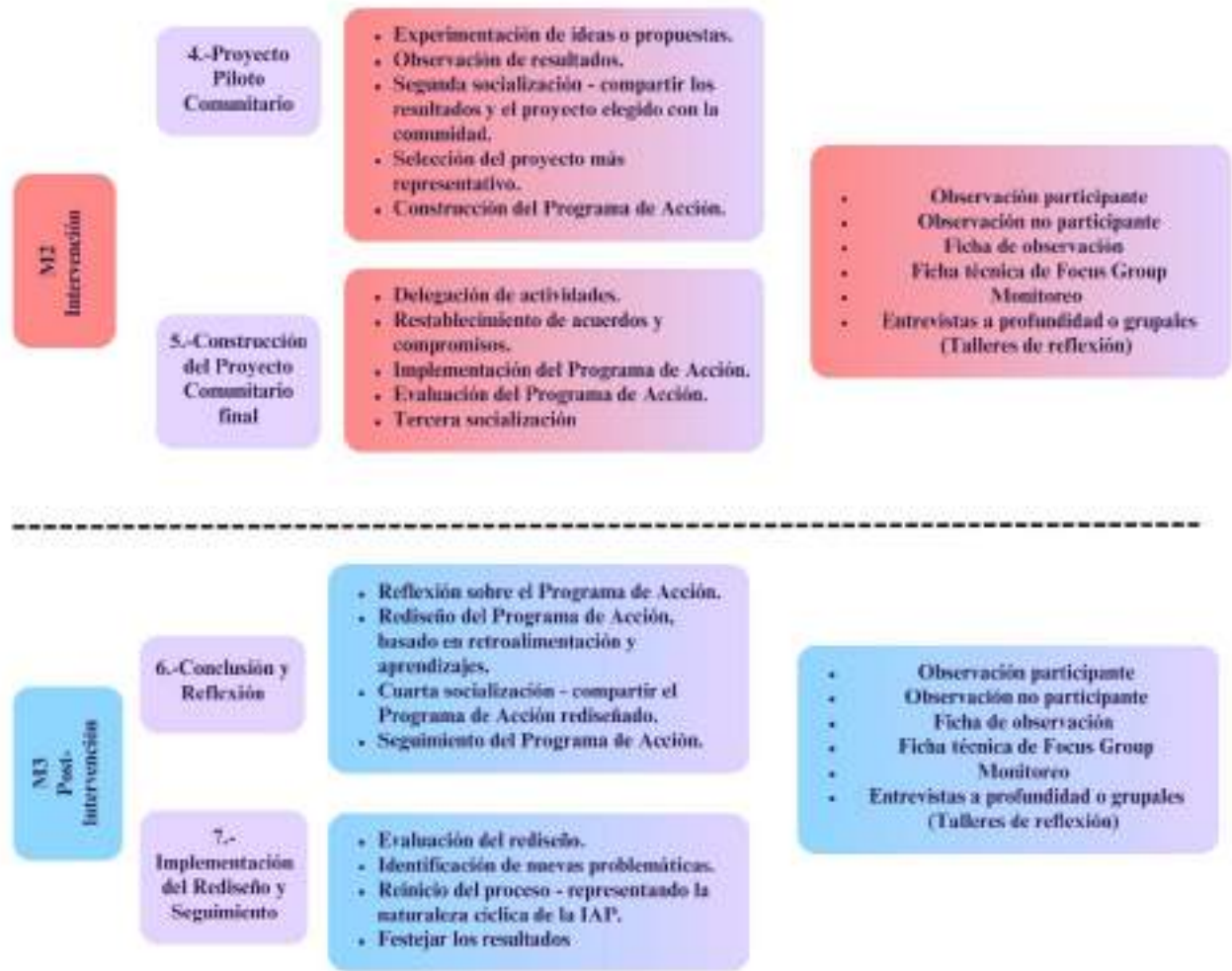
La presente metodología tiene como objetivo crear espacios de convivencia donde la comunidad se sienta cómoda para generar ideas sobre cómo desarrollarse adecuadamente en su territorio. Se fundamenta en escuchar y empatizar con la comunidad, asegurando que las voces y sentimientos de sus miembros sean el núcleo del proceso Figura 6. La aplicación de esta metodología en diversas localidades de San Marcos ha demostrado ser efectiva en la creación de espacios denominados "Territorios de Convivencia," Que se han convertido en plataformas fundamentales donde la comunidad puede reunirse, dialogar y trabajar conjuntamente hacia objetivos comunes.

Cabe aclarar que la metodología del proyecto se desarrolló bajo un diseño mixto secuencial esta es una estrategia de investigación que combina la investigación cualitativa y la cuantitativa, en el que tanto la metodología, como los resultados deben ser considerados conjuntamente. Así, el diseño mixto de este proyecto es una estrategia de investigación que incluye una fase de investigación cualitativa ( Investigación Acción Participativa (IAP) ). Esta estrategia permite la identificación de una amplia variedad de temas, además de la comparación de resultados, ya que tanto los datos cualitativos como los cuantitativos pueden ser analizados (Domínguez-Granda, 2015; Hernández-Sampieri et al., 2014; Muñoz-Rocha, 2016).

Además, esta propuesta metodológica no solo facilita la resolución de problemas locales, sino que también fortalece el tejido social, fomenta el empoderamiento comunitario y promueve una cultura de colaboración y solidaridad. De este modo se presentan los pasos a seguir para poder lograr lo anteriormente mencionado.

Figura 6. Propuesta metodológica





Fuente: Elaboración propia

## **Momento uno: La Pre-Intervención**

La fase de Pre-Intervención se caracteriza por ser el momento en que el interventor comunitario recolecta la información necesaria sobre la comunidad a trabajar (la planificación de la intervención). Además, marca el punto de partida de la convivencia, destacándose como una parte crucial de la intervención. Durante esta etapa, es fundamental establecer un diálogo abierto, conocer en profundidad a los miembros de la comunidad y escuchar sus necesidades y aspiraciones (vinculación comunitaria). Esta interacción inicial no solo permite obtener datos relevantes, sino que también construye una base de confianza y colaboración esencial para el éxito de la intervención.

### *Planificación de la intervención*

La fase de Planificación de la intervención es crucial, ya que en este punto se definen y plasman los objetivos de la intervención, respondiendo a la pregunta fundamental: ¿Por qué intervenir? Durante esta etapa, es esencial no solo establecer objetivos claros y precisos, sino también formar un equipo de trabajo competente y cohesionado (Arias Gonzales, 2021; Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Iñigo-Carrión & Losune-Berasategi, 2010).

Un aspecto clave de esta fase es la Exploración y Entendimiento de la Zona de Trabajo, que implica una evaluación exhaustiva de los aspectos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales de la comunidad. Esta comprensión integral del contexto local es fundamental para diseñar una intervención adecuada y efectiva. Además, se debe desarrollar una Propuesta Inicial del Cronograma del Proyecto. Este cronograma, elaborado por el interventor, debe ser flexible y adaptable, permitiendo ajustes según las dinámicas y necesidades de la comunidad. Las fechas y actividades planificadas deben considerar la realidad local y estar sujetas a modificaciones basadas en el feedback continuo de los miembros de la comunidad (Arias Gonzales, 2021; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016; Marchioni, 1999; Mori-Sánchez, 2008) .

Durante la planificación, se deben considerar los siguientes pasos.

- 1) **Formación del Equipo de Trabajo:** Selección y preparación de un equipo multidisciplinario que pueda abordar los diversos aspectos de la intervención. Siempre es importante tomar en cuenta diferentes perspectivas (Lotito C., 2022; Marti, 2012).
- 2) **Diagnóstico Contextual:** Realización de estudios preliminares y consultas con líderes comunitarios para obtener una visión detallada del entorno local, tomando en cuenta: aspectos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales en fuentes primarias o secundarias (Arias Gonzales, 2021; Hernández-Sampieri et al., 2014; Marti, 2012; Muñoz-Rocha, 2016).
- 3) **Definición de Metas y Objetivos:** Establecimiento de objetivos claros que guiarán la intervención, alineados con las necesidades y expectativas de la comunidad (Hernández-Sampieri et al., 2014; Iñigo-Carrión & Losune-Berasategi, 2010; Muñoz-Rocha, 2016).
- 4) **Elaboración del Cronograma Flexible:** Creación de un cronograma (La creación de un cronograma como formato visual permitirá a las comunidades organizar sus tareas y roles de manera clara y estructurada, facilitando la gestión del tiempo y la coordinación de sus actividades.) que permita cambios y ajustes según las circunstancias y la participación activa de la comunidad figura 7 (Aldana Valdés & Reyes Alvarado, 2004; Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013).
- 5) **Diseño de Estrategias de Comunicación:** Desarrollo de mecanismos de comunicación efectiva entre el equipo de intervención y la comunidad para asegurar transparencia y colaboración continua (COMPA- Comunicadores y Comunicadoras Populares por la Autonomía, 2019; Marchioni, 1999; Soliz & Maldonado, 2012).

La planificación detallada y adaptativa no solo facilita una implementación eficiente de la intervención, sino que también fortalece la confianza y el compromiso de la comunidad, asegurando una mayor probabilidad de éxito y sostenibilidad del proyecto.



- 2) **Detección de Necesidades o Problemáticas:** A través de diálogos abiertos y observaciones participativas, se identifican las principales necesidades y problemas que afectan a la comunidad. Este proceso de diagnóstico participativo permite que la comunidad exprese sus preocupaciones y prioridades, asegurando que la intervención se enfoque en áreas relevantes y urgentes en este punto nos podemos ayudar de la cartografía social, FODA, talleres participativos, etnociencias, recorridos en el territorio, cartografía o mapeo participativo y de la observación participante (Arias Gonzales, 2021; Jiménez Ramos, 2019; Vélez Torres et al., 2012).
- 3) **Establecimiento de Acuerdos y Compromisos:** Se busca llegar a acuerdos y compromisos mutuos entre el equipo de intervención y la comunidad. Estos acuerdos pueden incluir roles y responsabilidades, expectativas de participación, y objetivos comunes. Establecer estos compromisos es crucial para crear un sentido de corresponsabilidad y para asegurar que todos los actores estén alineados en sus esfuerzos hacia los objetivos de la intervención (Castro Rodríguez & Vázquez de la Rosa, 2016; Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Marchioni et al., 2015).
- 4) **Creación de un Cronograma Comunitario:** Junto con la comunidad, se desarrolla un cronograma de actividades y eventos que guía la implementación de la intervención. Este cronograma debe ser flexible y adaptable, reflejando las disponibilidades y las dinámicas de la comunidad. Involucrar a la comunidad en la creación del cronograma asegura que las actividades sean realistas y que los miembros de la comunidad se sientan incluidos en el proceso de planificación (Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Sirvent & Rigal, 2014).

La fase de Vinculación Comunitaria (VC) es esencial para establecer una base sólida de colaboración y confianza. Al centrar el proceso en el diálogo, la participación activa y el respeto mutuo, se crea un entorno en el que la comunidad se siente valorada y comprometida, lo que es crucial para el éxito y la sostenibilidad de cualquier intervención.

La fase de VC no solo establece la confianza y colaboración necesarias, sino que también sienta las bases para una intervención adaptada y sensible a las realidades específicas de la comunidad. Esta etapa permite al equipo de intervención profundizar en el entendimiento de las dinámicas culturales, tradiciones y valores de la comunidad, lo cual es esencial para diseñar estrategias que sean culturalmente sensibles y respetuosas. Además, asegura que todos los segmentos de la comunidad, incluidos grupos marginados o menos visibles, tengan una voz en el

proceso de intervención, promoviendo así la inclusión y equidad dentro de la comunidad (Marchioni et al., 2015; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016).

Durante esta fase, se identifican los recursos existentes y las capacidades de la comunidad que pueden ser aprovechadas durante la intervención, tales como conocimientos locales, habilidades específicas e infraestructuras comunitarias. La fase de Vinculación Comunitaria también ayuda a construir la legitimidad del equipo de intervención, mostrando a la comunidad que sus intenciones son genuinas y que están comprometidos con un enfoque participativo y colaborativo. Promueve la colaboración de soluciones y estrategias, donde la comunidad no solo participa, sino que lidera el diseño de las intervenciones, garantizando que las soluciones sean apropiadas y sostenibles.

La vinculación facilita que la intervención se ajuste continuamente a medida que surgen nuevos conocimientos y cambian las condiciones, permitiendo así una flexibilidad crucial para responder eficazmente a los desafíos y oportunidades que se presenten. Además, crea canales formales para la retroalimentación continua, asegurando que las preocupaciones y sugerencias de la comunidad se integren en la implementación del proyecto. Al empoderar a la comunidad para tomar decisiones y liderar procesos, se fomenta la autonomía y la capacidad de la comunidad para gestionar sus propios proyectos en el futuro (Jiménez Ramos, 2019; Sirvent & Rigal, 2014).

La fase de Vinculación Comunitaria fortalece la creación de alianzas estratégicas con otras organizaciones, instituciones y actores externos que pueden apoyar la intervención, aportando recursos adicionales, conocimientos especializados y apoyo logístico. Es importante identificar y mitigar posibles fuentes de conflicto desde el principio mediante la promoción de un diálogo abierto y la creación de consenso en torno a los objetivos y métodos de intervención. Además, permite anticipar posibles obstáculos y diseñar estrategias de contingencia para manejar imprevistos, asegurando que el proyecto pueda continuar de manera efectiva incluso en condiciones adversas (Castro Rodríguez & Vázquez de la Rosa, 2016; Gonzáles Ladrón de Guevara & Valencia Cuéllar, 2013; Sirvent, 2018).

Este primer momento concluye con la realización del diagnóstico comunitario, el establecimiento de acuerdos y compromisos, y la creación del cronograma de actividades adaptado a los tiempos y fechas de la comunidad. Es fundamental que el interventor mantenga una actitud flexible al seleccionar fechas, asegurando que estas sean consensuadas con la comunidad. El consenso comunitario es crucial para garantizar la relevancia y la viabilidad de las actividades

programadas, promoviendo así una colaboración efectiva y un compromiso colectivo con la intervención.

Durante los puntos 2 al 4, es crucial considerar un diagnóstico preciso y detallado, independientemente del método facilitado al interventor. Aunque la cartografía social se recomienda como una herramienta efectiva para llevar a cabo un diagnóstico más visual, es esencial entender cómo esta técnica puede proporcionar una comprensión profunda y holística del territorio y sus variables.

La cartografía social permite visualizar variables o criterios importantes desde la perspectiva territorial, lo que facilita la identificación de diversos aspectos clave. De acuerdo a Mori-Sánchez (2008) el diagnóstico debe incluir lo siguiente:

**Ubicación Geográfica y Extensión Territorial:** Es fundamental determinar qué tanto abarca el territorio en cuestión. Esto incluye identificar los límites geográficos, las características del terreno y cómo estos elementos influyen en la vida de la comunidad.

**Asentamientos y Parcelas:** Identificar y mapear los asentamientos humanos es esencial. Esto implica no solo localizar las viviendas y áreas residenciales, sino también comprender la distribución de las parcelas y la relación entre las diferentes zonas habitadas.

**Datos Ambientales:** Recopilar y analizar información sobre el medio ambiente local es crucial. Esto puede incluir la calidad del aire y del agua, la biodiversidad, los recursos naturales disponibles y cualquier factor ambiental que afecte la salud y el bienestar de la comunidad.

**Zonas de Interés para la Comunidad:** Es importante identificar áreas que tienen un valor especial para la comunidad. Estas zonas pueden ser espacios recreativos, culturales, históricos o económicos que juegan un papel vital en la vida comunitaria.

El diagnóstico dependerá en gran medida de los objetivos tanto del interventor como de la comunidad. Para que el proceso sea efectivo, es esencial que haya una clara alineación entre los intereses de ambas partes. El interventor debe trabajar en estrecha colaboración con la comunidad para asegurarse de que los objetivos del diagnóstico sean pertinentes y beneficien a todos los involucrados (Ferrer-Aracil et al., 2017; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016; Mori-Sánchez, 2008).

Por ejemplo, si el objetivo del interventor es mejorar la infraestructura local, el diagnóstico debería centrarse en identificar las necesidades de infraestructura, las áreas que requieren

desarrollo y las posibles soluciones sostenibles. En cambio, si el objetivo es la conservación ambiental, el enfoque debería estar en identificar las áreas de mayor biodiversidad, las fuentes de contaminación y las prácticas sostenibles que la comunidad puede adoptar.

Además, el uso de la cartografía social no solo facilita la identificación de problemas y oportunidades, sino que también empodera a la comunidad al involucrarla activamente en el proceso de diagnóstico. Al visualizar su propio territorio y participar en la recolección y análisis de datos, los miembros de la comunidad pueden tener una mayor comprensión de su entorno y estar más comprometidos con las soluciones propuestas.

Es esencial llevar a cabo un diagnóstico exhaustivo y colaborativo, pero también de una buena sistematización de las problemáticas por lo cual se recomienda el uso de la tabla 1 que puede ayudar a visualizar y clasificar las problemáticas. Utilizar la cartografía social como herramienta puede enriquecer este proceso, proporcionando una visión integral y participativa del territorio y sus variables, y asegurando que los objetivos del diagnóstico sean relevantes y beneficiosos tanto para el interventor como para la comunidad.

**Tabla 1.** *Problemas socioambientales y alternativas para solucionarlas.*

Problemática	Descripción del problema y que tanto nos afecta	Acciones propuestas en las intervenciones según la problemática
Organización		
Uso de las tierras		
Recurso Agua		
Manejo de la basura (residuos)		
Uso de la vegetación		
Uso de las tierras		

Nota: La problemática identificada varían de acuerdo al diagnóstico, el objetivo de la intervención, pero sobre todo la identificación de dichos problemas por la comunidad. Fuente: Elaboración propia

Una vez realizado el diagnóstico e identificados los problemas que aquejan a la comunidad, es crucial programar actividades que ayuden a solucionar estos problemas y abordar las dudas o conocimientos que la comunidad desea adquirir. Para ello, es necesario elaborar un nuevo cronograma de actividades, esta vez en colaboración directa con la comunidad.

En primer lugar, junto con la comunidad, deben establecerse las prioridades basadas en los problemas identificados. Es importante priorizar las necesidades más urgentes y aquellas que tengan un mayor impacto positivo. Esto permite enfocar los esfuerzos en áreas críticas que requieren atención inmediata. Cada actividad debe tener objetivos específicos y medibles, lo que permitirá evaluar su efectividad. Los objetivos deben alinearse tanto con las metas de la comunidad como con las del interventor, garantizando así una dirección clara y compartida en el proceso de intervención (Ferrer-Aracil et al., 2017; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016).

La participación activa de los miembros de la comunidad en la planificación y ejecución de las actividades es fundamental. Esto no solo asegura que las soluciones sean relevantes y prácticas, sino que también fomenta el sentido de propiedad y responsabilidad entre los habitantes. La colaboración estrecha con la comunidad fortalece el compromiso y la sostenibilidad de las iniciativas (Marchioni et al., 2015; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016). Incluir sesiones de capacitación y educación en el cronograma es esencial para abordar las dudas y necesidades de conocimiento de la comunidad. Estos talleres pueden abarcar temas como prácticas agrícolas sostenibles, gestión de recursos, salud pública, entre otros. La educación y capacitación fortalecen las capacidades locales y promueven un desarrollo más autónomo y sostenible.

Finalmente, es crucial establecer mecanismos de seguimiento y evaluación para medir el progreso de las actividades y hacer ajustes necesarios en el cronograma (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FISCRyMLR), 2011). Esto garantiza que se puedan alcanzar los objetivos establecidos y que los esfuerzos estén siempre alineados con las necesidades de la comunidad. El monitoreo constante permite adaptarse a los cambios y desafíos que puedan surgir, asegurando el éxito a largo plazo de las intervenciones. Una vez realizado esto podemos pasar al Momento 2 de la intervención.

### **Momento dos: La intervención Comunitaria**

El segundo momento de la intervención tiene como objetivo principal la implementación del cronograma de actividades, ajustado a las necesidades específicas de la comunidad. En este Momento 2, el interventor evalúa el compromiso de los miembros de la comunidad con el proyecto

y se generan más espacios de convivencia y colaboración. Durante este periodo, se llevan a cabo talleres de reflexión que van más allá del enfoque del proyecto, utilizando la metodología de aprendizaje-servicio previamente mencionada. Estos no solo se centran en los aspectos técnicos del proyecto, sino que también incluyen actividades lúdicas, como juegos y dinámicas grupales, y talleres de aprendizaje práctico, en los que se enseña a los participantes a elaborar productos o realizar actividades que beneficien a la comunidad.

Es en este momento que se implementan tres componentes clave: la Organización del Proyecto Comunitario, el Proyecto Piloto Comunitario y la Construcción del Proyecto Comunitario. En la Organización del Proyecto Comunitario, se estructuran y asignan roles y responsabilidades entre los miembros de la comunidad, fomentando un sentido de pertenencia y colaboración. Con el Proyecto Piloto Comunitario, se ejecuta una propuesta inicial a menor escala que sirve como prueba y ajuste del plan general, permitiendo identificar áreas de mejora y ajustar estrategias antes de la implementación total. Finalmente, en la Construcción del Proyecto Comunitario, se llevan a cabo las actividades planificadas a mayor escala, utilizando los aprendizajes obtenidos del proyecto piloto para asegurar una ejecución efectiva y sostenible.

Este segundo momento es crucial para fortalecer la cohesión social y garantizar que el proyecto no solo sea exitoso en términos de resultados tangibles, sino que también contribuya al desarrollo integral de la comunidad.

### *Organización del Proyecto Comunitario*

En la *Organización del Proyecto Comunitario*, se estructuran y asignan roles y responsabilidades entre los miembros de la comunidad, fomentando un sentido de pertenencia y colaboración. Es fundamental en este proceso considerar *la Evaluación de Capacidades y Recursos Locales*, la cual identifica los recursos existentes y las capacidades de la comunidad que pueden ser aprovechadas durante la intervención. Esto incluye conocimientos locales, habilidades específicas e infraestructuras comunitarias que pueden ser útiles.

Además, la Generación de Confianza y Legitimidad es esencial, ya que ayuda a construir la legitimidad del equipo de intervención, mostrando a la comunidad que sus intenciones son genuinas y que están comprometidos con un enfoque participativo y colaborativo.

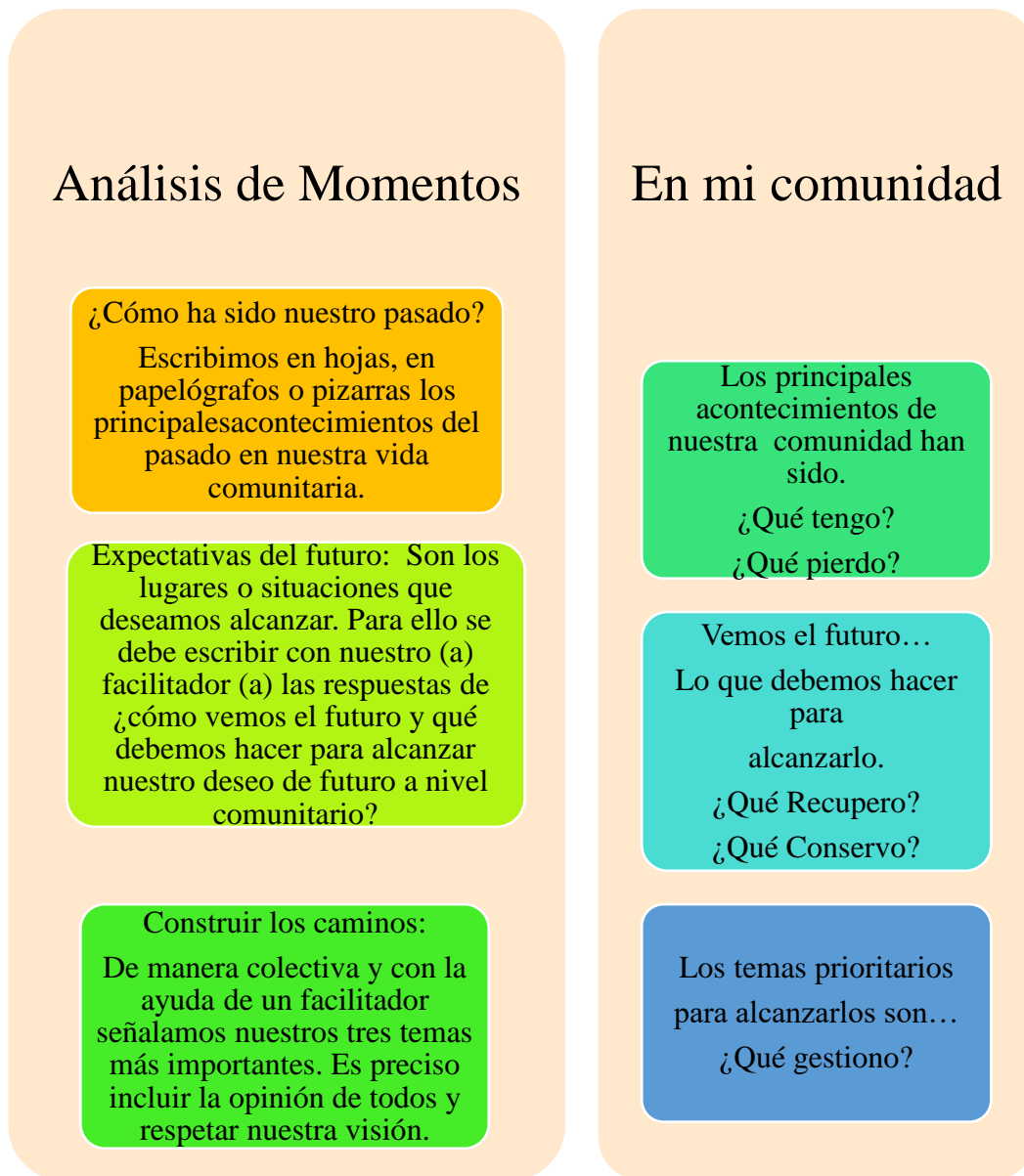
La Adaptación y Flexibilidad permiten que la intervención se ajuste continuamente a medida que surgen nuevos conocimientos y condiciones cambian, siendo clave para responder eficazmente

a los desafíos y oportunidades que se presenten. El Establecimiento de Mecanismos de Retroalimentación crea canales formales para la retroalimentación continua, asegurando que las preocupaciones y sugerencias de la comunidad se integren en la implementación del proyecto.

Fortalecer la Autonomía Comunitaria es vital, empoderando a la comunidad para tomar decisiones y liderar procesos, lo que fomenta la autonomía y la capacidad de la comunidad para gestionar sus propios proyectos en el futuro. El Desarrollo de Alianzas Estratégicas facilita la creación de colaboraciones con otras organizaciones, instituciones y actores externos que puedan apoyar y fortalecer la intervención, aportando recursos adicionales, conocimientos especializados y apoyo logístico.

La Prevención de Conflictos implica identificar y mitigar posibles fuentes de conflicto desde el principio, promoviendo un diálogo abierto y la creación de consenso en torno a los objetivos y métodos de intervención. La Evaluación de Riesgos y Contingencias permite anticipar posibles obstáculos y diseñar estrategias de contingencia para manejar imprevistos, asegurando que el proyecto pueda continuar de manera efectiva incluso en condiciones adversas. Además, el interventor debe realizar fichas de trabajo y fichas de observación que ayudarán a identificar áreas de mejora del proyecto. Algunos autores como la Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo (2013) recomienda partir los proyectos comunitarios respondiendo a lo siguiente en la figura 8 donde también recomendamos usar las 5Q para poder tener preguntas detonadoras que nos ayuden a entender el proyecto con la comunidad.

**Figura 8.** Reflexión sobre lo que deseamos hacer en el proyecto comunitario y momento donde aplicar las 5Q



Fuente: Elaboración propia con información de Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo (2013)

### *Elementos a considerar en la ejecución de los proyectos*

En la planificación y ejecución de un proyecto comunitario, es esencial seguir una serie de etapas que aseguren su éxito y sostenibilidad. Cada etapa juega un papel crucial y debe ser abordada con cuidado y detalle.

Una vez definido el problema, se procede al **diseño del proyecto**. Esta etapa implica la elaboración de un plan detallado que incluya las estrategias y actividades que se llevarán a cabo para abordar el problema identificado (Chávez-Luis et al., 2022; Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013). El diseño del proyecto debe ser realista, específico y adaptable a los recursos y capacidades de la comunidad. Involucrar a diversos actores en este proceso, incluyendo expertos y líderes comunitarios, puede enriquecer el diseño y asegurar que todas las perspectivas sean consideradas.

El primer paso en cualquier proyecto comunitario es la **definición del problema**. Es fundamental identificar y comprender las necesidades y desafíos específicos que enfrenta la comunidad. Esto puede lograrse a través de encuestas, entrevistas y reuniones comunitarias que permitan recopilar información directa de los residentes (Castro Rodríguez & Vázquez de la Rosa, 2016; Mori-Sánchez, 2008). La participación activa de la comunidad en esta etapa garantiza que el problema identificado sea relevante y representativo de sus verdaderas necesidades.

**Los objetivos** del proyecto deben ser claros, alcanzables y medibles. Establecer objetivos específicos ayuda a orientar los esfuerzos del proyecto y a mantener a todos los involucrados enfocados en los resultados esperados (Arias Gonzales & Covinos Gallardo, 2021; Marchioni et al., 2015). Estos objetivos deben estar alineados con las necesidades de la comunidad y reflejar los cambios positivos que se esperan lograr. Los objetivos deben ser evaluados periódicamente para asegurar que se mantienen relevantes y alcanzables a medida que el proyecto avanza.

**Las metas** representan los resultados concretos que se desean alcanzar a corto, mediano y largo plazo. Estas deben ser específicas, medibles, alcanzables, relevantes y con un tiempo definido (SMART) (Marti, 2012; Mori-Sánchez, 2008). Establecer metas claras permite monitorear el progreso del proyecto y hacer ajustes necesarios en el camino. Las metas sirven como hitos que guían el desarrollo del proyecto y motivan a los participantes al ofrecer una visión clara de los logros esperados.

**El monitoreo** es una actividad continua que permite evaluar el progreso del proyecto y asegurar que se están cumpliendo los objetivos y metas establecidas (Marchioni, 1999; Tovar Juárez et al., 2013). Esta etapa incluye la recopilación y análisis de datos relevantes, así como la realización de informes periódicos. Un buen sistema de monitoreo facilita la identificación de problemas y desafíos a tiempo, permitiendo hacer ajustes y mejorar la implementación del proyecto.

**La identificación y gestión de recursos** son esenciales para la ejecución del proyecto. Los recursos pueden incluir financiamiento, materiales, mano de obra y conocimientos técnicos. Es importante realizar una evaluación exhaustiva de los recursos disponibles y necesarios, así como desarrollar estrategias para su adquisición y utilización eficiente (Geilfus, 2009). La gestión adecuada de los recursos asegura que el proyecto pueda llevarse a cabo de manera sostenible y efectiva.

**El plan de acción** detalla las actividades específicas que se realizarán para alcanzar los objetivos y metas del proyecto. Este plan debe incluir un cronograma con plazos claros, la asignación de responsabilidades y un presupuesto detallado. Un plan de acción bien estructurado sirve como una guía operativa para todos los involucrados y facilita la coordinación y seguimiento de las actividades del proyecto (Mori-Sánchez, 2008). Para poder crear planes de acciones de acuerdo a la realidad y con conciencia se recomienda el uso de la siguiente tabla 2.

**Tabla 2. Esquema de sección aplicada**

<b>Objetivo de desarrollo: (finalidad)</b> <b>Objetivo General:</b> <b>Objetivo específico:</b> <b>Objetivo de sesión o aprendizaje:</b> <b>Sesión Nº:</b> <b>Fecha:</b>	
Actividad	Cada una de ellas debe orientarse al tema de trabajo.
Objetivo	al Claramente definidos y deben aportar cumplimiento de la línea de objetivos.
Procedimiento	La descripción debe ser detallada en los puntos centrales de trabajo
Técnicas	Aquella que deba usarse en función a la actividad (participativas, expositivas etc.).
Materiales	Necesarios para implementar cada actividad.
Tiempo	Duración promedio de cada actividad.
Observaciones	Reacciones del grupo o modificaciones que se realicen.

Fuente: Elaboración propia con información de Mori-Sánchez (2008)

**La evaluación** es una etapa crítica que permite medir el impacto del proyecto y determinar si se han alcanzado los objetivos y metas planteadas. Esta evaluación puede ser formativa, realizada durante el desarrollo del proyecto, o sumativa, realizada al finalizar el proyecto. La evaluación proporciona información valiosa sobre los éxitos y desafíos del proyecto, así como recomendaciones para futuras iniciativas. Involucrar a la comunidad en el proceso de evaluación asegura que las percepciones y experiencias de los beneficiarios sean consideradas en la valoración del proyecto (Mori-Sánchez, 2008).

Finalmente, **el desarrollo del proyecto** se refiere a la implementación y ejecución de todas las actividades planificadas. Esta etapa requiere una gestión eficaz y la capacidad de adaptarse a

cambios y desafíos que puedan surgir (Arias Gonzales & Covinos Gallardo, 2021; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016). El éxito en el desarrollo del proyecto depende de la colaboración activa de todos los participantes, la utilización eficiente de los recursos y la aplicación de las estrategias y planes diseñados en las etapas anteriores.

Prestar atención a cada una de estas fases garantiza que el proyecto no solo sea efectivo en abordar las necesidades de la comunidad, sino también sostenible a largo plazo. En esta fase de la organización del proyecto comunitario, es fundamental considerar varios aspectos esenciales para su éxito. A continuación, se describen las fases y elementos clave que deben considerarse en la construcción de un proyecto comunitario, elementos esenciales que se tomaron en cuenta para desarrollar una propuesta sólida y efectiva.

### *Fases y elementos clave de un proyecto comunitario*

#### **Organización de Ideas**

La organización de ideas es el primer paso en la construcción de un proyecto comunitario sólido. Esto implica recopilar y ordenar todas las ideas y sugerencias de los miembros de la comunidad y de los principales interesados. Un método eficaz es realizar sesiones de brainstorming donde todos los participantes puedan expresar sus puntos de vista y propuestas. Posteriormente, estas ideas deben categorizarse y priorizarse según su viabilidad y el impacto potencial en la comunidad. Esta fase permite identificar las principales áreas de enfoque y las estrategias más prometedoras para abordar los problemas detectados.

#### **Construcción de Relacionamientos y Redes de Apoyo**

El éxito de un proyecto comunitario depende en gran medida de las relaciones y redes de apoyo que se construyan. Es vital establecer vínculos sólidos con las diferentes organizaciones, líderes comunitarios y otros actores clave que puedan ofrecer recursos, conocimientos y respaldo. La creación de alianzas estratégicas no solo fortalece el proyecto, sino que también asegura su sostenibilidad a largo plazo. La colaboración y el apoyo mutuo entre las partes interesadas fomentan un sentido de pertenencia y compromiso con los objetivos del proyecto.

## **Desarrollo de Estrategias de Comunicación Continua**

Una comunicación efectiva y continua es esencial para mantener a todos los involucrados informados y comprometidos con el proyecto. Esto incluye la creación de canales de comunicación claros y accesibles para todos los miembros de la comunidad. Las reuniones periódicas, boletines informativos, redes sociales y otros medios digitales pueden utilizarse para mantener a la comunidad actualizada sobre el progreso del proyecto, así como para recibir retroalimentación y sugerencias. Una comunicación transparente y abierta fortalece la confianza y la colaboración entre los participantes.

## **Creación de Narrativas Comunitarias para el Proyecto Comunitario**

La creación de narrativas comunitarias es una herramienta poderosa para promover el proyecto y generar un sentido de identidad y pertenencia. Estas narrativas deben reflejar las historias, valores y aspiraciones de la comunidad, y pueden utilizarse en diversas plataformas para aumentar la visibilidad y el apoyo al proyecto. Las narrativas bien construidas ayudan a comunicar de manera efectiva la importancia del proyecto y a movilizar a la comunidad hacia la acción colectiva.

## **Primera Socialización - Compartir el Proyecto con la Comunidad**

La primera socialización del proyecto es un paso crucial para garantizar la participación activa de la comunidad. Este proceso implica presentar el proyecto de manera formal a la comunidad, explicando sus objetivos, metas y beneficios esperados. Es fundamental organizar eventos donde los miembros de la comunidad puedan conocer los detalles del proyecto, hacer preguntas y expresar sus opiniones. La transparencia y la inclusión en esta etapa fomentan la aceptación y el apoyo al proyecto.

## **Encuentros Comunitarios de Aprendizaje**

Finalmente, los encuentros comunitarios de aprendizaje son espacios donde los miembros de la comunidad pueden compartir conocimientos, experiencias y aprender unos de otros. Estos encuentros pueden incluir talleres, seminarios y grupos de discusión sobre temas relevantes para el proyecto. Fomentar un ambiente de aprendizaje continuo no solo enriquece el proyecto, sino que también empodera a los miembros de la comunidad al proporcionarles herramientas y habilidades necesarias para contribuir de manera efectiva.

El desarrollo exitoso de un proyecto comunitario requiere una integración cuidadosa de la estructura formal del proyecto, así como los aspectos más dinámicos y participativos de la comunidad. La organización de ideas, la construcción de relaciones y redes de apoyo, el desarrollo de estrategias de comunicación continua, la creación de narrativas comunitarias, la socialización inicial del proyecto y los encuentros comunitarios de aprendizaje son elementos clave que, cuando se combinan adecuadamente, aseguran el éxito y la sostenibilidad del proyecto y poder pasar así al proyecto piloto, es decir poner a prueba las ideas construidas con y para la comunidad.

### *Proyecto Piloto Comunitario*

En esta etapa, el proceso se agiliza considerablemente gracias a la observación y la experimentación en el aprendizaje-servicio. Los miembros de la comunidad involucrados en el proyecto piloto tienen la oportunidad de poner a prueba las ideas presentadas, lo que permite una evaluación práctica y directa de su viabilidad. Este enfoque práctico facilita no solo la experimentación de ideas o propuestas, sino también la observación detallada de los resultados obtenidos.

**La observación y la experimentación** son componentes esenciales de esta fase, ya que proporcionan información valiosa sobre la efectividad de las estrategias implementadas. A través de la experimentación, los miembros de la comunidad pueden identificar qué ideas funcionan mejor en su contexto específico, ajustando y refinando las propuestas según sea necesario. Este proceso iterativo de prueba y ajuste asegura que las soluciones adoptadas sean realmente efectivas y adecuadas para la comunidad (Sirvent, 2018).

Además, la observación de los resultados obtenidos permite una reflexión crítica sobre el impacto de las acciones emprendidas. Al analizar los resultados, los miembros de la comunidad pueden identificar tanto los éxitos como las áreas que necesitan mejora. Esta retroalimentación continua es crucial para la evolución del proyecto, ya que permite realizar ajustes informados y oportunos.

**La segunda socialización del proyecto** es otro aspecto fundamental de esta etapa. Compartir los resultados y el proyecto elegido con la comunidad promueve la transparencia y el compromiso colectivo. Esta socialización permite que todos los miembros de la comunidad estén informados sobre el progreso del proyecto y tengan la oportunidad de aportar sus opiniones y sugerencias. La participación activa de la comunidad en esta fase refuerza el sentido de propiedad y responsabilidad compartida.

La selección del proyecto más representativo es una decisión crítica basada en la observación y la experimentación. Este proyecto debe reflejar las prioridades y necesidades de la comunidad, y haber demostrado su viabilidad a través de pruebas prácticas. La elección del proyecto adecuado es crucial para asegurar su éxito y la satisfacción de la comunidad con los resultados (Marti, 2012; Sirvent & Rigal, 2012).

Finalmente, la construcción del programa de acción es la culminación de esta fase. Este programa detallado establece un plan claro y estructurado para la implementación del proyecto, incluyendo cronogramas, asignación de recursos y responsabilidades específicas. Un programa de acción bien diseñado proporciona una guía operativa que facilita la coordinación y el seguimiento del proyecto, asegurando que todos los involucrados trabajen hacia objetivos comunes y medibles.

La observación y la experimentación en el aprendizaje-servicio aceleran el proceso de desarrollo del proyecto comunitario, proporcionando una evaluación práctica y directa de las ideas presentadas. Este enfoque permite la refinación continua de las propuestas, asegura la participación activa de la comunidad y culmina en la selección del proyecto más representativo y la construcción de un programa de acción efectivo.

### *Construcción del Proyecto Comunitario Final*

Esta última etapa 5 del Momento 2 de la intervención es crucial para todos los involucrados en el proyecto, ya que, en este punto, la comunidad se dedica a analizar y reflexionar sobre cómo transformar su territorio. Un aspecto fundamental es la colaboración de todos los miembros de la comunidad. En este sentido, regresamos a la Etapa 3, pero siempre considerando nuevas actividades con la comunidad, tales como: delegación de actividades, restablecimiento de acuerdos y compromisos, implementación del programa de acción, evaluación del programa de acción y una tercera socialización.

Durante esta etapa, la comunidad tiene la oportunidad de analizar y reflexionar colectivamente sobre cómo pueden transformar su territorio. Este proceso es esencial ya que permite identificar las necesidades, recursos y potencialidades del entorno. Si bien menciona Poteete et al. (2012) sobre la reflexión conjunta fomenta un sentido de pertenencia y empoderamiento entre los miembros de la comunidad, facilitando la construcción de soluciones más efectivas y sostenibles. La colaboración de todos los miembros de la comunidad es un punto crucial en esta etapa. La inclusión y participación activa aseguran que las diferentes perspectivas y conocimientos sean considerados, enriqueciendo el proceso de toma de decisiones. Esta

colaboración también fortalece la cohesión social y fomenta un sentimiento de responsabilidad compartida hacia el éxito del proyecto.

Regresar a la Etapa 3 implica una revisión y ajuste continuo de las actividades y estrategias implementadas. En este ciclo, se introducen nuevas actividades que permiten mantener la dinámica del proyecto y adaptarse a las circunstancias cambiantes de la comunidad. Este proceso iterativo garantiza que la intervención se mantenga relevante y efectiva. La delegación de actividades es fundamental para distribuir responsabilidades y aprovechar las habilidades y talentos individuales dentro de la comunidad. Este proceso no solo aligera la carga de trabajo, sino que también fomenta la participación activa y el desarrollo de capacidades locales, fortaleciendo así la autonomía y resiliencia de la comunidad. El restablecimiento de acuerdos y compromisos es esencial para asegurar que todos los miembros estén alineados y comprometidos con los objetivos del proyecto. Este paso implica revisar y, si es necesario, renegociar los acuerdos para reflejar cualquier cambio en las circunstancias o en las prioridades de la comunidad, garantizando así la continuidad y cohesión del proyecto.

**La implementación del programa de acción** es donde las ideas y planes se traducen en acciones concretas. Este paso requiere una planificación detallada y la asignación adecuada de recursos para asegurar que las actividades se lleven a cabo de manera eficiente y efectiva. La implementación es un momento crítico en el que la teoría se pone en práctica, y es fundamental para alcanzar los objetivos establecidos. **La evaluación del programa de acción** es una etapa clave para medir el impacto de las intervenciones y determinar su eficacia. A través de la evaluación, la comunidad puede identificar éxitos, desafíos y áreas de mejora, lo que permite realizar ajustes necesarios y optimizar las estrategias futuras. Esta retroalimentación es vital para el aprendizaje continuo y la mejora del proyecto. **La tercera socialización** es un proceso en el que se comparten los avances y resultados con toda la comunidad. Este paso es importante para mantener la transparencia, rendir cuentas y fortalecer la confianza y el apoyo de los miembros de la comunidad. Además, la socialización de los resultados fomenta un sentido de logro compartido y motiva a la comunidad a continuar trabajando junta hacia sus objetivos (Marti, 2012; Mori-Sánchez, 2008; Poteete et al., 2012).

Es fundamental recordar que la Metodología de la Intervención Comunitaria (MIC) no se trata de seguir recetas fijas. En su lugar, se busca ofrecer un acompañamiento certero y real, adaptado a las necesidades específicas del interventor, ya sea joven o experimentado. Este enfoque

flexible permite una intervención más efectiva y relevante, respondiendo de manera adecuada a las dinámicas y realidades de cada comunidad.

### **Momento tres: Post-Intervención**

El Momento 3 de Post-Intervención, que incluye Conclusión y Reflexión, así como Implementación del Rediseño y Seguimiento, es la etapa más corta pero crucial. En esta fase, la comunidad reflexiona colectivamente sobre lo que han logrado, lo que han aprendido y lo que desean seguir haciendo. Además, es una oportunidad para celebrar los resultados alcanzados. Esta reflexión y celebración refuerzan el sentido de logro y la cohesión del grupo, consolidando las experiencias y aprendizajes obtenidos.

Durante este momento, el interventor, quien desde el inicio ha actuado como un catalizador y guía del conocimiento, observa cómo la comunidad pone en práctica lo aprendido en los dos momentos anteriores. La comunidad prueba y ajusta sus conocimientos y habilidades, demostrando su capacidad para continuar de manera autónoma. Este proceso de implementación y seguimiento garantiza que los cambios y mejoras se sostengan a largo plazo, fomentando una comunidad más fuerte y autosuficiente.

### *Conclusión y Reflexión*

En una reunión convivencial, la comunidad se reúne para analizar su nivel de participación utilizando una tabla 3 especialmente diseñada para este propósito. Este análisis detallado permite a los miembros evaluar cuánto y cómo han contribuido a lo largo del proyecto. Además, este proceso fomenta la transparencia y la autocrítica constructiva, ayudando a identificar áreas de mejora y reconocer los logros alcanzados. La tabla sirve como una herramienta visual que facilita la comprensión y el debate, promoviendo una evaluación clara y compartida entre todos los participantes.

Además del análisis, se lleva a cabo una sesión de lluvia de ideas, o se utiliza otro método sugerido por el interventor, para llegar a una conclusión y reflexión colectiva sobre lo aprendido. Durante esta actividad, los miembros de la comunidad comparten sus experiencias, discuten qué les gustaría cambiar y cómo podrían hacerlo. Este proceso participativo no solo enriquece el conocimiento colectivo, sino que también impulsa la creatividad y la innovación, permitiendo a la comunidad explorar nuevas ideas y estrategias para su desarrollo futuro. La reflexión conjunta

fortalece el compromiso y la colaboración, esenciales para el éxito continuo del proyecto (Balcazar, 2003; Marti, 2012).

**Tabla 3. Ficha de observación no participante con reportes de gestión**

<b>Criterios o Indicadores de Medición</b>	<b>Criterios de evaluación</b>		
	Indicadores	Indicadores	Indicadores
Indicadores	Indicadores	Indicadores	Indicadores
Tareas diarias			
Llegar a la hora al trabajo			
Utiliza los recursos necesarios			
Metas semanales			
Número de horas para la producción de cada producto			
Muestran respeto			
Participan en las actividades			
Se ayudan entre ellos			
Muestran pertenencia al proyecto			
Preguntan cada vez que tienen dudas			

Fuente: Elaboración propia con información de Arias Gonzales (2021)

Finalmente, la reunión también se enfoca en identificar a los aliados que han apoyado a la comunidad y cómo pueden fortalecer estas relaciones para crecer y convivir mejor en el futuro. Este reconocimiento y valoración de los aliados externos e internos subrayan la importancia del trabajo en red y la colaboración. La comunidad discute maneras de consolidar estas alianzas y busca nuevas oportunidades para expandir su red de apoyo. Este enfoque en las relaciones y la convivencia

comunitaria es fundamental para construir una base sólida y resiliente, asegurando un desarrollo sostenible y armónico a largo plazo.

### *Implementación del Rediseño y Seguimiento*

Finalmente, en la etapa de Implementación del Rediseño y Seguimiento, la comunidad será capaz de aplicar las etapas anteriores con una supervisión moderada. Durante esta fase, los miembros de la comunidad revisan y ajustan sus planes basándose en las experiencias y aprendizajes previos. Este rediseño permite que las estrategias y acciones se adapten mejor a las necesidades actuales y futuras de la comunidad (Marti, 2012). La supervisión, aunque no tan intensiva como en las etapas iniciales, asegura que el proceso se mantenga en el rumbo correcto y que cualquier obstáculo pueda ser abordado oportunamente.

En la reunión dedicada al rediseño y seguimiento, la comunidad celebra los logros alcanzados hasta el momento. Esta celebración no solo reconoce el esfuerzo y la dedicación de todos los involucrados, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y cohesión entre los miembros. Al festejar los éxitos, se fomenta un ambiente positivo y motivador que impulsa a la comunidad a seguir trabajando con entusiasmo y compromiso. Este reconocimiento de los logros es crucial para mantener el impulso y la moral alta, preparando el terreno para futuros esfuerzos colaborativos.

Aunque pocas **metodologías aplican el festejo de manera formal**, la metodología de **Brotos y Semillas** ha demostrado tener buenos resultados al incorporar celebraciones en su enfoque. Este método reconoce que celebrar los logros, tanto grandes como pequeños, es fundamental para mantener la motivación y el compromiso de la comunidad. El festejo actúa como un momento de reflexión y reconocimiento, donde se valoran los esfuerzos individuales y colectivos, se fortalecen los lazos comunitarios y se reafirma el compromiso con los objetivos futuros. Al celebrar los brotes de nuevos proyectos y las semillas de ideas que comienzan a germinar, se cultiva un ambiente de esperanza y posibilidad, alentando a la comunidad a seguir adelante con energía renovada y un sentido claro de propósito (INSTITUTO JANE GOODALL ESPAÑA, 2024).

Además de la celebración, se lleva a cabo un análisis de las áreas de oportunidad para identificar posibles cambios y mejoras. Este análisis detallado permite a la comunidad detectar puntos débiles y considerar nuevas estrategias para superarlos. Durante esta discusión, se agradece la participación activa de todos, reconociendo que cada contribución ha sido vital para el progreso del proyecto. Este agradecimiento no solo valora el esfuerzo individual, sino que también fortalece

el espíritu de colaboración y cooperación, esenciales para el éxito continuo de la intervención comunitaria.

Para terminar, es importante recordar los beneficios clave de la Investigación-Acción Participativa (IAP): cohesión comunitaria, empoderamiento y aprendizaje colectivo. Estos elementos son fundamentales para el éxito y la sostenibilidad de cualquier proyecto comunitario (Marti, 2012; Sirvent & Rigal, 2014). La cohesión comunitaria fortalece los lazos entre los miembros, creando un sentido de pertenencia y colaboración que es esencial para enfrentar desafíos y alcanzar metas comunes. El empoderamiento, por su parte, asegura que los miembros de la comunidad se sientan capaces y motivados para tomar decisiones y liderar iniciativas, mientras que el aprendizaje colectivo fomenta la innovación y la mejora continua.

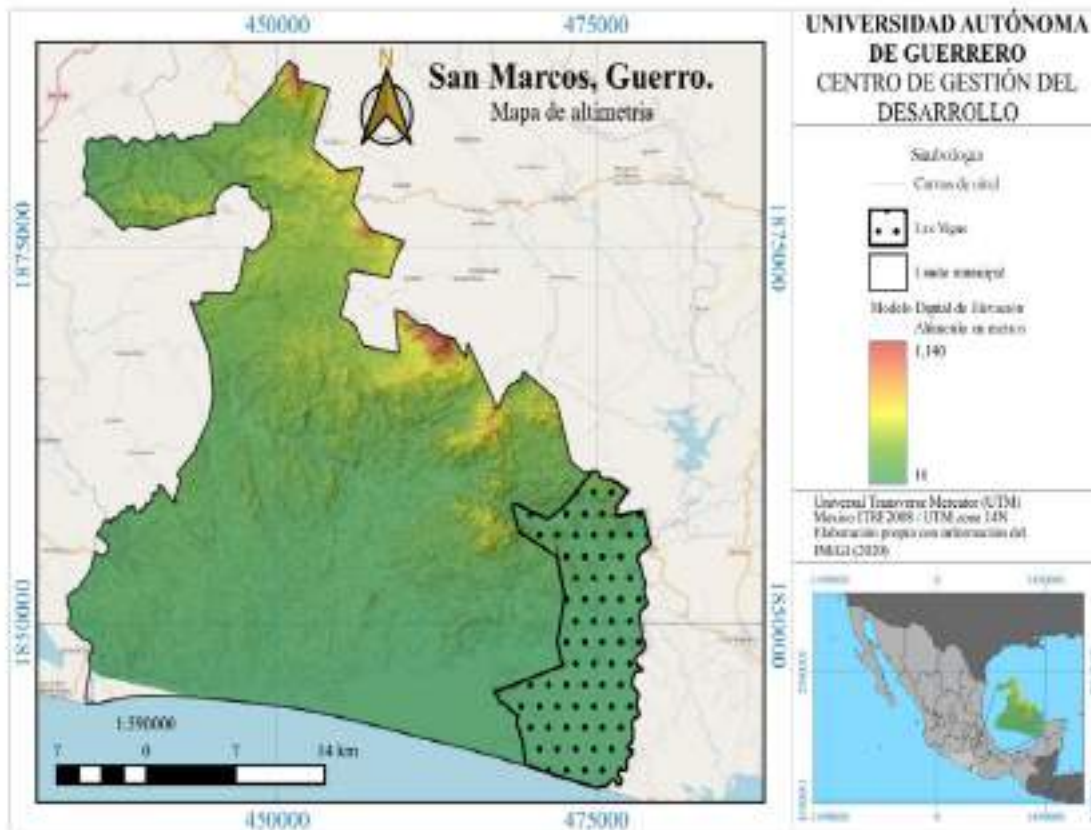
Es crucial enfatizar la importancia de la comunicación bidireccional, la claridad y el compromiso de todos los participantes a lo largo del proceso. La comunicación abierta y honesta permite que todas las voces sean escuchadas y valoradas, facilitando una comprensión compartida y un enfoque unificado. La claridad en los objetivos, roles y expectativas asegura que todos los involucrados sepan qué se espera de ellos y cómo pueden contribuir de manera efectiva. El compromiso de los participantes es vital para mantener el impulso y asegurar que los esfuerzos sean sostenidos a largo plazo.

Además, es importante mantenerse siempre abierto a la retroalimentación y al ajuste en cada etapa del proceso. La flexibilidad para adaptarse a nuevas informaciones y circunstancias permite que el proyecto evolucione de manera efectiva y responda a las necesidades cambiantes de la comunidad. La retroalimentación constante proporciona una guía valiosa para mejorar las estrategias y asegurar que los resultados sean positivos y duraderos. Al integrar estas prácticas, la IAP no solo logra sus objetivos inmediatos, sino que también establece una base sólida para el desarrollo continuo y el fortalecimiento de la comunidad. Siendo así que continuación se presentan los resultados de la aplicación de la metodología.

### 2.3. Conociendo Nuestro Territorio San Marcos, Guerrero: Marco Referencial y Pre-Intervención en el Momento uno

Siguiendo el proceso de investigación planteado anteriormente y con el fin de validar la metodología propuesta, incluyendo el uso de las 5Q, se decidió trabajar con el municipio de San Marcos, ubicado en la costa sur-sureste del estado de Guerrero, en la región geoeconómica y cultural de Costa Chica. Las coordenadas geográficas de San Marcos se sitúan entre los 17°38' y 17°03' de latitud norte, y los 99°12' y 99°38' de longitud oeste respecto al meridiano de Greenwich. El municipio abarca una superficie de 960.7 km<sup>2</sup> (considerando los límites hasta marzo de 2022, antes de la creación del municipio de Las Vigas), lo que representa aproximadamente el 1.51% del territorio estatal, según datos del Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI) (2022).

Figura 9. Zona de estudio



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI (2022).

San Marcos tiene una población de 50,124 habitantes, compuesta por 25,550 mujeres y 24,574 hombres. De acuerdo con el Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI) (2021), el 30.48% de las mujeres mayores de 12 años son económicamente activas, mientras que la población masculina representa el 58.57% del total. En términos de pobreza extrema, el municipio enfrenta un desafío importante, ya que aproximadamente el 20.5% de la población se encuentra en esta situación, según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2020). Aunque esta cifra es preocupante, es relevante señalar que San Marcos tiene un rango bajo de pobreza extrema en comparación con municipios de estados como Oaxaca y Chiapas, donde los porcentajes son más elevados, alcanzando entre el 14.25% y el 25.04%.

La economía de San Marcos está sustentada principalmente en actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras, como lo evidencian las observaciones en campo y la información aportada por los agentes locales (Torres García & Morales Hernández, 2019). El municipio cuenta con una amplia diversidad de recursos naturales, incluyendo bosques tropicales, selvas, arroyos, playas y lagos, como lo describen Miranda & Hernández-X. (1963). Esta riqueza ambiental es un factor clave, ya que la variedad de recursos naturales y las actividades económicas locales influyen directamente en el desarrollo sostenible de la región y en las posibles intervenciones socioambientales que puedan llevarse a cabo.

### **2.3.1. Conociendo el Territorio desde el escuchar y sentir con la comunidad: 6 historias de vida comunitaria**

Durante el proceso de intervención en el municipio de San Marcos, se llevaron a cabo una serie de reuniones con el presidente de los comisarios ejidales. A partir de estas, se realizaron seis intervenciones para presentar el proyecto y que los comisarios conocieran al interventor. A continuación, se mencionan los seis casos de intervención, incluyendo los alcances logrados y las fallas debidas a la falta de participación. Se discute por qué los habitantes de San Marcos no participan activamente en estos proyectos.

Finalmente, en la última intervención se alcanzó un caso de éxito. Este logro fue posible gracias a la implementación de estrategias específicas para fomentar la participación y superar las barreras identificadas en las intervenciones anteriores. La experiencia demuestra la importancia de entender y abordar los motivos que inciden en la baja participación, fundamental para lograr resultados efectivos en el desarrollo comunitario.

### *A. Comunidades multitarea y su implicación en la participación*

El primer caso examina las Comunidades multitarea y su implicación en la participación. Durante aproximadamente cuatro meses, de abril a agosto de 2022, se colaboró estrechamente con el presidente de los comisarios ejidales. En este período, se participó en reuniones periódicas con un grupo compuesto principalmente por ganaderos. A pesar de los esfuerzos por fomentar la participación y presentar diversas propuestas de trabajo, la participación activa fue mínima. La mayoría de los comisarios se limitaban a aceptar las decisiones de la mayoría sin involucrarse en las discusiones.

El principal obstáculo identificado en este grupo es la falta de tiempo, ya que la mayoría de los comisarios tienen otras ocupaciones, además de, sus funciones representativas. Entre ellos, encontramos pescadores, ganaderos, queseros, vendedores y padres de familia, lo que dificulta su participación voluntaria en las reuniones. Aunque la asistencia a estas reuniones era obligatoria, la mayoría de los comisarios asistía sin involucrarse activamente en la toma de decisiones sobre su territorio. El presidente de los ejidatarios señaló esta situación como una barrera significativa, refiriéndose a ella como "el tiempo del campesino".

Para intentar resolver este problema, se propuso que los comisarios eligieran las fechas y horarios de las reuniones que mejor se adaptaran a sus agendas. Sin embargo, esta solución no tuvo el impacto esperado, ya que las respuestas fueron nulas. Durante una de las conversaciones, el representante de los comisarios nos explicó: "Interés por algunos existe en participar en proyectos, el problema es la falta de ganas o bien el tiempo que tenemos algunos, ya que tenemos otras chambas".

**Este testimonio resaltó dos barreras críticas: la falta de tiempo y el desinterés** por participar. A pesar de explicar las ventajas de la participación activa, pocos comuneros mostraron disposición para involucrarse más allá de lo mínimo requerido. Esta experiencia subraya la necesidad de abordar no solo los horarios y la disponibilidad de tiempo, sino también de fomentar una cultura de interés y compromiso en la participación comunitaria.

Profundizando en el análisis, es importante destacar que la diversidad de ocupaciones de los comisarios juega un papel fundamental en la dinámica de participación. Los pescadores, por ejemplo, tienen horarios irregulares que dependen de las mareas y las condiciones climáticas, lo que hace difícil planificar su tiempo con antelación. Los ganaderos, por su parte, tienen responsabilidades diarias que no pueden ser pospuestas, como el cuidado del ganado y la gestión

de la producción láctea. Los queseros y vendedores, asimismo, están sujetos a los horarios del mercado y las demandas de sus clientes.

Adicionalmente, muchos son también padres de familia, lo que añade otra capa de responsabilidades que compiten por su tiempo y atención. Estas múltiples obligaciones resultan en una priorización natural de las tareas más inmediatas y críticas, dejando la participación comunitaria en un segundo plano.

El desinterés detectado también puede estar relacionado con una percepción de falta de impacto o relevancia de las reuniones y decisiones tomadas en ellas. Si los comisarios no ven resultados tangibles o beneficios directos de su participación, es comprensible que prioricen otras actividades que consideran más productivas o necesarias para su bienestar y el de sus familias. Para superar estas barreras, es crucial implementar estrategias que hagan la participación más atractiva y viable. Una opción podría ser la introducción de incentivos tangibles para la asistencia y participación activa, como compensaciones económicas, apoyo técnico en sus actividades principales o beneficios directos para sus comunidades. También sería útil explorar la posibilidad de utilizar tecnologías de comunicación que permitan una participación más flexible, como reuniones virtuales o plataformas de discusión en línea, que podrían adaptarse mejor a sus horarios variables.

Además, es fundamental trabajar en la construcción de una cultura de participación a largo plazo, donde los comisarios perciban claramente los beneficios de su involucramiento y se sientan parte integral de los procesos de toma de decisiones. Esto puede lograrse mediante la transparencia en la gestión de los proyectos, la rendición de cuentas y la visibilización de los logros alcanzados gracias a la participación comunitaria.

Este caso de las comunidades multitarea revela la complejidad de fomentar la participación en grupos con múltiples responsabilidades y destaca la necesidad de estrategias adaptativas y motivadoras. Abordar estos desafíos requerirá un enfoque multifacético, que considere tanto las limitaciones prácticas de tiempo como la construcción de un interés genuino en la participación comunitaria.

### *B. Conflictos laguna y tierra*

Nuestro segundo caso, el más breve de todos, abordó el tema de los conflictos laguna y tierra. Este conflicto territorial emergió entre los habitantes de la laguna de Tecomate y algunos ganaderos de la zona. Durante la temporada de lluvias, la laguna experimenta un aumento significativo en su nivel

de agua, lo que obliga a los residentes a abrir la barra de Tecomate, una franja de tierra y arena que separa el mar de la laguna. Esta acción resulta en la inundación de gran parte de los terrenos agrícolas cercanos, afectando negativamente a los ganaderos y agricultores locales al perder sus cultivos y espacios de pastoreo.

La situación fue discutida en una de las reuniones de los comisarios, donde se evidenció el conflicto latente entre los habitantes de Tecomate y los ganaderos-agricultores. Además, un residente local también compartió sus preocupaciones al respecto. En la segunda sesión, el comisario recomendó evitar la zona debido al riesgo de conflicto inminente y la posibilidad de enfrentar problemas. En consecuencia, se decidió no volver a asistir a esta área, lo que marcó otra barrera para la participación: los conflictos socioambientales y territoriales.

Profundizando en este caso, es importante reconocer la complejidad de los conflictos tal como lo menciona Carpio Domínguez (2020) y Castro Rodríguez & Vázquez de la Rosa (2016) relacionados con el uso de la tierra y los recursos naturales. En este contexto específico, la competencia por el acceso y control del agua entre los habitantes de la laguna y los ganaderos ilustra las tensiones socioambientales que pueden surgir en comunidades rurales. La dependencia de ambos grupos de los recursos naturales locales, como el agua y la tierra, intensifica la rivalidad y las disputas territoriales.

Además, la decisión del comisario de evitar la zona muestra cómo los conflictos pueden obstaculizar la participación y la colaboración comunitaria. El temor a enfrentamientos o problemas legales puede disuadir a los líderes y miembros de la comunidad de involucrarse en iniciativas que podrían exacerbar las tensiones existentes.

Para abordar este tipo de conflictos, y superar las barreras para la participación, se requiere un enfoque integral que promueva el diálogo intersectorial y la búsqueda de soluciones cooperativas (Castro Rodríguez & Vázquez de la Rosa, 2016). Es fundamental fomentar la comprensión mutua entre las partes involucradas, identificar y abordar las necesidades subyacentes de ambas comunidades y trabajar hacia acuerdos que beneficien a todos los interesados. Esto podría implicar la implementación de medidas de gestión del agua y la tierra que mitiguen los impactos negativos en ambas partes, así como la promoción de prácticas sostenibles que minimicen los conflictos futuros.

El caso de los Conflictos laguna y tierra destaca la importancia de abordar los desafíos socioambientales y territoriales para promover la participación efectiva en las comunidades rurales.

Reconocer y gestionar estos conflictos de manera constructiva es esencial para construir relaciones sólidas y fomentar un ambiente propicio para la colaboración y el desarrollo comunitario sostenible.

### *C. Migración, mujeres y nuevas ruralidades*

La equidad de género y la ganadería están intrínsecamente relacionadas, especialmente en los países en desarrollo donde la ganadería es una actividad económica clave. Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la producción ganadera, ya que suelen ser responsables de tareas como el cuidado de los animales, la ordeña y la preparación de los productos derivados de la ganadería. Sin embargo, las mujeres a menudo tienen un acceso limitado a los recursos productivos y a la capacitación, lo que puede limitar su capacidad para mejorar su productividad y generar ingresos (Rodríguez et al., 2022).

Para promover la equidad de género en la ganadería, es esencial garantizar que las mujeres tengan acceso a los recursos productivos y a la capacitación necesaria. Esto puede incluir proporcionar tierras y recursos a las mujeres, facilitar el acceso a la educación y la formación, y fomentar la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones relacionados con la ganadería. La promoción de la equidad de género en la ganadería puede mejorar la productividad y la sostenibilidad de la actividad ganadera, así como mejorar la calidad de vida y el bienestar de las comunidades rurales (Rodríguez et al., 2022; Salinas-Arango & Sanmartín-Gaviria, 2020)

En relación con lo anterior y no quedar solo desde la teoría, se presentan algunos resultados obtenidos en intervenciones realizadas en la comunidad de Arrollo Negro y su relación con la nueva ruralidad, y como estas están relacionadas de diferentes maneras, especialmente en el contexto de la ganadería, donde esta es una actividad económica importante y una fuente de empleo e ingresos para muchos habitantes, en particular para las mujeres.

Durante esta tercera intervención, que surgió como consecuencia directa de la participación en el primer caso, se enfrentó una situación particularmente compleja. La comisaria local se acercó al interventor para exponer un problema emergente en su comunidad. La circunstancia giraba en torno a que la mayoría de los hombres del lugar habían aceptado ofertas de trabajo en el extranjero, dejando a las mujeres responsables de cubrir tanto sus propias actividades como las de sus esposos. Esta carga adicional se sumaba a las labores ya existentes, generando un desequilibrio significativo en las dinámicas familiares.

En este contexto, se llevó a cabo una intervención estrechamente colaborativa con las mujeres de la comunidad. Se organizaron diversas actividades con el objetivo de fortalecer el conocimiento y la autonomía de estas mujeres en áreas relacionadas con la ganadería y la gestión doméstica. Una de las iniciativas destacadas fue la lectura y análisis de la novela "Doña Bárbara" de Rómulo Gallegos, la cual proporcionó un marco para reflexionar sobre temas de poder, independencia y roles de género, enriqueciendo así el proceso de aprendizaje.

A pesar del compromiso inicial y el entusiasmo demostrado por las participantes, hacia finales de noviembre y diciembre de 2022, comenzaron a surgir dificultades en el seguimiento y la continuidad del proyecto. Las llamadas telefónicas para mantener el contacto no obtuvieron respuesta, lo que generó preocupación en el equipo de intervención. No fue sino hasta febrero del siguiente año que la comisaria finalmente se comunicó para informar que muchas de las mujeres ya no podrían continuar participando en las actividades planificadas. La razón principal detrás de esta decisión fue la migración de estas mujeres en busca de mejores oportunidades laborales, así como la venta de los activos ganaderos, como las vacas, que constituían una parte fundamental de la vida económica de la comunidad.

A continuación, se presentan algunas de las formas en que se relacionan la equidad de género y la ganadería, después de que en la comunidad de Arrollo Negro se presentara un nivel de migración alto, el 45 % de los hombres mayores emigraron a los Estados Unidos, dejando las actividades ganaderas a las mujeres las cuales se enfrentaron a las siguientes problemáticas encontradas en diferentes talleres, pero también mencionadas por (Rodríguez et al., 2022):

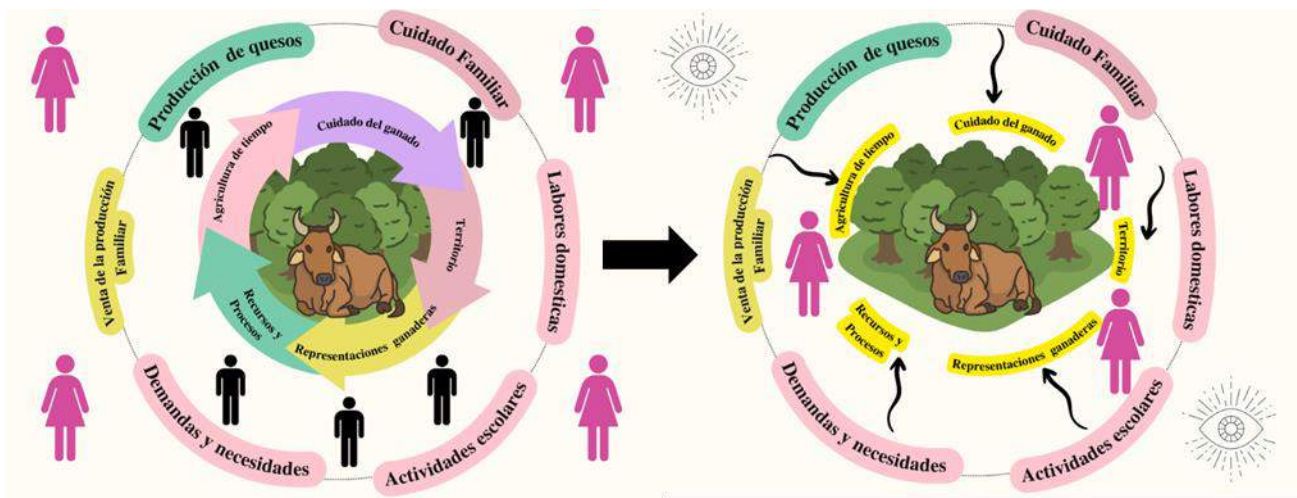
**Acceso a los recursos productivos:** La ganadería implica la propiedad o el control de los recursos productivos, como la tierra, los animales, el agua y los insumos. En muchos casos, las mujeres tienen un acceso limitado a estos recursos, lo que puede limitar su participación en la ganadería y su capacidad para generar ingresos. La promoción de la equidad de género en la ganadería implica garantizar un acceso equitativo a los recursos productivos y eliminar las barreras que limitan la participación de las mujeres en la ganadería (Rodríguez et al., 2022).

**Capacitación y educación:** La formación y capacitación en la ganadería es esencial para mejorar la productividad y la calidad de los productos ganaderos. En muchos casos, las mujeres tienen un acceso limitado a la capacitación y la educación en ganadería, lo que puede limitar su capacidad para mejorar la productividad y la calidad de sus productos.

Promover la equidad de género en la ganadería implica garantizar que las mujeres tengan acceso a la capacitación y la educación necesarias para mejorar sus habilidades y conocimientos.

**Participación en la toma de decisiones:** La ganadería implica la toma de decisiones sobre la gestión de los recursos, la producción y la comercialización. En muchos casos, las mujeres tienen un acceso limitado a la toma de decisiones en la ganadería, lo que puede limitar su capacidad para influir en las decisiones que afectan su bienestar y el de sus comunidades. Promover la equidad de género en la ganadería implica garantizar que las mujeres participen activamente en la toma de decisiones relacionadas con la gestión de los recursos ganaderos.

Figura 10. Nueva ruralidad en Arroyo Negro .



Nota: En la primera representación (a), se observan actividades realizadas tanto por hombres como por mujeres. En la representación (b), se evidencia cómo, tras la migración, las mujeres asumieron un mayor número de actividades. Fuente: Elaboración propia revisar si arrollo está escrito correctamente

En base a lo anterior y a la figura 10, podemos observar las relaciones que existían antes de la migración masiva de los hombres de Arrollo Negro (a) donde las actividades ganaderas principales giraban alrededor de los varones como el cuidado del ganado y toda su alimentación, los recursos y procesos de los gastos ganaderos, desde la nueva ruralidad se explica como el abandono del campo y al quedar esos huecos productivos (b), son las mujeres quienes tiene que cumplir ahora esos roles ganaderos, sumando a las actividades que anteriormente realizaban, haciendo casi imposible que estas mujeres puedan cumplir en el transcurso del día todas las actividades, localizarse así que el campo se abandone y dejando a estas familias en situación vulnerable (Alier, 2023).

Ante esta situación, se tomó la determinación de buscar una nueva comunidad receptora para el proyecto, reconociendo la importancia de adaptar las intervenciones a las realidades cambiantes y los contextos específicos de cada lugar. Este giro inesperado ilustra la complejidad y la dinámica inherente a los proyectos de desarrollo comunitario, así como la necesidad de flexibilidad y adaptabilidad por parte de los equipos de intervención. La equidad de género en la ganadería implica garantizar un acceso equitativo a los recursos productivos, la capacitación y educación, y la participación en la toma de decisiones. Estas medidas pueden mejorar la participación de las mujeres en la ganadería, mejorar la productividad y la calidad de los productos ganaderos, y contribuir a la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar de las comunidades rurales.

#### *D. La Ciencia que me fallo y el extractivismo académico*

La intervención que realizamos en la comunidad de Espinalillo del Tenante fue breve pero significativa. Realizamos un recorrido por la zona costera de San Marcos, y nos acompañó el cronista de la comunidad, quien nos ofreció una charla detallada sobre la historia local. Espinalillo del Tenante es un lugar de gran importancia histórica, ya que se considera un antiguo asentamiento de la cultura Yope. Durante nuestra visita, observamos vestigios arqueológicos como pozos de molienda y figurillas de piedra en las parcelas de la comunidad.

Sin embargo, nos enfrentamos a la falta de apertura al diálogo por parte de uno de los pobladores. Para entender esta situación, hablamos con otro residente que aceptó conversar con nosotros. Nos explicó que, en el pasado, otros profesores y científicos visitaron la comunidad, hicieron muchas preguntas y recibieron respuestas amables. Estos visitantes mostraron interés en los vestigios arqueológicos, realizaron excavaciones buscando tumbas y, según el poblador, se llevaron figuras representativas de la comunidad sin informar adecuadamente sobre sus hallazgos.

Este comportamiento generó desconfianza y la decisión de los pobladores de no aceptar más científicos en el futuro.

Esta situación resalta la habilidad de organización de la comunidad, pero también crea una barrera entre los habitantes y los grupos que genuinamente desean colaborar y ayudar. La desconfianza limita la participación activa y puede obstaculizar el desarrollo comunitario. Esta intervención refleja la importancia de realizar proyectos con incidencia real y que todas las actividades en la comunidad deben ser aprobadas y discutidas con sus miembros. De no ser así, se corre el riesgo de promover una ciencia más extractivista que beneficie a los investigadores, pero no a la comunidad.

Resulta fundamental que cualquier proyecto en la comunidad se desarrolle con transparencia y colaboración mutua. Solo así se podrá evitar el daño a la confianza y fomentar un desarrollo comunitario auténtico, en el que la ciencia y las actividades realizadas beneficien realmente a la población local.

#### *E. Jóvenes y planeación*

En nuestra penúltima intervención, asistieron un total de 18 personas: 10 hombres y 8 mujeres. Los participantes provenían de la colonia "Río Negro" y del programa "Jóvenes Construyendo el Futuro".

Durante esta intervención, seguimos el proceso planeado por Soliz & Maldonado (2012). Inicialmente, se explicó a la comunidad la importancia de realizar un análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas). Se detalló el significado de este instrumento y su utilidad futura para la comunidad.

Para facilitar la comprensión y la participación activa, optamos por emplear materiales didácticos. En lugar de utilizar el formato tradicional del FODA, se usaron post-its y hojas con formas y colores específicos para representar cada componente del análisis. Las fortalezas se identificaron con hojas en forma de camisas, las debilidades con cuadros de color azul y verde, las oportunidades con manzanas y las amenazas con cuadros de color rosa y amarillo.

Este enfoque creativo permitió una interacción más dinámica y visual con el contenido, ayudando a los participantes a organizar y expresar sus ideas de manera efectiva. A continuación, se presentan los principales resultados del análisis FODA, como se muestra en la tabla 4 .

**Tabla 4. FODA realizado con los jóvenes del programa**

<p><b>Fortalezas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Buenos para comprender a los demás</li> <li>• Buenos escuchado a los demás</li> <li>• Capacidad para los negocios</li> <li>• Paciencia Conocimiento sobre prácticas agroecológicas</li> <li>• Capacidad para enseñar</li> </ul>	<p><b>Oportunidades:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajar mejor equipo a través de los talleres de capacitación</li> <li>• Crear nuevos vínculos</li> <li>• Vinculación con otras personas con interés en común</li> </ul>
<p><b>Debilidades:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Nos molestamos fácilmente, ya que muchas veces no son comprendidos</li> <li>• Grupo muy bipolar</li> <li>• Algunos integrantes con problemas de sociabilización</li> <li>• Expresión en publico</li> </ul>	<p><b>Amenazas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El desinterés de otros por compartir</li> <li>• Falta de trabajo en equipo</li> <li>• Mala organización</li> <li>• Dejar de recibir el apoyo de gobierno para los proyectos agroecológicos</li> <li>• Que la beca se acabe antes</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia, con datos de campo e información publicada en Chávez Luis & Quintero Romero (2023)

La primera reunión marcó un emocionante y motivador punto de partida para la intervención en la comunidad de San Marcos. Los asistentes demostraron un alto nivel de compromiso y entusiasmo, lo cual promete un trabajo colaborativo exitoso y con resultados significativos para el bienestar de todos los involucrados. Con una base firme y un equipo comprometido, se anticipa que la intervención generará un impacto positivo y duradero en la comunidad, promoviendo su desarrollo socioeconómico y el bienestar general de sus habitantes. La colaboración entre los participantes refleja el espíritu de solidaridad que impulsa cambios positivos en las comunidades, allanando el camino hacia un futuro más próspero y equitativo.

Las fortalezas destacadas incluyen la cohesión comunitaria y el deseo de mejora continua. Las debilidades identificadas fueron la falta de recursos económicos y la necesidad de capacitación técnica. En cuanto a las oportunidades, se señalaron la potencialidad de proyectos gubernamentales y la colaboración con organizaciones no gubernamentales. Finalmente, las amenazas incluyeron la inseguridad en la zona y la falta de infraestructura adecuada.

Este análisis proporcionó una visión clara de la situación actual de la comunidad y estableció una base sólida para planificar estrategias de desarrollo. La participación activa de los miembros de la comunidad fue crucial para el éxito de esta intervención, demostrando la importancia de involucrar a los actores locales en los procesos de diagnóstico y planificación. Después de esta actividad, en otra sesión de trabajo con los jóvenes, se desarrolló una tabla 5 de problemas y soluciones. Tras finalizar estas actividades e identificar los problemas que la comunidad percibe como existentes y perjudiciales, se llevó a cabo una consulta para conocer las acciones que los miembros de la comunidad desearían emprender para lograr un cambio positivo en su entorno, así como su visión de una comunidad ideal.

Durante esta consulta, los participantes fueron invitados a expresar sus ideas y propuestas en un ambiente de diálogo abierto y colaborativo. Se utilizaron técnicas participativas para asegurar que todos los miembros, independientemente de su edad o género, tuvieran la oportunidad de contribuir. Las respuestas obtenidas fueron recopiladas y organizadas para proporcionar una visión integral de las aspiraciones y necesidades comunitarias.

Los principales problemas identificados incluyeron la falta de acceso a servicios básicos, la inseguridad, y la escasez de oportunidades de empleo y educación. En cuanto a las soluciones propuestas, los jóvenes sugirieron la creación de programas de capacitación y emprendimiento, el establecimiento de redes de apoyo comunitario, y la mejora de la infraestructura local. Además, se destacó la necesidad de fortalecer la cohesión social mediante actividades culturales y deportivas que fomenten el sentido de comunidad.

La consulta también reveló una visión compartida de la comunidad ideal. Los miembros de la comunidad desean un entorno seguro, con acceso a servicios de calidad, oportunidades de desarrollo personal y profesional, y una infraestructura adecuada que apoye el bienestar de todos los residentes. La comunidad visualiza un futuro donde la cooperación y la solidaridad son pilares fundamentales, permitiendo un desarrollo sostenible y equitativo.

Tabla 5. *Problemas socioambientales y alternativas para solucionarlas*

<b>Problemática</b>	<b>Descripción del problema</b>	<b>Acciones propuestas según la problemática</b>
<b>Pobreza extrema</b>	El 20.5% de la población de San Marcos vive en condiciones de pobreza extrema, afectando su calidad de vida.	Implementar programas de capacitación para el empleo, fomentar actividades económicas sostenibles y desarrollar proyectos de infraestructura básica para mejorar el acceso a servicios esenciales.
<b>Baja participación comunitaria</b>	La comunidad presenta desconfianza y escasa participación en proyectos comunitarios.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fomentar procesos participativos a través de asambleas comunitarias, promoción de la confianza entre actores y formación de líderes locales para impulsar la colaboración en proyectos socioambientales.</li> </ul>
<b>Desigualdad de género en la economía</b>	Solo el 30.48% de las mujeres mayores de 12 años son económicamente activas, lo que genera una brecha de género.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover programas de inclusión laboral femenina, facilitar acceso a microcréditos para mujeres emprendedoras y ofrecer talleres de empoderamiento económico y habilidades técnicas.</li> </ul>
<b>Degradación ambiental</b>	La región cuenta con recursos naturales que están siendo degradados debido a la explotación no sostenible.	Implementar políticas de gestión ambiental, promover el uso sostenible de los recursos naturales y desarrollar proyectos comunitarios que involucren la conservación del medio ambiente.
<b>Falta de acceso a servicios básicos</b>	Parte de la población carece de acceso adecuado a agua potable, educación y servicios de salud.	Desarrollar proyectos de infraestructura que mejoren el acceso a servicios básicos, como la instalación de sistemas de agua potable y la mejora de las instalaciones educativas y de salud en la región.

Fuente: Elaboración propia con datos de campo

Estas actividades se diseñaron con el objetivo de que los participantes comprendieran mejor la realidad territorial en la que viven. A través de estas dinámicas participativas, se obtuvo información clave para identificar zonas de recursos vegetales y áreas críticas, que serán de gran utilidad en trabajos futuros. Asimismo, el uso del análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) permitió recopilar datos estratégicos para mejorar los procesos de planificación de los espacios relevantes, fortaleciendo así la capacidad de tomar decisiones informadas y efectivas para el beneficio de la comunidad y su entorno (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023).

Además de la recolección de información territorial, estas actividades buscaban promover una participación activa y empoderar a los miembros de la comunidad. Al involucrar a los participantes en la identificación de problemas y soluciones, se les brindó la oportunidad de asumir un rol activo en la toma de decisiones que afectan su entorno y calidad de vida. El análisis FODA permitió una visión más integral de la situación, identificando tanto los aspectos positivos (fortalezas y oportunidades) como las áreas que requieren atención (debilidades y amenazas). Esta información es esencial para desarrollar planes y acciones adaptados a la realidad local, con el fin de enfrentar los desafíos de manera más efectiva (Chávez Luis & Quintero Romero, 2023).

La integración de estos datos en los procesos de planificación promueve un enfoque más sostenible, teniendo en cuenta factores sociales, ambientales y económicos. Esto facilita un desarrollo equilibrado que favorece a la comunidad a largo plazo. Además, estas actividades fomentan el sentido de pertenencia y responsabilidad cívica hacia la comunidad y el medio ambiente, motivando a los participantes a involucrarse activamente en la mejora de su entorno. La recopilación y análisis de esta información también permiten a los responsables de la planificación y toma de decisiones contar con datos concretos y fundamentados para la formulación de políticas públicas y programas que respondan a las necesidades reales de la comunidad (Sirvent & Rigal, 2012).

Aunque las actividades habían avanzado con normalidad hasta ese momento, en nuestra tercera sesión, dedicada a la elaboración de jabones y pomadas, la participación fue significativamente menor. De todos los jóvenes involucrados, solo cuatro asistieron, acompañados

por su tutor del Instituto de la Juventud. Aunque esta baja asistencia fue un obstáculo, no detuvo las actividades.

Durante el taller, los jóvenes que asistieron mencionaron que la mayoría de sus compañeros habían dejado de asistir desde la última sesión. Identificaron dos principales razones para esta deserción: la falta de planificación por parte del tutor y la percepción de que las actividades eran aburridas. Al finalizar esta sesión, los participantes se comprometieron a informar al interventor sobre cuándo podrían reunirse nuevamente para dar seguimiento a los proyectos que tenían en mente. Sin embargo, no hubo ninguna respuesta posterior.

Debido a esta falta de seguimiento, se decidió trabajar con otro grupo. Esta situación pone de manifiesto que, aunque existe una participación activa por parte de la juventud de San Marcos, también hay una evidente falta de planificación adecuada de actividades para ellos dentro de la comunidad. Esta deficiencia en la organización y en la programación de actividades resulta desmotivadora para los jóvenes, disminuyendo su interés y compromiso en las iniciativas propuestas.

Para abordar esta problemática, es crucial mejorar la planificación y diversificación de las actividades ofrecidas a los jóvenes. Esto podría incluir la realización de encuestas para identificar sus intereses y necesidades, así como la incorporación de métodos interactivos y lúdicos que hagan las actividades más atractivas y relevantes para ellos. Además, es fundamental establecer canales de comunicación eficientes y constantes entre los jóvenes, los tutores y los organizadores de los proyectos para asegurar que se cumplan las expectativas y se mantenga el interés.

También sería beneficioso involucrar a los jóvenes en el proceso de planificación y organización de las actividades. De esta manera, se sentirán más responsables y comprometidos con los proyectos, al considerar que sus opiniones y sugerencias pueden contribuir a la creación de programas más efectivos y motivadores. Aunque enfrentamos desafíos en la participación juvenil durante la tercera sesión, estos problemas destacan la necesidad de una mejor planificación y organización. Con una estrategia más inclusiva y adaptada a los intereses de los jóvenes, es posible aumentar su compromiso y participación activa en futuras actividades comunitarias.

#### *F. Más allá del aula: mente, corazón y manos en Monte Alto*

Nuestra última intervención se llevó a cabo en la comunidad de Monte Alto. A través de la educadora Miriam López Vanmeeter, directora encargada del Jardín de Niños "Estado de México"

en la comunidad, se estableció contacto con el interventor. Miriam se enteró de los talleres y programas que se estaban llevando a cabo en San Marcos y mostró interés en implementarlos en Monte Alto.

En marzo de 2023, se realizó una reunión con Miguel Ángel X., representante legal de la cooperativa pesquera de Monte Alto, y su esposa. Ambos manifestaron su interés en participar en las actividades que habían escuchado se estaban realizando en otros puntos del municipio. Fue a través de la maestra Miriam que se contactaron con el interventor.

Durante esta primera reunión, se acordó realizar actividades que fueran de interés para la comunidad. Entre los acuerdos alcanzados, se decidió organizar un festival del Día del Niño, realizar un diagnóstico de la comunidad a través de la cartografía social, y establecer fechas para futuros talleres.

El festival del Día del Niño se planificó como una oportunidad para involucrar a las familias y fomentar la cohesión comunitaria a través de actividades lúdicas y educativas. La cartografía social se propuso como una herramienta para identificar los recursos, problemas y potencialidades de la comunidad desde la perspectiva de sus propios miembros, fomentando así la participación activa y el empoderamiento local.

Además, se discutieron posibles talleres futuros, como cursos de capacitación en habilidades productivas, talleres de salud y bienestar, y programas educativos para niños y adultos. Estas actividades tienen el objetivo de atender las necesidades específicas de la comunidad y promover su desarrollo integral.

La reunión con Miguel Ángel Pinzón Martínez y su esposa destacó la importancia de la colaboración entre diferentes actores de la comunidad, como líderes locales, educadores y miembros de cooperativas. Esta acción es fundamental para asegurar que las intervenciones sean relevantes y beneficiosas para todos. La intervención en Monte Alto se centró en establecer una base sólida de colaboración y planificación conjunta. Al involucrar a los líderes comunitarios y a la población en general, se busca crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida. Las actividades acordadas, como el festival del Día del Niño y la cartografía social, son solo el comienzo de una serie de iniciativas destinadas a fortalecer la comunidad y fomentar una participación activa y continua en su propio desarrollo.

El festival del Día del Niño, planificado como parte de nuestra intervención en la comunidad de Monte Alto, fue concebido como un evento multifacético con el objetivo de fomentar la cohesión comunitaria y proporcionar una experiencia lúdica y educativa para los niños y sus familias. La preparación del festival involucró una colaboración estrecha entre el equipo de intervención, los líderes comunitarios, y los voluntarios locales.

El evento se llevó a cabo en la techumbre de la comunidad y contó con una serie de actividades diseñadas para entretener y educar a los niños. Entre las atracciones principales, se incluyeron juegos y actividades recreativas. Se instalaron estaciones de juegos tradicionales y modernas. Estas actividades no solo proporcionaron diversión, sino que también fomentaron el trabajo en equipo y la competencia saludable.

Se organizaron talleres cortos en los que los niños pudieron aprender mientras se divertían, como cuentos, estos incluyeron pintas caritas, manualidades. Estos talleres tenían el propósito de despertar la curiosidad y el interés por el aprendizaje en los niños.

El festival contó con la presencia de artistas locales como la sirena de acapulco que realizaron presentaciones de cuentacuentos, y actividades para ganar juguetes. También se proporcionaron alimentos y bebidas saludables para todos los asistentes. Esto incluyó frutas, jugos naturales, y snacks nutritivos, promoviendo la importancia de una alimentación equilibrada.

El festival fue un éxito rotundo, con una alta participación de la comunidad. Los niños disfrutaron de las actividades y los padres expresaron su agradecimiento por la organización del evento. Más allá de la diversión, el festival logró fortalecer el sentido de comunidad y proporcionar un espacio donde las familias pudieron interactuar y compartir experiencias positivas.

Al finalizar el festival, se realizó una breve ceremonia de clausura donde se agradeció a todos los participantes y voluntarios por su colaboración. Se aprovechó la ocasión para recordar la importancia de la participación comunitaria continua y se invitó a todos a seguir involucrándose en futuras actividades y talleres. Este evento no solo brindó un día de alegría para los niños, sino que también estableció un precedente para futuras iniciativas comunitarias. El éxito del festival demostró la capacidad de la comunidad para organizarse y trabajar juntos hacia objetivos comunes, sentando las bases para un desarrollo comunitario sostenible y participativo.

Después de estas actividades, se realizó el primer taller de cartografía social y la presentación del interventor ante la cooperativa de pescadores, esto 3 meses después del festival,

ya que ellos así establecieron las fechas. En esta actividad, se llevó a cabo un diagnóstico comunitario a través de métodos innovadores de cartografía social. Para hacerlo más lúdico e interactivo, se utilizaron tres mapas de 90 x 60 cm.

Durante el taller, se implementó el uso de la técnica de las 5Q, comenzando con la pregunta "¿Qué tengo en mi comunidad?". Los participantes marcaron en el mapa sus parcelas, zonas de pesca, el lago, los ríos y la laguna, así como áreas que raramente visitan. Este ejercicio ayudó a los miembros de la comunidad a visualizar los recursos disponibles y a identificar zonas importantes para su sustento diario.

La siguiente pregunta fue "¿Qué pierdo?". Utilizando un color diferente, los participantes señalaron las áreas donde la vegetación ha disminuido, las zonas con escasez de agua y el basurero a cielo abierto. Este ejercicio les permitió reconocer los problemas ambientales y los recursos que están en riesgo.

Para la pregunta "¿Qué recupero?", los participantes planearon tres talleres futuros: uno enfocado en la vegetación, otro en la gestión del agua, y un tercero relacionado con la tierra. Estos talleres tienen el objetivo de explorar posibles soluciones y estrategias para recuperar y mejorar los recursos naturales de la comunidad.

Las dos últimas preguntas de la técnica de las 5Q quedaron pendientes para una segunda sesión. Estas preguntas serán "¿Qué conservo?" y "¿Qué gestiono?", las cuales se discutirán en futuras reuniones para continuar desarrollando planes de acción y estrategias de mejora comunitaria. La siguiente tabla resume las principales problemáticas identificadas durante el taller y proporciona una base para desarrollar estrategias de intervención específicas y efectivas.

**Tabla 6. Problemáticas y sus descripciones encontradas durante el taller**

Categoría	Problemática Identificada	Descripción
Recursos Naturales	Disminución de Vegetación	Áreas con pérdida significativa de vegetación debido a la deforestación o prácticas agrícolas intensivas.
Recursos Hídricos	Escasez de Agua	Zonas donde el suministro de agua es insuficiente para las necesidades de la comunidad.
Contaminación	Basurero a Cielo Abierto	Presencia de un vertedero no regulado que genera problemas de salud y deterioro ambiental.
Infraestructura	Falta de Infraestructura Básica	Carencia de servicios básicos como saneamiento, electricidad y acceso a agua potable en algunas áreas.
Actividades Económicas	Zonas de Pesca No Sostenibles	Áreas de pesca que están siendo sobreexplotadas, poniendo en riesgo la sostenibilidad de los recursos pesqueros.
Uso del Suelo	Parcelas Mal Gestionadas	Terrenos agrícolas que no están siendo utilizados o gestionados de manera eficiente.
Espacios Públicos	Áreas Recreativas Insuficientes	Falta de espacios para actividades recreativas y deportivas para la comunidad, especialmente para los jóvenes.
Educación y Conciencia	Falta de Educación Ambiental	Carencia de programas educativos que promuevan la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales.
Cohesión Comunitaria	Desmotivación de la Comunidad	Poca participación comunitaria debido a la falta de actividades planificadas y relevantes para los miembros.

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

El uso de mapas y la técnica de las 5Q facilitó una mayor comprensión y participación de los miembros de la comunidad. Este enfoque visual y participativo permitió a los pescadores y otros miembros de la cooperativa identificar claramente los recursos y problemas de su entorno,

fomentando un sentido de responsabilidad y compromiso hacia la mejora de su comunidad. La primera sesión de cartografía social no solo proporcionó un diagnóstico detallado de la situación actual, sino que también sentó las bases para la planificación de acciones concretas a futuro. Al involucrar a la comunidad en cada paso del proceso, se garantizó que las soluciones propuestas reflejaran sus necesidades y prioridades reales, promoviendo así un desarrollo más sostenible y participativo.

**Figura 11.** Mapa ocupado durante el diagnóstico en el cual marcaron las problemáticas y datos territoriales



Al terminar este taller, se acordó realizar tres talleres adicionales bajo el título "Conociendo mi Territorio". Estos talleres son los siguientes:

1. **Etnobotánica y Herbolaria Tradicional:** Este taller tuvo como objetivo preparar jabones y pomadas utilizando insumos locales, además de destacar la importancia de la relación entre los seres humanos y la naturaleza. Los participantes aprendieron y compartiendo saberes sobre las propiedades de las plantas medicinales de la región y cómo aprovechar sus propiedades para el cuidado personal y la salud.

2. **Sentipensando el Manglar:** En este taller, se realizó un recorrido por el manglar junto con la cooperativa de pescadores. La comunidad tuvo la oportunidad de reconocer la importancia del recurso hídrico y la interdependencia con sus agroecosistemas. En este recorrido educativo se trabajó con la sensibilización a los participantes sobre la importancia de la conservación y preservación de este ecosistema.3.**Sentipensando el Suelo:** Este taller, dirigido específicamente a los campesinos interesados, permitió explorar las propiedades de los suelos locales. esperando que los agricultores que participaran y adquirieran conocimientos que les ayude a mejorar sus prácticas agrícolas para el manejo sostenible de la tierra.

Las fechas iniciales para estos talleres se propusieron para finales de octubre a diciembre del 2023. Sin embargo, debido al impacto del huracán Otis, las actividades se reprogramaron para febrero de 2024. Esta decisión se tomó para asegurar la seguridad y la plena participación de la comunidad después de los efectos del fenómeno natural.

Estos talleres reflejan un enfoque integral hacia el conocimiento y la valorización del entorno local. Al empoderar a la comunidad con información y habilidades prácticas, se busca fomentar una conexión más profunda y respetuosa con el medio ambiente. La reprogramación debido al huracán también muestra la flexibilidad y el compromiso del equipo de intervención para adaptarse a las circunstancias y asegurar la continuidad de los proyectos comunitarios.

### **2.3.2. Dificultades de la intervención (Cierre del primer momento de la intervención)**

Con esto, se concluye la primera fase de la intervención, en la que se lograron identificar varias barreras a la participación comunitaria:

- **Ocupación multitareas de los ganaderos:** Fue una de las principales dificultades la para :Los miembros de la comunidad, debido a sus múltiples responsabilidades resulto difícil

dedicar tiempo y energía a las actividades adicionales propuestas, lo que limitó su participación activa.

- **Conflictos territoriales.** Las disputas sobre la laguna y el uso de la tierra generaron tensiones dentro de la comunidad, dificultando la cooperación y el trabajo conjunto necesario para llevar a cabo los proyectos de manera efectiva. Estos conflictos no solo ralentizaron el progreso, sino que también desmotivaron a algunos miembros a involucrarse plenamente.
- **Migración y la nueva ruralidad:** también presentaron desafíos significativos. La salida de jóvenes y adultos hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades económicas redujo la fuerza laboral disponible en la comunidad. Este fenómeno, conocido como nueva ruralidad, dejó a las comunidades rurales con una población envejecida y una falta de mano de obra joven, afectando negativamente la capacidad de implementar, mantener los proyectos, dejando así vacíos en las tareas familiares y comunitarias.
- **Planificación inadecuada** dentro de la comunidad como una barrera crucial. La falta de una estructura organizativa clara y una estrategia bien definida impidió una ejecución fluida de las actividades. Esto llevó a la ineficacia y, en algunos casos, a la discontinuidad de las iniciativas propuestas.
- **Desconfianza de la comunidad hacia nuevos proyectos** debido a experiencias anteriores que no fueron acorde a sus intereses emergió como un obstáculo significativo. La comunidad había tenido encuentros previos con otros proyectos que no cumplieron con sus promesas, lo que generó una actitud escéptica y reticente hacia nuevas intervenciones. Esta desconfianza dificultó la construcción de relaciones colaborativas y la aceptación de nuevas propuestas.

Identificar estas barreras es fundamental para el éxito de futuras intervenciones. Reconocer los problemas permite desarrollar estrategias específicas para abordarlos. En las siguientes fases del proyecto, será esencial trabajar en la construcción de confianza, mejorar la planificación y organización, y encontrar maneras de involucrar a aquellos afectados por la migración y los conflictos territoriales. Con un enfoque adaptativo y sensible a las necesidades y realidades de la comunidad, se pueden superar estos desafíos y promover una participación más activa y sostenida.

A pesar de que en todas las comunidades intervenidas se logró trabajar de manera armoniosa, se decidió continuar trabajando específicamente con la comunidad de Monte Alto. La elección se basó en varios factores. Primero, la comunidad mostró un alto nivel de interés y participación en las actividades iniciales, lo que sugirió una base sólida sobre la cual construir futuras

intervenciones. La colaboración activa con líderes comunitarios, como Miguel Ángel X y la educadora Miriam López Y, facilitaron una comunicación fluida y una organización eficiente.

Además, Monte Alto demostró una apertura significativa hacia los talleres y proyectos propuestos, a pesar de los desafíos logísticos y las adversidades climáticas, como el huracán Otis. La comunidad expresó un fuerte deseo de aprender y mejorar, lo que se evidenció en la planificación de talleres adicionales bajo el título "Conociendo mi Territorio".

La identificación de problemas específicos a través del taller de cartografía social también permitió un enfoque más dirigido y efectivo en Monte Alto. Las cuestiones relacionadas con la disminución de la vegetación, la escasez de agua y la contaminación fueron abordadas de manera participativa, lo que fortaleció el sentido de pertenencia y responsabilidad entre los miembros de la comunidad.

Monte Alto se destacó por su capacidad de organización, su disposición a colaborar y su resiliencia ante las dificultades. Estos factores hicieron que la comunidad fuera ideal para continuar con el desarrollo de proyectos y talleres que promuevan un crecimiento sostenible y una mejora en la calidad de vida. Trabajar con Monte Alto no solo asegura un impacto positivo y duradero, sino que también sirve como modelo para futuras intervenciones en otras comunidades.

Si bien en relación a lo anterior, el próximo tema de discusión se centrará en la multifuncionalidad del campesinado, que constituye el segundo momento de nuestra intervención. Este aspecto surge como resultado del análisis del primer momento y de las experiencias recopiladas hasta el momento. Si bien la multifuncionalidad del campesinado es una cuestión crucial que se desprende de las conclusiones obtenidas en la fase inicial de nuestro estudio y de las diversas vivencias documentadas. En este segundo momento de la intervención, nos enfocaremos en explorar en profundidad este concepto y su implicación en las dinámicas comunitarias y económicas.

## **2.4. La Multifuncionalidad del sistema productivo en Monte Alto: Explorando el Momento dos de Intervención**

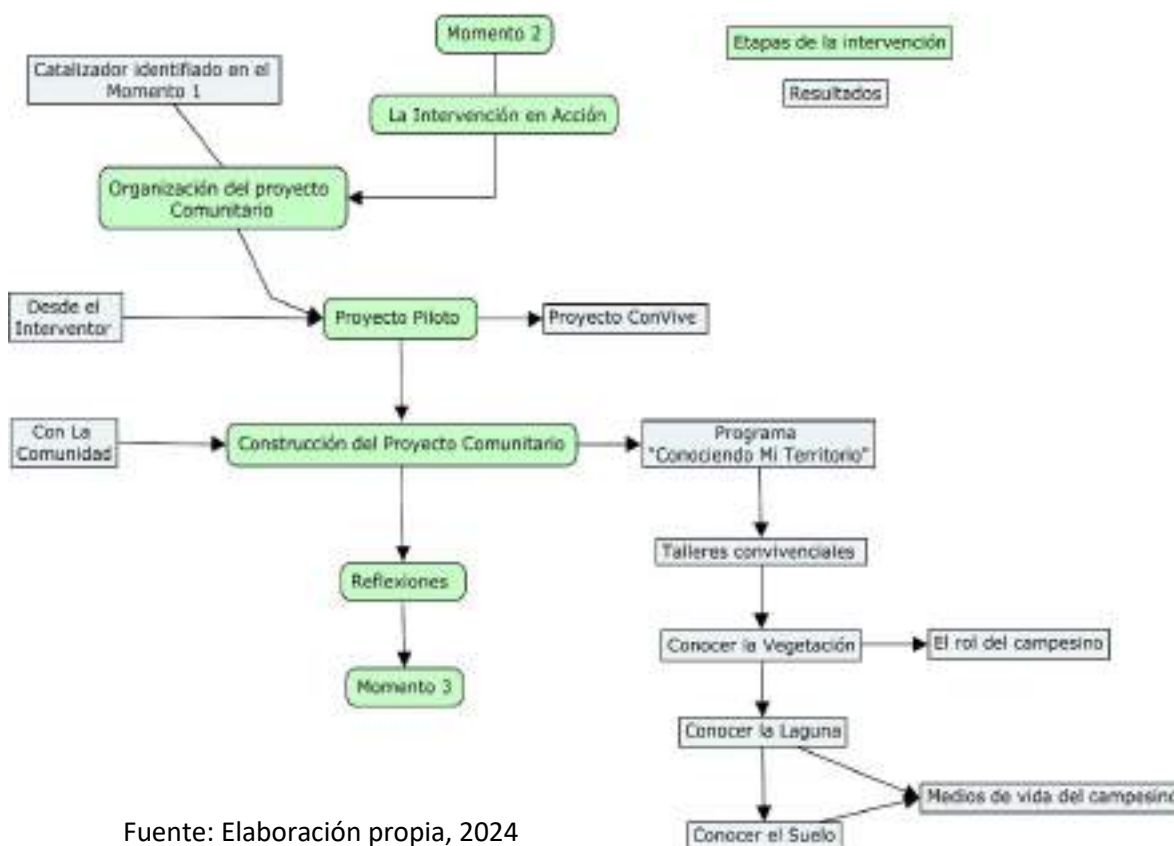
El segundo momento de la intervención, permitió profundizar en las dinámicas socioambientales de la Cooperativa Pesquera de Monte Alto, entender las interconexiones entre sus integrantes , quienes desempeñan roles diversos como campesinos, pescadores, vendedores y cocineras. Nuestra meta permitió definir un concepto que represente su identidad y función dentro de la comunidad, en respuesta a los objetivos planteados en esta etapa del proyecto de grado.

Además, se evaluó la implementación de los talleres propuestos en el primer momento de la intervención y los resultados obtenidos. Este análisis permitió no solo entender mejor las relaciones y colaboraciones internas de la cooperativa, sino también cómo estas dinámicas contribuyen al bienestar y sostenibilidad de la comunidad en su conjunto. A través de este proceso, se logró ofrecer una perspectiva integral que apoye el desarrollo continuo y la cohesión social de Monte Alto, asegurando que cada miembro estuviera en condiciones de maximizar su potencial y aporte dentro de la cooperativa y más allá.

### **2.4.1. De la intervención y su acción en la comunidad**

En este apartado, se examinan los resultados del segundo momento de la intervención y las fases que lo conforman, las cuales incluyen la organización del proyecto comunitario, la creación del proyecto piloto (Proyecto Convive) como catalizador de la participación, y la elaboración del Programa Conociendo mi Territorio; fases que han permitido identificar ecosistemas, medios de vida y la multifuncionalidad de las actividades que se realizan en la comunidad. El Proyecto Convive, al ser un proyecto piloto, desempeñó un papel crucial al involucrar activamente a la comunidad en el proceso. Sirvió como punto de partida para la construcción de una iniciativa integral a partir del Programa Conociendo mi Territorio. El cual, permitió comprender la dinámica de la comunidad y su entorno, identificando los recursos naturales, las formas de vida y el papel multifacético de los habitantes de la región (Douwe van der Ploeg, 2013). Este enfoque nos acercó a una visión más holística de la situación y desarrollar estrategias efectivas que involucren a todos los actores participantes como lo muestra la figura 12.

**Figura 12.** Momento 2 de la intervención y su acción en la comunidad



Fuente: Elaboración propia, 2024

### 2.4.2. El Proyecto ConVive como catalizador de la participación

El proyecto ConVive tiene como objetivo organizar y crear espacios de convivencia que faciliten la generación de proyectos comunitarios. Al proporcionar un entorno seguro y colaborativo se busca fomentar la interacción y el diálogo entre los miembros de la comunidad, promoviendo así un sentido de pertenencia y solidaridad. Estos espacios permiten que las personas compartan ideas, identifiquen necesidades comunes y desarrollen soluciones colectivas que beneficien a todos.

Además, ConVive se centra en fortalecer las capacidades locales mediante talleres y actividades educativas que abordan temas relevantes para la comunidad. Al capacitar a los miembros en habilidades prácticas y conocimientos útiles, se empodera a la comunidad para que tome un papel activo en su propio desarrollo. Este enfoque no solo mejora la calidad de vida de los

participantes, sino que también crea una base sólida para el crecimiento sostenible y la resiliencia comunitaria a largo plazo.

Conocer diferentes etapas nos llevan a reflexionar sobre la importancia de los proyectos socioambientales y cómo estos pueden impactar positivamente en la comunidad y el entorno. Al comprender mejor las interconexiones entre las personas, la naturaleza y el desarrollo, podemos identificar nuevas oportunidades y desafíos para avanzar hacia un futuro más sostenible y equitativo. Esta reflexión es crucial para el siguiente paso de la intervención, donde se elaboran y ejecutan acciones concretas basadas en las lecciones aprendidas durante este proceso analítico (Douwe Van Der Ploeg, 2010; Mori-Sánchez, 2008).

Anterior a esto se llevó a cabo la organización del proyecto comunitario "Conociendo mi Territorio". Esta iniciativa consiste en la realización de talleres de etnobotánica y recorridos por los bienes comunes de Monte Alto, actividades que permitió una exploración práctica y educativa; integración y convivencia comunitaria; La creación de proyectos como "Conociendo mi Territorio" y "ConVive" fue fundamental para mejorar las capacidades de los pescadores y validar la metodología de intervención. Estos proyectos pequeños y específicos permiten a los participantes adquirir habilidades prácticas y conocimientos valiosos que pueden aplicar en su vida cotidiana y en la gestión sostenible de sus recursos. Al mismo tiempo, proporcionan una plataforma para evaluar y ajustar las estrategias de intervención, asegurando que se adapten a las necesidades y realidades de la comunidad y consolidarse como proyecto piloto.

Mostró también cómo la comercialización de los resultados de estos talleres puede representar no solo un producto final, sino más bien un fruto del trabajo colaborativo de todos los miembros de la comunidad. Además, dentro del proyecto "Conociendo mi Territorio", se ha establecido un enfoque dual: por un lado, se identifica el estado actual de los suelos en la región (Delobel, 2013; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016), como un componente importante que permite a los pobladores llevar a cabo sus actividades productivas y por otro lado, se trabaja en la organización para la conservación de recursos naturales vitales como los manglares, las lagunas y los chaguales, es decir las acciones que se realizan los habitantes para el cuidado de los bienes materiales que permiten la reproducción de las actividades productivas para el sustento de las familias. Esta doble labor refleja el compromiso de los campesinos y campesinas de Monte Alto con el cuidado y la preservación del entorno que les rodea.

Con respecto a la reflexión sobre los proyectos socioambientales en este Momento 2, es importante considerar cómo estas fases nos llevan a entender mejor las necesidades y aspiraciones de la comunidad. Al involucrar a sus miembros en la planificación y ejecución de los proyectos, se fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad, lo que a su vez aumenta las posibilidades de éxito a largo plazo. Otro aspecto relevante, es el aprendizaje continuo que se deriva de este proceso. A medida que avanza la implementación de los proyectos, surgen nuevos desafíos y oportunidades que requieren adaptación y flexibilidad, algo que ofrece esta metodología. La capacidad de aprender de las experiencias pasadas y ajustar estrategias permite alcanzar los objetivos establecidos en los proyectos.

Adicionalmente, estas etapas muestran una evidencia tangible sobre el impacto de nuestras acciones. A través de la recopilación y análisis de datos, podemos evaluar el progreso realizado y hacer ajustes donde sea necesario para maximizar los beneficios para la comunidad y el medio ambiente. Los proyectos socioambientales, brindan la oportunidad de fortalecer la participación comunitaria, aprender de nuestras experiencias y generar evidencia sobre el impacto de nuestras acciones ( desde el interventor y la comunidad) (Poteete et al., 2012). Esto nos prepara para el siguiente paso de la intervención, donde se puede continuar trabajando en colaboración con la comunidad para lograr un desarrollo sostenible y equitativo.

Además, es crucial destacar el papel de la colaboración interdisciplinaria y la coordinación entre diferentes actores durante estas fases. La intervención socioambiental no puede llevarse a cabo de manera aislada; requiere la cooperación entre diversos sectores, incluyendo organismos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas y la propia comunidad (Ferrer-Aracil et al., 2017; Poteete et al., 2012).

La participación activa de estos actores en todas las etapas del proceso garantiza una perspectiva integral y enriquecedora, así como, una distribución equitativa de recursos y responsabilidades. Asimismo, fomenta el intercambio de conocimientos y experiencias, lo que contribuye a la generación de soluciones innovadoras y sostenibles. Por otro lado, es esencial considerar la importancia de la sensibilización y la educación ambiental en estas fases. A través de actividades de sensibilización y capacitación, se promueve una mayor conciencia sobre la importancia de la conservación del medio ambiente y se empodera a la comunidad para que participe activamente en la toma de decisiones relacionadas con su entorno (Marchioni et al., 2015; Marchioni & Morí-Ramírez, 2016).

Finalmente, esto nos permiten establecer mecanismos de seguimiento y evaluación para monitorear el progreso de los proyectos a lo largo del tiempo. Brindando la oportunidad de identificar áreas de mejora y buenas prácticas, así como, garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión de los recursos y resultados obtenidos. La intervención socioambiental no solo implica la implementación de proyectos concretos, sino también la promoción de la colaboración interdisciplinaria, la sensibilización ambiental y el establecimiento de mecanismos de seguimiento y evaluación. Estos aspectos son fundamentales para garantizar el éxito a largo plazo de los esfuerzos de desarrollo sostenible en la comunidad (Chávez-Luis et al., 2022; Marchioni et al., 2015; Poteete et al., 2012).

### **2.4.3. CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO COMUNTARIO: Programa “Conociendo mi territorio desde el Sentipensar con la comunidad”**

En la comunidad de Monte Alto, identifiqué la necesidad de abordar las inquietudes y dudas que surgen en relación con su entorno. Por ello, se organizaron talleres que responden a estas necesidades, bajo el título "Conociendo Mi Territorio". El punto de partida ha sido una pregunta básica pero fundamental: ¿Qué les gustaría aprender acerca de su territorio? A partir de esta interrogante, surgieron dos áreas de interés: los talleres sobre el suelo y la laguna desde una perspectiva sensorial y reflexiva, y los talleres de etnobotánica.

En los talleres sobre el suelo y la laguna, se profundiza en el entendimiento de estos elementos clave del entorno. Se aborda su composición, sus ciclos y su importancia para la vida comunitaria. Se fomenta una conexión más íntima y consciente con estos recursos naturales, buscando promover prácticas de cuidado y conservación.

Por otro lado, los talleres de etnobotánica se centran en el estudio de las plantas presentes en el territorio y su relevancia cultural. Se exploran sus usos tradicionales, así como su potencial en ámbitos como la medicina, la alimentación y la artesanía. Se busca rescatar y valorar el conocimiento ancestral asociado a estas especies vegetales. Estos talleres representan una oportunidad para que la comunidad de Monte Alto amplíe su comprensión y aprecio por su entorno natural y cultural. Más que una actividad recreativa, constituyen una herramienta de educación y concienciación que busca promover prácticas más sostenibles y respetuosas con el territorio que habitan.

Los talleres funcionan como espacios de convivencia donde se realizan actividades prácticas, sino que también sirven como lugares de reconocimiento e intercambio de saberes comunitarios sobre su entorno. En estos espacios, los miembros de la comunidad fueron la oportunidad de compartir sus conocimientos y experiencias, fortaleciendo así la comprensión colectiva sobre los recursos y desafíos locales.

Además, los talleres fomentaron la reflexión sobre las prácticas cotidianas y las relaciones con el medio ambiente. A través de estas actividades, se promueve una mayor conciencia y valoración de los recursos naturales, y se desarrollan estrategias conjuntas para su manejo sostenible. Este enfoque integrador no solo enriquece el aprendizaje individual, sino que también fortalece los lazos comunitarios y el sentido de pertenencia.

### *Taller 1: Etnobotánica y herbolaria tradicional*

Dentro del primer taller, titulado “Etnobotánica y Herbolaria Tradicional”, se llevaron a cabo una serie de actividades enriquecedoras. Además de la elaboración de jabones y pomadas utilizando insumos locales, se exploraron diversos temas de relevancia ambiental y cultural. Se profundizó en la comprensión de la importancia de los ecosistemas locales, como el manglar y la sabana, así como en la necesidad de conservarlos. Además, se exploraron los servicios que estos ecosistemas brindan a la comunidad y el uso tradicional de hierbas medicinales.

El taller se centró en fomentar una relación armoniosa con la naturaleza, destacando la importancia de aprender a convivir con ella para seguir disfrutando de sus servicios. Se promovió una visión holística que reconoce la interconexión entre los seres humanos y su entorno natural, subrayando la importancia de preservar este equilibrio para el bienestar de todos. Un aspecto destacado del taller fue la reflexión sobre la identidad de los participantes como campesinos. Se les planteó la pregunta directa: ¿Se consideran ustedes campesinos? Las respuestas fueron variadas y reveladoras, mostrando una diversidad de perspectivas y experiencias entre los asistentes. Este ejercicio generó un espacio de diálogo y reflexión sobre las identidades individuales y colectivas en el contexto rural, como puede observarse en la figura 13.

**Figura 13.** ¿Para ti que es ser campesino/a?



Fuente : Elaboración propia con datos de campo

Los resultados obtenidos revelan un aspecto fundamental de la vida comunitaria, la multifuncionalidad de sus actividades productivas , pero la más importante ha sido como se autodefinen y generan una identidad propia a partir de la diversidad de roles que desempeñan en su entorno. Se reconocen como campesinas, campesinos, pescadoras, pescadores, costeños, amas de casa, que realizan actividades productivas se reconocen funciones domésticas y culinarias, como amas de casa y cocineras, que contribuyen al sostenimiento y el bienestar del grupo familiar y comunitario(Diez, 2013; Edelman, 2021).

Entre las tareas multifuncionales de los pescadores se encuentran una diversidad de roles que se mencionaron anteriormente y se observan en la figura 13. A continuación, se presenta una descripción de las principales tareas que forman parte de la vida cotidiana de estos pescadores:

- Pescadoras y Pescadores: Tanto las mujeres como los hombres participan en la pesca activa, utilizando una variedad de métodos adecuados para proteger la biodiversidad y técnicas adaptadas a las condiciones locales y las especies objetivo.
- Cocineras: Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la preparación y el procesamiento de los productos del mar, transformándolos en deliciosos platos para el consumo familiar y la venta en restaurantes locales.
- Campesinos y Campesinas: Además de su actividad pesquera, muchos miembros de la comunidad también se dedican a la agricultura, cultivando productos como frutas y verduras para complementar sus ingresos y asegurar la seguridad alimentaria de sus familias.
- Productoras y Productores de Coco (Subproductos): La producción de coco y sus subproductos, como el aceite de coco y los dulces, es una actividad importante en muchas comunidades costeras. Tanto mujeres como hombres participan en la recolección, el procesamiento y la comercialización de estos productos.
- Comerciantes: Algunos miembros de la comunidad se dedican al comercio de lo producido en Monte Alto, vendiendo pescado fresco, productos del mar, y otros productos en los mercados locales o directamente a los consumidores.
- Padres de Familia: Ambos géneros desempeñan roles clave como padres y cuidadores en sus hogares, brindando apoyo emocional, educativo y financiero a sus familias.

Sin embargo, hay un factor que resalta por encima de todo: la identidad costeña. Más allá de las labores específicas que desempeñan, estos individuos se reconocen principalmente como habitantes de la costa, donde el mar y la tierra se conectan en un estilo de vida único. Esta identidad se manifiesta en su forma de ser, de relacionarse con el entorno y de entender su papel en la comunidad. Estos resultados muestran la complejidad y la riqueza de la vida rural costeña, donde los roles y las identidades se entrelazan de manera dinámica y complementaria. La multifuncionalidad de los habitantes no solo refleja su capacidad para adaptarse a diferentes tareas, sino también su arraigo a una cultura y un territorio que los define y los enriquece (Delobel, 2013; Diez, 2013; Douwe Van Der Ploeg, 2010; Edelman, 2021).

Además de las actividades mencionadas, se incluyeron sesiones prácticas donde los participantes pudieron identificar y recolectar hierbas medicinales locales, así como aprender

técnicas tradicionales de preparación y aplicación de las pomadas y jabones. Además de las tareas mencionadas, es importante destacar que tanto hombres como mujeres en las comunidades pesqueras desempeñan roles de liderazgo y participan activamente en la toma de decisiones relacionadas con la gestión de los recursos naturales y el desarrollo comunitario. A menudo, colaboran en comités locales, organizaciones de base y otras instancias donde se discuten temas relevantes para el bienestar de la comunidad.

Lo mencionado permitió conocer en detalle el contenido y los resultados del taller, así como los desafíos y oportunidades que surgieron durante su desarrollo, tales como los siguientes: Exploración de la biodiversidad local; Desarrollo de habilidades prácticas [además de la teoría]; Diálogo intergeneracional y cultural; Desafíos y soluciones locales y Fomento del emprendimiento local.

Durante el taller de "Etnobotánica y Herbolaria Tradicional" en Monte Alto, se llevó a cabo una exploración exhaustiva de la biodiversidad local. Los participantes se sumergieron en un estudio detallado de los ecosistemas circundantes, identificando una amplia gama de plantas medicinales, árboles y vida silvestre. Esta inmersión permitió una apreciación más profunda de la riqueza natural del entorno y su potencial para el bienestar humano.

Además de la teoría, el taller se centró en el desarrollo de habilidades prácticas. Los participantes adquirieron conocimientos concretos sobre la recolección ética de plantas y la elaboración de remedios naturales, desde ungüentos hasta infusiones. Esta experiencia práctica les brindó la oportunidad de experimentar de primera mano el proceso de transformación de los recursos naturales en productos beneficiosos para la salud y el bienestar.

La actividad también promovió un diálogo intergeneracional y cultural en la comunidad. Ancianos con saberes tradicionales compartieron conocimientos arraigados en la historia local, mientras que los jóvenes mostraron interés en aprender y preservar estas tradiciones. Este intercambio enriqueció la experiencia del taller y fortaleció los lazos comunitarios. Durante las discusiones, se abordaron desafíos locales relacionados con la conservación de los ecosistemas y el uso sostenible de los recursos naturales. Se identificaron amenazas como la deforestación y la contaminación, pero también se discutieron soluciones basadas en el conocimiento tradicional y la colaboración comunitaria.

En la producción de remedios naturales para uso personal, se exploraron oportunidades para el emprendimiento local. Los participantes consideraron la posibilidad de comercializar sus

productos en ferias locales o a través de plataformas en línea, lo que podría generar ingresos adicionales para las familias y fortalecer la economía comunitaria. Si bien este primer taller representó un paso significativo hacia la revitalización de prácticas ancestrales, la promoción de la conservación ambiental y el desarrollo sostenible en Monte Alto. Su impacto se extendió más allá de las actividades prácticas, dejando una impresión duradera en la comunidad y sentando las bases para futuras iniciativas de empoderamiento y crecimiento (Douwe Van Der Ploeg, 2010; Douwe van der Ploeg, 2013; Edelman, 2021; Poteete et al., 2012).

Es así que el primer taller de "Etnobotánica y Herbolaria Tradicional" fue una experiencia integral que combinó conocimientos ancestrales con prácticas contemporáneas de conservación y desarrollo comunitario. Proporcionó un espacio valioso para la educación, reflexión y empoderamiento de los participantes, destacando la importancia de preservar y valorar la riqueza natural y cultural de Monte Alto, siendo así que, al terminar este taller, dio continuidad al taller 2.

**Figura 14.** Mujeres de la Cooperativa pesquera charlando sobre ¿Qué nos hace ser de Monte Alto?



## *Taller 2: Sentipensando el manglar*

En la segunda sesión de trabajo, bajo el título "Sentipensando el manglar", se conoció el tejido vital de la cooperativa pesquera y turística Monté Alto, donde los pescadores comentaron su relación con su entorno de una manera única y profundamente arraigada con tradiciones y modos de vida. Durante el recorrido, fuimos testigos de la majestuosidad del manglar, sino que también aprendimos sobre su importancia para los pescadores locales. Se conoció como este ecosistema no solo sirve como hábitat para una vasta diversidad de vida, sino que también actúa como un escudo natural contra la erosión costera y las tormentas, proporcionando un sustento vital para las comunidades que dependen de él.

Durante este recorrido conocimos la riqueza de los agroecosistemas<sup>1</sup> costeros y como la comunidad los gestiona para consérvalos, especialmente el Chagüe, cuyo nombre mismo significa "sobre tierra fértil", refleja la prosperidad de las tierras. Ubicado estratégicamente entre los lechos de los ríos y lagunas, el Chagüe representa un testimonio vivo de la sabiduría ancestral y la armonía entre las habitantes y la naturaleza.

El Chagüe es un agroecosistema quizá único en Monte Alto, caracterizado por la deposición de arenas y suelos fértiles que son transportados desde las montañas más altas y cuidadosamente acomodados por los campesinos locales. Este entorno agrícola se distingue por su origen geológico y su manejo tradicional, donde la combinación de factores naturales y la intervención humana crean condiciones propicias para el cultivo y la producción sostenible de alimentos. Si bien el Chagüe, la acumulación de sedimentos provenientes de las montañas circundantes enriquece el suelo, proporcionando los nutrientes necesarios para el crecimiento de una amplia variedad de cultivos. La laboriosa labor de los campesinos, que comprende desde la selección del terreno hasta la implementación de prácticas agrícolas ancestrales, contribuye a mantener la productividad y la biodiversidad de este agroecosistema.

---

<sup>1</sup> De acuerdo con el Colegio de Postgraduados (2024) se define al agroecosistema como la Unidad conceptual y básica de estudio y desarrollo de la agricultura, producto de la modificación de un ecosistema desarrollado por el ser humano. Está integrado a un sistema regional agrícola a través de cadenas de producción-consumo, existiendo relaciones entre sus componentes e interacciones de política y cultura de instituciones públicas y privadas

Además de su importancia agrícola, el Chagüe alberga una rica diversidad biológica, incluyendo especies vegetales y animales adaptadas a las condiciones específicas de este entorno. Su conservación y manejo adecuado son fundamentales para asegurar la continuidad de este valioso recurso, tanto para las generaciones presentes como futuras. Durante nuestra experiencia de campo con la cooperativa, se tuvo la oportunidad de sumergirnos en un diálogo profundo con la comunidad local, explorando juntos los espacios de bienes comunes que constituyen sus medios de vida. Llama la atención descubrir que en esta era de desarrollo acelerado (como se discutió en el apartado teórico), quedan pocos tesoros naturales como el bosque seco tropical y los cuerpos de agua bien conservados, los cuales son fundamentales para la subsistencia de la comunidad.

En su compromiso por preservar estos preciados recursos, los habitantes de Monte Alto y de las tierras continúan practicando técnicas ancestrales de conservación, como las ya mencionadas. En el caso del bosque seco, evitan el uso de productos químicos que podrían alterar la fragilidad del suelo, lo cual, de manera orgánica, nos condujo al tema central de nuestro tercer taller.

En cuanto a los cuerpos de agua, la cooperativa tiene reglas como utilizar Pangas<sup>2</sup> en lugar de lanchas motorizadas (figura 15), demostrando así su conocimiento del entorno y su compromiso con el cuidado ambiental. Además, se comentó sobre el uso de redes especiales diseñadas para minimizar el impacto en el ecosistema acuático, mostrando un enfoque hacia la pesca que va más allá de la simple obtención de recursos.

---

<sup>2</sup> Las pangas son una variante más pequeña de la lancha, con menor capacidad de carga, pero fueron la mejor opción escogida por la cooperativa para evitar dañar los manglares.

**Figura 15.** Pescadores de monte alto en su Panga, recorrido por el río.



Si bien este recorrido fue más visual y de crear un espacio de convivencia con la cooperativa, durante la visita se tuvo la oportunidad de conocer ecosistemas junto con la comunidad, lo que nos permitió apreciar la riqueza de la flora y fauna local, así como diversidad de especies productivas que la comunidad usa en beneficio de la satisfacción de sus necesidades. Identificamos los siguientes ecosistemas según Miranda & Hernández-X. (1963), otro ejemplo lo podemos ver en la figura 16:

- Manglar: Un hábitat vital para numerosas especies marinas y una barrera natural contra la erosión costera.
- Popal: Zonas de humedales con vegetación herbácea adaptada a condiciones de inundación estacional.
- Tular: Bosques ribereños de cañas y plantas adaptadas a suelos anegados.
- Palmar: Bosques de palmas que proporcionan refugio y alimento para diversas especies animales.
- Vegetación de Dunas Costeras: Flora adaptada a condiciones de suelos arenosos y salinos.

- Selva Baja Caducifolia: Un ecosistema de bosque tropical seco que pierde sus hojas en la estación seca.
- Pastizales (Praderas de sabana): Áreas abiertas con vegetación herbácea, importantes para la alimentación del ganado y la conservación de la biodiversidad.

Este inventario de ecosistemas nos brinda una visión más integral completa de la complejidad y la interconexión de la vida en esta región, y resalta la importancia de conservar y proteger estos diversos hábitats para mantener el equilibrio ecológico y garantizar el bienestar de las comunidades locales y el medio ambiente en general, esto lo podemos apreciar mejor en la siguiente figura 17 y como estos se relacionan unos con otros.

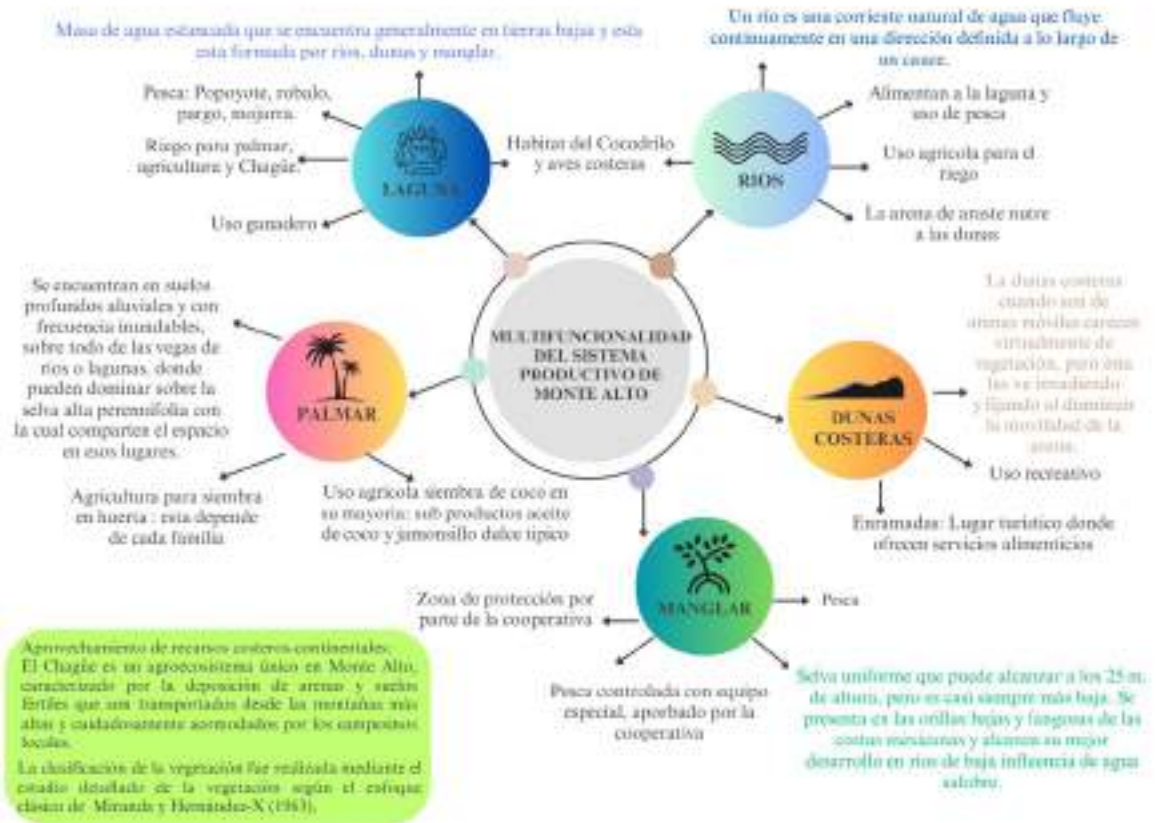
Durante el recorrido, además de identificar diversos ecosistemas, se tuvo la oportunidad de conocer el manejo realizado en cada uno de ellos, adentrarse en las actividades humanas que realizan en estos entornos naturales. Se observó de cerca cómo las comunidades locales se relacionan con su entorno de manera sostenible, la pesca nos reveló la habilidad y el respeto con que los pescadores locales utilizan técnicas para capturar peces y mariscos que , minimizan el impacto en los ecosistemas acuáticos.

Se exploraron áreas donde se practica la agricultura tradicional (el Chagüe), donde métodos transmitidos de generación en generación se adaptan a las condiciones locales, garantizando la sostenibilidad de los recursos.

**Figura 16.** Zona costera unión entre las pequeñas dunas, la laguna, el palmar y el tular.



**Figura 17.** Multifuncionalidad ecosistémica productiva de la cooperativa de Monte Alto



Fuente: Elaboración propia, con datos de campo.

En temas de turismo, la comunidad de Monte Alto ofrece un destino turístico en su playa El Dorado, que atrae tanto a personas locales como a extranjeras. Aquí, se implementan cuidadosas iniciativas que fomentan la conservación ambiental y el respeto por la cultura local, al tiempo que generan oportunidades económicas sin comprometer la integridad de los ecosistemas naturales, ya que esta playa se encuentra alejada de las zonas de pesca y producción agrícola. Es importante destacar que, como parte de las estrategias sugeridas durante nuestro taller inicial, se propuso el uso del aceite quemado para la elaboración de jabones, una práctica que refleja el compromiso de la comunidad con la sostenibilidad y la reutilización de recursos. En este espacio costero, la comunidad de Monte Alto demuestra su enfoque equilibrado hacia el turismo, donde la

preservación del entorno natural y el desarrollo económico se complementan de manera armoniosa.

La gestión comunitaria de recursos naturales muestra cómo una comunidad puede trabajar unida para proteger y manejar de manera sostenible su entorno. Esto incluye la implementación de áreas protegidas, así como la regulación de actividades como la pesca y la caza. Además, se participó en actividades educativas impulsadas por la comunidad, enfocadas en concienciar sobre la importancia de la conservación y fomentar prácticas responsables hacia el medio ambiente.

Estas experiencias nos permitieron comprender mejor la compleja relación entre los seres humanos y la naturaleza en esta región, destacando los esfuerzos colectivos para promover un desarrollo sostenible que beneficie tanto a las comunidades locales como al medio ambiente en general. Este encuentro con el manglar y sus ecosistemas circundantes no solo nos permitió comprender mejor la complejidad de la relación entre los pescadores y su entorno, sino que también invita a la reflexión sobre la urgente necesidad de conservar y proteger estos preciados recursos naturales para las generaciones venideras.

### Taller 3: Sentipensando el suelo

Durante el último taller, titulado "Sentipensando el Suelo", se contó con la participación de cinco campesinos de la comunidad, quienes expresaron su interés en comprender el estado actual de la fertilidad del suelo (figura 18). En respuesta a esta inquietud, se decidió realizar un estudio rápido del suelo (figura 7), en el cual se utilizaron pruebas específicas para determinar los niveles de nitrógeno (N), fósforo (P) y potasio (K), mediante determinaciones rápidas utilizando kits de la marca Hanna de Agricultura<sup>3</sup>, conocidos por su precisión y confiabilidad, además de realizar una colecta de suelos para posteriormente analizarlos en laboratorio.

**Figura 18.** Colecta de suelo



---

<sup>3</sup> El HI3896 es un kit químico de pruebas que utiliza colorimetría y turbidimetría para medir cuatro parámetros comunes en el suelo: nitrógeno, fósforo, potasio y pH. El intervalo de pH del suelo apropiado para las plantas es de 5.5 a 7.5. Sin embargo, algunas especies prefieren un ambiente más ácido o alcalino. El pH influye fuertemente en la disponibilidad de los nutrientes y la presencia de microorganismos y plantas en el suelo. Los tres macronutrientes que más necesitan las plantas son nitrógeno (N), fósforo (P) y potasio (K). Otros elementos, los llamados micro elementos, están generalmente presentes en cantidades suficientes en el suelo, ya que las plantas los necesitan en dosis más pequeñas (Hanna instruments, 2024). Por lo que si la prueba sale un indicador alto esto es señal de que se encuentran en abundancia los elementos, mientras que medio se sugiere métodos para integrarlo y bajo no se encuentran en el suelo.

Es importante destacar que se enfatizó a la comunidad que la participación en este taller incluía la realización pruebas para el análisis rápido de su suelo y que era completamente voluntaria y se realizarían en las parcelas cuyos campesinos estuvieran interesados en participar. Este compromiso de transparencia y respeto por la autonomía de los agricultores fue fundamental para garantizar la confianza y la cooperación en el proceso. A través de este estudio del suelo, se buscó proporcionar a los campesinos información valiosa que les permita tomar decisiones informadas sobre el manejo de sus tierras y el uso de fertilizantes, contribuyendo así a una agricultura más sostenible y productiva en la comunidad.

Durante nuestro recorrido, se proporcionó una explicación detallada sobre el proceso de la prueba de fertilidad en el suelo, destacando su relevancia para comprender la salud del suelo y su relación con la vegetación circundante. En la primera parcela, propiedad de Doña Esmeralda, se enfatizó la importancia de conservar tanto el suelo como la vegetación existente, además de reconocer los colores de la tierra (figura 19). Aunque los resultados de la prueba indicaron niveles medios de los elementos principales de NPK, la presencia predominante de pastizales sugería un uso del suelo destinado principalmente a la ganadería. Se explicó que a medida que avanzáramos, se profundizaría en la relación entre el suelo y las plantas.

En la segunda muestra, los resultados revelaron niveles extremadamente bajos en los tres elementos. En esta parcela, la vegetación era prácticamente inexistente, ya que el campesino nos informó que toda la vegetación había sido eliminada siguiendo la sugerencia de técnicos del programa Sembrando Vida. Ahora, el paisaje consiste en suelo desnudo y rocas. El propietario expresó su arrepentimiento por esta acción, señalando que los árboles proporcionados no eran los adecuados debido a una falta de planificación en el cultivo. Este incidente resalta la importancia de generar proyectos socioambientales basados en la escucha activa de la comunidad y el conocimiento profundo de los ecosistemas locales.

**Figura 19.** Explicación de los colores de los suelos



Estos hallazgos subrayan la necesidad urgente de adoptar un enfoque más holístico y colaborativo en la gestión de recursos naturales, tal como se mencionó en primer apartado, el modelo holístico y colaborativo es fundamental para construir un "nosotros" en lugar de crear modelos individualistas. Este enfoque fomenta la integración y el trabajo en equipo, permitiendo que todos los miembros se sientan valorados y escuchados. Al promover la colaboración y la inclusión, se crean entornos más cohesionados y productivos, donde las diferencias se consideran fortalezas y se aprovechan para alcanzar objetivos comunes, donde la participación de la comunidad y el conocimiento local sean pilares fundamentales para el diseño e implementación de programas de conservación y desarrollo sostenible en un futuro en la comunidad de Monte Alto (Marchioni et al., 2015; Poteete et al., 2012).

Además de los primeros casos mencionados, durante nuestro recorrido se discutió sobre la importancia de establecer una comunicación fluida entre los técnicos y expertos en conservación ambiental con los agricultores y propietarios de tierras. Se resaltó la necesidad de una planificación adecuada que considere tanto las necesidades de la comunidad como la salud del ecosistema.

En este sentido, el Dr. Erasmo Velázquez dio les planteó unas sugerencias para mejorar sus prácticas agrícolas, que no solo tenga en cuenta la productividad agrícola, sino también el mantenimiento de la biodiversidad y la resiliencia del suelo. Se mencionaron prácticas como la rotación de cultivos, el uso de abonos orgánicos y la siembra de árboles en sistemas agroforestales como formas efectivas de mejorar la salud del suelo y restaurar los paisajes degradados.

Si bien este taller tiene como objetivo comprender la perspectiva del campesino, se sugiere que, antes de ello, se imparta un taller sobre la fertilidad de los suelos y su importancia para la conservación. Este taller preliminar proporcionará a los participantes una base sólida sobre cómo mantener y mejorar la salud del suelo, lo cual es esencial para una agricultura sostenible. Al entender mejor los principios de la fertilidad del suelo, los agricultores podrán implementar prácticas más efectivas que beneficien tanto a sus cultivos como al medio ambiente, contribuyendo así a la conservación de los recursos naturales y al desarrollo de sistemas agrícolas más resilientes.

Asimismo, se hizo hincapié en la importancia de aprender de los errores pasados y utilizarlos como lecciones para el futuro. Se destacó la necesidad de una planificación más cuidadosa y participativa en la implementación de proyectos de reforestación y conservación, asegurando que se seleccionen las especies adecuadas y se consideren los conocimientos locales y las necesidades de la comunidad en cada etapa del proceso.

En la parcela número tres, los resultados fueron considerablemente más favorables. El campesino nos informó que este terreno había descansado durante aproximadamente 10 años, lo que permitió que la vegetación predominante fuera la selva baja caducifolia, con pastizales circundantes. Los análisis de los niveles de nutrientes (NPK) arrojaron valores muy elevados en esta parcela. Fue en este punto donde los campesinos comenzaron a reflexionar sobre la estrecha relación entre el suelo y las plantas, así como la importancia de conservarla, estos resultados los podemos observar en la tabla 7 .

A partir de este aprendizaje, se discutió la implementación de métodos adecuados que permitieran conservar la vegetación nativa y, al mismo tiempo, utilizarla como medio de subsistencia. El campesino se mostró feliz e entusiasmado al ver que su parcela era la primera en mostrar resultados tan prometedores en cuanto a la salud de sus suelos.

La última parcela se encontraba en una zona de cultivo de cocos (figura 20), donde nos explicaron que también había tierras de chagüe, mencionadas anteriormente. A pesar de que estos suelos eran predominantemente arenosos, las pruebas también arrojaron resultados favorables,

observándose presencia de materia orgánica. Además, algunas zonas eran utilizada como área de milpa. Fue aquí donde los campesinos también tomaron conciencia de la importancia de su medio de producción, especialmente con respecto al chagüe, confirmando así la estrecha relación entre el suelo y las plantas.

**Figura 20.** Zona de cocotal



**Tabla 7. Caracterización de las muestras de suelo donde se realizaron pruebas rápidas de la fertilidad de suelos en Monte Alto**

Numero de muestra	Ubicación de la muestra por tipo de ecosistema	Características generales del uso y manejo del suelo donde se realizó el muestreo	Resultados de la prueba rápida de fertilidad nitrógeno (N), fósforo (P) y potasio (K)
1	Doña C. 16.714679, - 99.462548	Parcela destinada a la ganadería y al cultivo de temporal. Cuenta con un arroyo intermitente y tiene poca materia orgánica.	N: medio P: Medio K: Medio
2	Don V. 16.737197, - 99.471615	Parcela destinada a la agricultura, sin vegetación aparente, rodeada por selva baja caducifolia. El cambio de uso del suelo pasó de siembra de temporal a forestal, pero los árboles plantados murieron. La cantidad de materia orgánica es escasa o nula.	N: bajo P: bajo K: bajo
3	Don Ca. 16.695964, - 99.480588	Parcela en descanso desde hace 10 años, predominantemente cubierta por selva baja caducifolia. Se utiliza para agricultura de temporal sin eliminar la vegetación, con alta presencia de materia orgánica.	N: Alto P: Alto K: Alto
4	Don Ru, 16.687718, - 99.487842	Zona de cocotal con poca presencia de selva baja caducifolia, pero con suelo de Chagüe y alta materia orgánica.	N: Alto P: Alto K: Alto

Fuente: Elaboración propia con datos de campo

Después de comprender la importancia de su medio de producción, los campesinos comenzaron a explorar formas de mejorar aún más la salud del suelo y optimizar sus prácticas agrícolas. Se animaron a buscar métodos sostenibles que no solo conservaran la biodiversidad local, sino que también promovieran la productividad a largo plazo.

En este sentido, se discutieron estrategias como la rotación de cultivos, el uso de abonos orgánicos y la implementación de técnicas de conservación del suelo, como la siembra directa o la construcción de terrazas para evitar la erosión (tema que se unió con lo platicado por el Dr. Velázquez). Los campesinos se comprometieron a compartir estas prácticas entre sí y con otras comunidades agrícolas, reconociendo la importancia de colaborar para proteger los recursos naturales compartidos. Además, se abordaron temas como la diversificación de cultivos para aumentar la resiliencia frente a enfermedades o cambios climáticos, así como la promoción de prácticas de gestión del agua que permitieran un uso más eficiente de este recurso vital.

La experiencia en estas parcelas no solo fue un aprendizaje sobre la relación entre suelo y planta, sino también una inspiración para el desarrollo de prácticas agrícolas más sostenibles y resilientes en la región. Se espera que los campesinos se conviertan en agentes activos de cambio, comprometidos con la conservación del medio ambiente y el bienestar de sus comunidades. Esto no solo permitió observar el estado actual del suelo y su relación con la vegetación, sino que también generó reflexiones profundas sobre la importancia de una gestión integrada de los recursos naturales y el papel fundamental de la participación comunitaria en la construcción de un futuro más sostenible y equitativo.

#### **2.4.4. Cierre del segundo momento de la IC**

Desde la reflexión sobre el segundo momento de la intervención comunitaria, se distingue una perspectiva alentadora que ofrece una comprensión más profunda de las realidades individuales y colectivas. Este análisis detallado permite una intervención más precisa y pertinente, adaptada a las necesidades y problemáticas específicas identificadas en el diagnóstico comunitario. El intercambio de conocimientos y prácticas nos permitió conocer con la comunidad más a fondo las formas en que se puede colaborar en la protección y preservación de estos valiosos ecosistemas para las generaciones futuras .

Durante este segundo momento, tuvimos la oportunidad de sumergirnos en los modos de vida de la comunidad de Monte Alto. Esto nos ha permitido comprender cómo se identifican y reconocen a sí mismos; como gestionan sus ecosistemas que forman parte de su entorno natural y

lo hacen parte de la vida cotidiana, las cuales definen una identidad, una cosmovisión a partir de las actividades productivas que desarrollan en torno a ellos; y a partir de pruebas de rápidas campo sobre la fertilidad del suelo, fue posible conocer el manejo más específico que hacen de uno de uno de sus espacios productivos, desde una mirada de lo que no se ve, pero que está presente y determina el desarrollo de lo que producen. Es esencial destacar que, en este proceso, se examinan minuciosamente los modos de vida locales, dando elementos fundamentales para diseñar estrategias de intervención comunitaria más acorde a la realidad que se viven en la comunidad, dando la posibilidad de una apropiación y seguimiento.

Además de ello, este análisis en profundidad nos ha brindado la oportunidad de identificar los recursos existentes y las prácticas sostenibles que podrían potenciar el desarrollo comunitario. Asimismo, nos ha permitido reconocer las fortalezas y debilidades en la gestión del entorno natural, así como las dinámicas socioeconómicas que influyen en la calidad de vida de los habitantes de Monte Alto.

Destacando la importancia de algunos aspectos adicionales relacionados con las relaciones laborales y comunitarias en la Cooperativa Pesquera de Monte Alto:

- **Diversidad de habilidades y roles:** Dentro de la cooperativa, se puede observar una amplia gama de habilidades y roles desempeñados por sus miembros. No solo se limitan a las actividades pesqueras, sino que también abarcan la producción, venta y preparación de alimentos, así como la gestión administrativa y la promoción de iniciativas comunitarias.

- **Interdependencia y cooperación:** Existe una fuerte interdependencia entre los distintos sectores de la cooperativa. Los pescadores dependen de los agricultores para obtener alimentos frescos y productos agrícolas, mientras que los vendedores y cocineras contribuyen a la comercialización y preparación de los productos pesqueros. Esta interacción muestra la importancia de la cooperación para el éxito colectivo.

- **Valorización del trabajo colectivo:** Se destaca la valorización del trabajo colectivo como parte fundamental de la identidad comunitaria. La idea de que los resultados de los talleres no se perciban como productos individuales, sino como una contribución conjunta, refleja la importancia de la colaboración y el apoyo mutuo dentro de la cooperativa.

•**Compromiso con el cuidado de su entorno natural** : La iniciativa de conocer el estado actual de los suelos y organizar la conservación de los recursos naturales muestra un compromiso claro con la sostenibilidad ambiental. Este enfoque refleja una preocupación por el bienestar a largo plazo de la comunidad y su entorno natural.

•**Empoderamiento comunitario**: El proyecto "Conociendo mi Territorio" no solo se enfoca en la adquisición de conocimientos, sino también en el empoderamiento de la comunidad. Al involucrar a los miembros en la toma de decisiones y acciones concretas para mejorar su entorno, se fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad hacia su territorio.

Si bien la Cooperativa Pesquera de Monte Alto representa un ejemplo de cómo la colaboración, la diversidad de habilidades y el compromiso con **el cuidado de su entorno natural** pueden impulsar el desarrollo y el bienestar de una comunidad.

Reconocer la multifuncionalidad de los campesinos como lo menciona Delobel (2013) y Douwe van der Ploeg (2013) en los proyectos comunitarios, nos permite conocer una realidad en donde se entrelazan las relaciones sociales a partir de los medios productivos, para tejer lazos más sólidos de cooperación y fraternidad, que permitan garantizar una mejor participación comunitaria y asegurar el éxito de las iniciativas. Diez (2013) y Edelman (2021) nos mencionan que comprender los modos de vida de los campesinos va más allá de simplemente conocer sus actividades agrícolas; implica entender sus dinámicas familiares, económicas, ambientales y religiosas. Esta comprensión profunda es esencial para diseñar proyectos factibles y estén en sintonía con las realidades sociales. Al integrar estos aspectos en la planificación y ejecución de proyectos, podemos construir soluciones más inclusivas y sostenibles que respondan a las necesidades y aspiraciones de las comunidades rurales.

De ahí que, el segundo momento de la intervención comunitaria representa un punto crucial en el proceso, donde se genera un conocimiento valioso que orienta la formulación de estrategias concretas y adaptadas a las necesidades reales de la comunidad. Este enfoque centrado en la comprensión profunda de los modos de vida locales es fundamental para promover un desarrollo sostenible y equitativo en Monte Alto y, potencialmente, en comunidades similares.

## **2.5. La Organización Socioambiental: El Impacto de la Convivencia en la Participación Post-Intervención – Momento 3**

En este último momento de la Post-Intervención, nos centraremos en las dos últimas etapas: las conclusiones y reflexiones comunitarias, y el rediseño y seguimiento del proyecto planteado por la cooperativa pesquera de Monte Alto. Además, se destaca la notable mejoría en la organización interna de la cooperativa, la cual ahora no solo persigue fines productivos, sino también el fortalecimiento de la convivencia entre sus miembros y con su entorno.

En cuanto a las conclusiones y reflexiones comunitarias, se realizó un proceso de análisis colectivo donde se evaluaron los logros alcanzados, las dificultades enfrentadas y las lecciones aprendidas. Este ejercicio permite identificar áreas de mejora y consolidar el conocimiento adquirido durante la intervención. La participación activa de todos los miembros de la comunidad es fundamental para asegurar que las reflexiones sean inclusivas y representativas de las diversas experiencias y perspectivas.

El rediseño y seguimiento del proyecto serán cruciales para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las iniciativas implementadas. Se revisarán y ajustarán las estrategias originales en función de los resultados obtenidos y las necesidades emergentes de la comunidad. Este proceso incluirá la implementación de mecanismos de monitoreo y evaluación que permitan un seguimiento continuo del progreso y faciliten la toma de decisiones informadas.

Un aspecto destacado de esta etapa es la mejora en la cohesión social dentro de la cooperativa pesquera. La intervención ha fomentado una cultura de colaboración y apoyo mutuo que ha fortalecido las relaciones entre los miembros. Esta cohesión no solo contribuye a la eficiencia productiva, sino que también enriquece la vida comunitaria y promueve un mayor sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el entorno natural.

Finalmente, es importante resaltar que estas mejoras organizativas y comunitarias tienen un impacto positivo no solo en el ámbito económico, sino también en la calidad de vida de los miembros de la cooperativa y en la sostenibilidad ambiental. La integración de prácticas más responsables y sostenibles asegura que los recursos naturales se gestionen de manera adecuada, garantizando su disponibilidad para las futuras generaciones. Este último momento de la Post-Intervención no solo se enfoca en evaluar y ajustar el proyecto de la cooperativa pesquera, sino

también en fortalecer la comunidad desde adentro, promoviendo una convivencia armoniosa y sostenible con su entorno.

### **2.5.1. Conclusión y reflexión**

Durante el último taller, la comunidad decidió repetir el Taller 1 sobre la elaboración de pomadas. Esta decisión se tomó con el objetivo de revisar y perfeccionar los pasos para la creación de las pomadas, garantizando así, la calidad de los productos que se comercializan con los turistas en Monte Alto. Aprovechando el espacio creado, se validó la información obtenida en el recorrido del manglar y la colecta de suelos. A través de esta actividad visual, se plantearon varias preguntas reflexivas: ¿Qué aprendimos?, ¿Qué no nos gustó?, y ¿Qué podemos mejorar? Además, se incorporaron dos preguntas adicionales para las conclusiones: ¿Qué conservamos? y ¿Qué gestionamos? Este proceso de reflexión formó parte de las conclusiones tras más de un año de trabajo con la cooperativa.

En respuesta a las preguntas planteadas, los participantes destacaron que todos los talleres les resultaron interesantes y útiles. Esto se debe a que los talleres no fueron diseñados externamente, sino que se construyeron conjuntamente con ellos y el equipo de intervención. Este enfoque colaborativo generó un notable entusiasmo por la continuidad y seguimiento de los talleres.

En cuanto a la pregunta de qué se puede mejorar, los participantes sugirieron optimizar la duración de los talleres: hacerlos más largos los miércoles y más cortos los fines de semana. Además, mencionaron la necesidad de elegir lugares más adecuados para realizarlo a fin de mejorar la comodidad y efectividad de las sesiones.

A partir de estas reflexiones, se planificará una serie de acciones para implementar las mejoras propuestas. Por ejemplo, se considerará una reestructuración del calendario de talleres para ajustarse mejor a las preferencias de los participantes y se buscarán ubicaciones más convenientes y adecuadas para futuras actividades. Este último taller no solo sirvió para reforzar habilidades prácticas, sino también para fomentar un ambiente de evaluación y mejora continua. Este enfoque asegura que la cooperativa siga desarrollándose de manera efectiva y sostenible, con la activa participación y compromiso de sus miembros.

En respuesta a las últimas preguntas de las 5Q, ¿Qué conservamos? y ¿Qué gestionamos?, los participantes destacaron la importancia de conservar sus manglares, la laguna y especialmente

los suelos productivos dentro de la comunidad. Durante el segundo momento y las reflexiones realizadas, estas áreas no solo fueron vistas como espacios para pasear, sino como territorios de convivencia que fomentan reflexiones entre los miembros de la comunidad y los interventores, creando así agentes de cambio.

Desde el inicio, la comunidad tenía una propuesta para gestionar sus recursos, pero no sabían cómo plantearla. En sus propias palabras, mencionaron: "Necesitamos conservar nuestra agua y nuestras tierras, y hemos aprendido que esto debe hacerse de manera conjunta con expertos, pero sobre todo con nuestra participación activa. Por eso, pedimos ayuda para generar un Área Destinada Voluntariamente a la Conservación". Esta declaración sorprendió gratamente a los interventores, ya que demostraba que los territorios de convivencia efectivamente funcionan como catalizadores de la participación.

En palabras del autor podemos mencionar que :

“La comunidad ha reconocido que el proceso de conservación y gestión de sus recursos naturales es fundamental para su sostenibilidad a largo plazo. Han entendido que la colaboración con expertos es esencial, pero también que su propio conocimiento y compromiso son imprescindibles para el éxito de cualquier iniciativa de conservación” dando paso a la siguiente etapa .

### **2.5.2. Implementación del Rediseño y Seguimiento Propuesta de un modelo de intervención**

Dado el entusiasmo y la claridad de la comunidad sobre la necesidad de conservar sus recursos, se decidió apoyarlos en la creación de esta Área Destinada Voluntariamente a la Conservación como parte del rediseño del proyecto. Este esfuerzo no solo fortalecerá la sostenibilidad ambiental, sino que también promoverá una mayor cohesión social y empoderamiento comunitario.

Además, se planificarán nuevas actividades educativas y talleres para profundizar en el conocimiento sobre la conservación y gestión de los recursos naturales. Estos talleres incluirán temas como la reforestación de manglares, la gestión sostenible de suelos y agua, y la promoción de prácticas agrícolas ecológicas. También se fomentará la creación de un comité de conservación dentro de la comunidad, encargado de supervisar y coordinar las acciones de preservación y manejo de los recursos.

La decisión de conservar y gestionar sus recursos naturales de manera conjunta con expertos y la comunidad no solo es una estrategia para la sostenibilidad ambiental, sino también una muestra del empoderamiento y la capacidad de autogestión que han desarrollado los miembros de la cooperativa. Este enfoque integral asegura que los logros obtenidos se mantengan y se amplíen en el futuro, beneficiando a la comunidad y al entorno natural en el que viven.

Gracias a la planificación del rediseño, la cooperativa tiene como tarea fundamental organizarse internamente y colaborar con aquellos que no son miembros, con el objetivo de conservar sus recursos naturales. Además, se decidió continuar aplicando lo aprendido en los talleres. Uno de los últimos acuerdos fue realizar un convivio con la comunidad y los interventores como cierre de esta intervención, con el compromiso de ayudarles a establecer su Área Destinada Voluntariamente a la Conservación.

El convivio servirá como una celebración del trabajo conjunto y los logros alcanzados, proporcionando un espacio para que todos los participantes compartan sus experiencias y refuercen los lazos comunitarios. Será una oportunidad para reconocer el esfuerzo de la cooperativa y de los interventores, así como para renovar el compromiso con los objetivos de conservación y desarrollo sostenible.

La creación del Área Destinada Voluntariamente a la Conservación es un hito significativo. Este espacio permitirá a la comunidad proteger sus recursos naturales de manera formal y estructurada, asegurando que las futuras generaciones puedan disfrutar de un entorno saludable y próspero. El proceso incluirá la elaboración de un plan de manejo, la capacitación continua de los miembros de la cooperativa y la implementación de prácticas sostenibles.

El rediseño del proyecto también contempla la continuación de los talleres educativos. Estos talleres no solo seguirán reforzando las habilidades técnicas de los participantes, sino que también fomentarán una cultura de aprendizaje continuo y adaptación. Se abordarán temas como la gestión de residuos, la agricultura sostenible, y la economía circular, ampliando así el impacto positivo de la intervención.

Al cerrar esta intervención comunitaria, los resultados han sido altamente satisfactorios. No solo se han logrado objetivos tangibles, sino que se ha promovido una reflexión profunda sobre el papel de la comunidad en la conservación de su entorno. La generación de estos "territorios de convivencia" ha sido clave para el éxito del proyecto, demostrando que el empoderamiento comunitario y la colaboración pueden generar cambios significativos. La intervención ha culminado

con grandes logros, pero lo más importante es que ha sentado las bases para un desarrollo sostenible y una gestión participativa de los recursos naturales. La comunidad ha adquirido las herramientas y el conocimiento necesarios para continuar avanzando, demostrando que, aunque no se puede cambiar toda la realidad de inmediato, se pueden crear espacios significativos de reflexión y acción que conduzcan a un futuro mejor.

## **2.6. Discusiones y recomendaciones finales**

Los resultados obtenidos subrayan la importancia de estos territorios en la formación de líderes y agentes de cambio locales. Un caso son los pescadores de Monte Alto, quienes han asumido un rol protagónico en la defensa y mejora de su entorno, demostrando cómo la convivencia y la participación comunitaria pueden generar transformaciones significativas y sostenibles en las comunidades.

## **2.7. La propuesta metodológica**

El enfoque transdisciplinario y la metodología cualitativa empleada en esta primera etapa del trabajo han sido fundamentales para lograr una comprensión profunda y holística de los impactos del desarrollo comunitario en la comunidad de San Marcos, Guerrero, México. Esta aproximación permite analizar los aspectos sociales, económicos y ambientales interrelacionados, acercándonos a la realidad local de manera cercana y enriquecedora.

En el proceso de investigación, la convivencia surgió como un elemento clave, destacando su papel esencial en el fomento de la cooperación y la construcción de una comunidad cohesionada. La cercanía con las experiencias y necesidades de los miembros de la comunidad fue vital para identificar desafíos específicos y diseñar soluciones efectivas que respondan a sus particularidades. De esta manera, se ha puesto de manifiesto la importancia de escuchar y considerar la voz de la comunidad en el desarrollo comunitario.

La relevancia de adoptar enfoques transdisciplinarios que abarquen diversas dimensiones del desarrollo se ha vuelto evidente en este trabajo. Esta aproximación integral permitió comprender las interconexiones y relaciones entre diferentes aspectos del desarrollo, lo que contribuye a formular estrategias más sólidas y coherentes. El desarrollo comunitario se enriquece

cuando se abordan de manera simultánea los aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales, con una mirada interdisciplinaria y colaborativa.

En última instancia, el objetivo de este trabajo es contribuir a un desarrollo comunitario más inclusivo y sostenible. Al reconocer la convivencia como un pilar fundamental para el crecimiento y bienestar colectivo, se busca fortalecer los lazos comunitarios y promover la participación activa de todos los miembros. La comunidad de San Marcos se beneficia cuando se adopta una perspectiva que valora su diversidad y particularidades, y cuando se enfoca en impulsar su desarrollo de manera armoniosa y en equilibrio con su entorno natural.

En resumen, el enfoque transdisciplinario y la metodología cualitativa aplicados en este trabajo permitieron comprender los impactos del desarrollo comunitario desde una perspectiva integral y cercana a la realidad local. La convivencia ha surgido como un elemento esencial, enfatizando su papel en la construcción de una comunidad cohesionada. La escucha activa y la participación comunitaria son fundamentales para diseñar estrategias efectivas y construir un desarrollo comunitario más inclusivo y sostenible, donde la convivencia sea un valor central para el bienestar colectivo .

## Referencias

- Aguilar, R. (2022, April 28). *El asesinato de los ambientalistas en México | Noticias de México | EL IMPARCIAL*. EL IMPARCIAL. <https://n9.cl/iaso6>
- Aldana Valdés, E., & Reyes Alvarado, A. (2004). *DISOLVER PROBLEMAS: Criterio para Formular Proyectos Sociales*. Departamento de Ingeniería Industrial Facultad de Ingeniería Universidad de los Andes. <https://n9.cl/9z1ry4>
- Arango, N., Chaves, M. E., & Feinsinger, P. (2009). *PRINCIPIOS Y PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA DE ECOLOGÍA EN EL PATIO DE LA ESCUELA*. Fundación Senda Darwin (FSD) e Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB). [www.sendadarwin.cl](http://www.sendadarwin.cl)
- Arias Gonzales, J. L. (2021). *TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA*. <https://www.researchgate.net/publication/350072286>
- Arias Gonzales, J. L., & Covinos Gallardo, M. (2021). *DISEÑO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN (ENFOQUES CONSULTING EIRL, Ed.)*. [tesisconjosearias. https://www.researchgate.net/publication/352157132](https://www.researchgate.net/publication/352157132)
- Arocena, J. (2002). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* (Segunda edición). Taurus-Universidad Católica. <https://n9.cl/938p9>
- Atlas Nacional de México 2022. (2023, January 8). *Parcelización y nivel de acceso a insumos agropecuarios en México*. Atlas Nacional de México 2022. <https://n9.cl/xz86h>
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos En Humanidades*, 4(7–8), 59–77. <https://n9.cl/9jqwd>
- Carpio Domínguez, J. L. (2020). Criminología verde una perspectiva al frente de los desafíos medioambientales de México. *VISIÓN CRIMINOLÓGICA-CRIMINALÍSTA*, 29–37. <https://n9.cl/0ba7n>
- Carrera-Robles, J. (2014). Miedo social, intervención comunitaria y promoción cultural en Chihuahua. Reflexiones sobre un estudio de caso. *Cuicuilco*, 21(60), 239–260. <https://n9.cl/fxgj1>
- Carrillo-Delgado, M. de los Á. (2004). Comunicación efectiva en la incorporación de la dimensión ambiental en el currículo universitario. *Biocenosis*, 8(1–2), 89–95. <https://n9.cl/xo9t1>

- Castro Rodríguez, A., & Vázquez de la Rosa, M. Á. (2016). *GUÍA PARA LA DE TRANSFORMACIÓN CONFLICTOS TERRITORIALES* (Vol. 1). Servicios para una educación alternativa A.C. [www.eucaoaxaca.org](http://www.eucaoaxaca.org)
- Ceccon, E. (2013). *Restauración en bosques tropicales: Fundamentos ecológicos, prácticos y sociales.: Vol. I* (Ediciones Díaz de Santos, Ed.). <https://n9.cl/90wfi>
- Cervel-Nieto, M. (2005). Orientación e Intervención familiar. *Educación y Futuro Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 12, 131–140. <https://n9.cl/b05mr>
- Chávez Luis, J. C., & Quintero Romero, D. M. (2023). Fomentando la Participación a través de la Convivencia Comunitaria: La construcción de un nosotros hacia el Desarrollo. In M. A. del C. Venegas Herrera & D. P. S. E. Amparo Tello (Eds.), *Ordenamiento territorial. Teorías y políticas con inclusión, innovación social y sostenibilidad* (pp. 629–646). UNAM-AMECIDER.
- Chávez-Luis, J. C., Velázquez-Cigarroa, E., & Venegas- Sandoval, A. (2022). Intervenciones comunitarias en el contexto socioambiental: buenas prácticas en la conservación desde el sur de México. *Revista Serie Chapingo Agricultura Tropical*, 2(1), 25–42. <https://doi.org/10.5154/r.rchsat.2022.03.05>
- Cherif, M. (2006). “Aprender a convivir.” *UOC Papers. Revista Sobre La Sociedad Del Conocimiento*, 3, 0. [www.uoc.edu/uocpapers](http://www.uoc.edu/uocpapers)
- Cipriano Salazar, M., Manzo Ramos, F., & Arturo Galvis, S. (2009). Diagnóstico e impacto de la ganadería bovina extensiva en el medio ambiente de la tierra caliente de Guerrero, México. In R. Martínez Ruiz, G. E. Rojo Martínez, A. Reyna Parza, & B. Ramírez Valverde (Eds.), *Diagnóstico Social Comunitario* (Vol. 1, pp. 327–352). Universidad Autónoma Indígena de México. <https://n9.cl/xpqhm>
- Colegio de Postgraduados. (2024). *LÍNEA PRIORITARIA DE INVESTIGACIÓN INVESTIGACIÓN 2: Plan estratégico; Agroecosistemas sustentables*. <https://www.colpos.mx/cp/>
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). (2022). *Información espacial de las Áreas Naturales Protegidas*. <https://n9.cl/4xx6f>
- COMPA- Comunicadores y Comunicadoras Populares por la Autonomía. (2019). *Sembrando Voces. Manual de ComunicACCIÓN Comunitaria* (I). “Sembrando Voces. Manual de ComunicACCIÓN Comunitaria” COMPPA.

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). *Pobreza a nivel municipio 2010-2020*. CONEVAL. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>
- De la Rosa-Leal, M. E. (2014). *Retos y oportunidades del desarrollo sustentable y la responsabilidad social* (Universidad de Sonora y Universidad Autónoma de Aguas Caliente, Ed.).
- De Souza Silva, J. (2009). La Farsa del “Desarrollo” Del colonialismo imperial al imperialismo sin colonias. *Universidad de Costa Rica, 1*, 1–33. [www.ts.ucr.ac.cr](http://www.ts.ucr.ac.cr)
- Delgadillo Macías, J., & Torres Torres, F. (1990). *30 años de investigación económica regional en México. El pensamiento del geógrafo Angel Bassols Batalla*. Universidad Autónoma de México.
- Delobel, V. (2013). Aprendiendo de los nuevos campesinos. *Leisa Revista de Agroecología, 29(4)*, 9–11. [www.leisa-al.org](http://www.leisa-al.org)
- Diez, M. C. (2013). Campesinado: definiciones analíticas y contextos históricos. *Estudios Rurales: Publicación Del Centro de Estudios de La Argentina Rural-UNQ*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/8899>
- Domínguez-Granda, J. B. (2015). *Manual de la metodología de la investigación científica* (Imprenta Editora Gráfica Rcal S.A.C., Ed.; Vol. 3).
- Douwe Van Der Ploeg, J. (2010). Nuevos campesinos. Campesinos e Imperios alimentarios. *Sociología Histórica, 343–351*.
- Douwe van der Ploeg, J. (2013). Diez cualidades de la agricultura familiar. *LEISA Revista de Agroecología, 29(4)*, 6–8. [www.ileia.org](http://www.ileia.org)
- Durand, L. (2014). ¿todos ganan? Neoliberalismo, naturaleza y conservación en México. *Sociología, 28(82)*, 183–223. <https://n9.cl/ucxmo>
- Edelman, M. (2021). ¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinados? Un breve documento sobre cuestiones de definición\*. *Revista Colombiana de Antropología, 58(1)*, 153–173. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2130>
- Escobar, A. (2007). Capítulo II La problematización de la pobreza: La fábula de los tres mundos y el desarrollo. In *La invención del Tercer Mundo Construcción y deconstrucción del desarrollo* (Vol. 1, pp. 47–100). Editorial La Rana y el Perro. <https://n9.cl/pt2g7>

- Escobar, A. (2018). *SENTIPENSAR CON LA TIERRA. NUEVAS LECTURAS SOBRE DESARROLLO, TERRITORIO Y DIFERENCIA* (Unaula). <https://www.researchgate.net/publication/317498851>
- Esteva, G. (2016). Para sentipensar la comunidad. *Revista Del Posgrado de Sociología.BUAP*, 171–186. <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/bevol/article/view/1294>
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FISCRyMLR). (2011). *Guía para el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. (2012). Guía de la Federación Internacional para la elaboración de programas de recuperación. *Federación Internacional de Sociedades de La Cruz Roja y de La Media Luna Roja*, 2–12. [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)
- Fernández, L., & Gutiérrez, M. (2013). Bienestar social, económico y ambiental para las presentes y futuras generaciones. *Información Tecnológica*, 24(2), 121–130. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642013000200013>
- Ferrer-Aracil, J., Álamo-Candelaria, J. M., Morín-Ramírez, L. M., & Marchioni, M. (2017). El diagnóstico social en trabajo social comunitario. *Revista de Treball Social*, 211, 103–115. <https://n9.cl/41awn>
- Fuentes-Hernández, A., Mendoza-Orozco, M., Ríos-Casanova, L., Soler-Aburto, A., Muñoz-Iniestra, D., & Godínez-Alvarez, H. (2019). Impacto de la agricultura y ganadería sobre el bosque tropical seco de Zirándaro, Guerrero: una evaluación con indicadores ecológicos. *Botanical Sciences*, 97(2), 148–154. <https://doi.org/10.17129/botsci.2043>
- Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo. (2013). *Aprendamos hacer Proyectos Comunitarios. Programa de Formación*. [www.redes.org.sv](http://www.redes.org.sv)
- García Flores, A., & Guzmán Gómez, E. (2014). La ganadería familiar, elemento cotidiano de los traspatios de la comunidad Juan Nepomuceno Álvarez, Copala, Guerrero, México. *SITIENTIBUS Série Ciências Biológicas*, 14, 1–11. <https://doi.org/10.13102/scb282>
- Geilfus, F. (2009). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

- Gómez Durán, T. (2022, March 31). *México: 58 defensores de ambiente y territorio fueron asesinados en los últimos tres años*. MONGABAY PERIODISMO AMBIENTAL INDEPENDIENTE EN LA LATINOAMÉRICA. <https://n9.cl/sybitu>
- Gómez-Hernández, E. (2008). Geopolítica del desarrollo comunitario: reflexiones para trabajo social. *Ra Ximhai*, 4(3), 519–542. <https://n9.cl/v08s91>
- González Chacón, C., Carreón Lee, G., Sánchez Ávila, G. Y., & Mejía Cano, J. A. (2022). *Informe sobre la situación de las personas y comunidades defensoras de los derechos humanos ambientales en México, 2021*. <https://cemda.org.mx/miranos/#informe>
- González Ladrón de Guevara, F. J., & Valencia Cuéllar, J. (2013). *Conceptos básicos para repensar la problemática ambiental* (Vol. 16, Issue 2). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/39572/41530>
- Green, D. (2018). *Cómo ocurren los cambios. Una guía de campo para el activismo social*.
- Gudynas, E. (1995). *ECOLOGÍA, DESARROLLO Y NEOLIBERALISMO (Documento de investigación N.o 1)* (Vol. 1). Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinario (Cebem). <https://n9.cl/p9zpf>
- Guerra Treviño, E. P. (2019, April 21). *¿Qué es el Aprendizaje-Servicio?* Observatorio | Instituto Para El Futuro de La Educación | Tecnológico de Monterrey . <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/que-es-el-aprendizaje-servicio/>
- Hanna instruments. (2024). *Test kit de agricultura*. Hanna Instruments. <https://hannainst.com.mx/test-kit-de-agricultura-25-pruebas-de-cada-par%C3%A1metri3896>
- Harnecker, M., & López, N. (2009). *Planificación participativa en la comunidad*.
- Hensler, L., & Merçon, J. (2020). Áreas Naturales Protegidas como territorios en disputa: intereses, resistencias y acciones colectivas en la gestión compartida. *Sociedad y Ambiente*, 22, 180–211. <https://doi.org/10.31840/sya.vi22.2101>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (S. A. D. C. V. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, Ed.; Vol. 2).
- Hirsch, J. (1996). ¿Qué es la globalización? *Globalización, Capital y Estado*. México: UAM-X, 83–93. <https://n9.cl/i4914>
- Houtart, F. (2013). ¿ Crisis civilizatoria? *La Tendencia Revista de Análisis Político*, 13, 142–146.

- Iñigo-Carrión, R., & Losune-Berasategi, V. (2010). *Guía para la elaboración de proyectos* (J. M. Oskoz-Izazelaia, Ed.). KOALIFIKAZIOEN ETA LANBIDE HEZIKETAREN EUSKAL INSTITUTOA INSTITUTO VASCO DE CUALIFICACIONES Y FORMACIÓN PROFESIONAL. [www.kei-ivac.com](http://www.kei-ivac.com)
- INSTITUTO JANE GOODALL ESPAÑA. (2024). *Programa educativo Raíces y Brotes*. INSTITUTO JANE GOODALL ESPAÑA. <https://janegoodall.es/es/grupo.html>
- Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI). (2021, March 16). *Censo de Población y Vivienda 2020 - Principales resultados por localidad (ITER)*. Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI). <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Microdatos>
- Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI). (2022, December). *Marco Geoestadístico*. Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI). <https://inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463770541>
- I. Perfecto, J. V. (2012). Separación o integración para la conservación de biodiversidad: la ideología detrás del debate “land-sharing” frente a “land-sparing.” *Ecosistemas*, 21(1–2), 180–191. <https://n9.cl/eqgmn>
- Iris-Alegre, S. (2010). La importancia de la participación ciudadana a través de la educación ambiental para la mitigación del cambio climático a nivel local. *DELOS Revista Desarrollo Local Sostenible*, 3(7), 1–11. [www.eumed.net/rev/delos/07](http://www.eumed.net/rev/delos/07)
- Isaac-Márquez, R., Ayala-Arcipreste, M. E., Sandoval-Valladares, J. L., Burgos-Salazar, F. C., & Arteaga-Aguilar, M. A. (2016). Ecoturismo y desarrollo comunitario: el caso de “Valentín Natural” en el sureste de México. *Rev. Turismo y Sociedad*, 18, 117–135. <https://doi.org/10.18601/01207555>
- Jares, X. R. (2002). APRENDER A CONVIVIR. *Revista Interuniversitaria de Formación Del*, 44, 79–92. <https://n9.cl/82gtmb>
- Jiménez Ramos, D. (2019). *Geo-grafías Comunitarias Mapeo Comunitario y Cartografías Sociales Procesos pedagogicos creativos de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios*. Camidabit-Los Paseantes, Sierra del Tentzon. <https://acortar.link/2eqCyn>
- Leff, E. (2009). Pensamiento Ambiental Latinoamericano: Patrimonio de un Saber para la Sustentabilidad. *ISEE Publicación Ocasional*, 1–15.

- Lotito C., F. (2022). *THE FORMATION OF WORK TEAMS: A STRATEGIC STEP TO FLY HIGHER AND FURTHER*. 11, 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6617627>
- Marchioni, M., Morin, L. M., Giménez, C., & Rubio, J. A. (2015). *Juntos por la Convivencia Claves del Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural. Metodología 2*. Obra Social “la Caixa.”
- Marchioni, M., & Morí-Ramírez, L. (2016). La intervención comunitaria. *Comunidad*, 18(2). <https://n9.cl/a36m8g>
- Marchioni, Marco. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo: teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Editorial Popular.
- Marti, J. (2012). *LA INVESTIGACION-ACCION PARTICIPATIVA. ESTRUCTURA Y FASES LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA. ESTRUCTURA Y FASES \**. [www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m\\_JMarti\\_IAPFASES.pdf](http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_JMarti_IAPFASES.pdf)
- Maya, A. A. (2013). *El reto de la vida Una introducción al estudio del medio ambiente (II)*. Publicación en línea. [www.augustoangelmaya.com](http://www.augustoangelmaya.com)
- Melgoza Rocha, A. (2019, May 5). *Las Áreas Naturales Protegidas, paraíso de bandas criminales - Proceso*. PROCESO. <https://n9.cl/nz3cj>
- México cómo vamos. (2021). *La pobreza laboral en México va nuevamente en ascenso – México ¿cómo vamos?* <https://n9.cl/cspqu>
- Ministerio de Educación del Gobierno de Chile. (2024). *Convivencia para la Ciudadanía*. Ministerio de Educación. <https://n9.cl/z8ra7>
- Miranda, F., & Hernández-X., E. (1963). Los tipos de vegetación de México y su clasificación. *Botanical Sciences*, 28, 29–179. <https://doi.org/10.17129/botsci.1084>
- Mori-Sánchez, M. del P. (2008). Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria. *Liberabit*, 14, 81–90. <https://n9.cl/51ym2>
- Muñoz-Rocha, C. I. (2016). *Metodología de la investigación* (S. A. de C. V. Oxford University Press México, Ed.). <https://n9.cl/0w3lc>
- Ortega-Álvarez, R., Casas, A., Figueroa, F., & Sánchez-González, L. A. (2018). Producir y conservar: nuevos horizontes en torno a los modelos de integración y separación territorial. *Sociedad y Ambiente*, 7(18), 11–44. <https://n9.cl/uivhm>

- Palacios-Garrido, A. (2009). *El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas*. 4, 197–211. <https://n9.cl/0r6wr>
- Pérez, M. (2021, April 13). *18 ambientalistas fueron asesinados en México en 2020*. EL ECONOMISTA. <https://n9.cl/b9rie>
- Pérez-Luna, E., & Alfonso-Moya, N. (2008). Diálogo de saberes y proyectos de investigación en la escuela SCHOOL. *Edurece*, 12(42), 455–460. <https://n9.cl/qhhit>
- Pierri, N. (2005). Historia del concepto de desarrollo sustentable. In G. Foladori & N. Pierri (Eds.), *Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable* (Vol. 1, pp. 27–81). Miguel Ángel Porrúa - Universidad Autónoma de Zacatecas. <https://n9.cl/9rbta>
- Poteete, A. R., Janssen, M. A., & Ostrom, E. (2012). *Trabajar Juntos: Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica* (Universidad Nacional Autónoma de México, Ed.; Vol. 1).
- Red española aprendizaje - servicio. (2020). *¿ Qué es ? - Aprendizaje-Servicio*. Red Española Aprendizaje - Servicio. <https://www.aprendizajeservicio.net/que-es-el-aps/>
- Rendón, E. (2021, June 21). *Facebook*. Eunice Rendón. <https://n9.cl/rheqz>
- Reyes-Escutia, F. de J., Rivera-Velázquez, G., Pérez-Muñoz, M., Trujillo-Rodríguez, G., García-Amado, L. R., & Barrasa, S. (2014). Saberes ambientales y sustentabilidad en comunidades campesinas en reservas de biosfera, Chiapas, México. In C. L. Miceli-Mendez & F. D. J. Reyes-Escutia (Eds.), *Biodiversidad y sustentabilidad. Volumen II : Investigaciones sobre la biodiversidad para el desarrollo social* (Colección Jaguar, Vol. 2, pp. 137–160). <https://n9.cl/7czbx>
- Rodríguez, I., León, J., & Mesías, R. (2022). *Ganadería y hogar: trabajemos con equidad de género*. <https://www.undp.org/es/cuba/publicaciones/ganaderia-y-hogar-trabajemos-con-equidad-de-genero>
- Rotondo, E. (2001). *Guía de evaluación participativa para proyectos de desarrollo rural cofinanciados por el FIDA "Todos aprenden y enseñan"* (PREVAL, Vol. 2). <https://n9.cl/nbmcg>
- Ruano Ibarra, L. E. (2010). PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y PROCESOS DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA. In *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires. <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/99489084/477-libre.pdf?1678108223=&response-content->

disposition=inline%3B+filename%3DParticipacion\_Comunitaria\_y\_Procesos\_De.pdf&Expires=1693744264&Signature=GfjfvNVfh2jvvEoNYyoHztsAwKoJOBbpvC7mcCVxS08rq2a9ZLoifxgcBxPXclSpjtI5UN-

LsNf1LSP3ERsELDQjqpojFD9NqsLwoZzRkTXKQl~YeeNx~fMa7Y7ebAdBBNv8as8eWikerFYL0853S~1~uEQSC6L~GrvEjAUI03srO0ckZ4q7STtwCo4fsYu8fHYWg9jaj34LHDkNKKmvtOeDjVdd6vNP0lh52wnPzuG1Z4vQlifpiwnx7IWgtzScLYQxssQ5rR68E~FRVGjc7WI8RE~hkBnwr9jsRIhz1TSCphJQZieul~ET1wvQk5U4Z1f7~47y~7sgbLybn-Lnw\_\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Salgado Bautista, M. F., Quintero Romero, D. M., & Chávez Luis, J. C. (2022). Desigualdad social en contexto de turismo y violencia en Acapulco, Guerrero. In S. De la Vega Estrada (Ed.), *Efectos del proceso de empobrecimiento en la desigualdad y el desarrollo social en los territorios* (pp. 425–442). UNAM-AMECIDER. <http://ru.iiec.unam.mx/5976/>

Salinas-Arango, N. A., & Sanmartín-Gaviria, M. (2020). Nuevas ruralidades como reconfiguración del territorio en transformación: imaginarios sociales corregimentales a la luz de organizaciones socioculturales. *Eleuthera*, 22(2), 189–204. <https://doi.org/10.17151/eleu.2020.22.2.12>

Sirvent, M. T. (2018). De la educación popular a la investigación acción participativa - Perspectiva pedagógica y validación de experiencias. *InterCambios. Dilemas y Transiciones de La Educación Superior*, 5(1), 12–19. <https://n9.cl/5mj8s>

Sirvent, M. T., & Rigal, L. (2012). *Investigación acción participativa : un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. Proyecto Páramo Andino*. <https://n9.cl/nu6c8>

Sirvent, M. T., & Rigal, L. (2014). La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social. *Decisio*, 7–12. <https://n9.cl/pv52u>

Soliz, F., & Maldonado, A. (2012). *Guía 5: Guía de metodologías comunitarias participativas* (Clínica Ambiental). <https://n9.cl/ft4a7>

Torres García, D., & Morales Hernández, R. (2019). Organización social como alternativa de autoempleo en productores agrícolas. Altamira. San Marcos, Guerrero. In R. Rivera Espinosa & D. P. Ávila Grijalba (Eds.), *Investigación de jóvenes y semilleros para la acción social productiva* (Vol. 1, pp. 62–76). Universidad Autónoma Chapingo.

Tovar Juárez, E., Calderón-Mandujano, R. R., Espinoza Toledo, A., & Rodríguez Gutiérrez, J. (2013). *TÉCNICAS DE MONITOREO Y EVALUACIÓN DE SERVICIOS ECOSISTÉMICOS Y BIODIVERSIDAD*

PARA LA ZONA SIERRA Y COSTA DE CHIAPAS, MÉXICO. MANUAL DEL USUARIO PROYECTO ECOSECHAS (ecosechas). ecosechas.

- Trifu, L. A. (2018). Reflexiones sobre la paz positiva. Un diálogo con la paz imperfecta. *Revista de Paz y Conflictos*, 11(1). <https://doi.org/10.30827/revpaz.v11i1.5602>
- Urrego, A. J., & Rodríguez, M. (2019). LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA PARA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA. *REVISTA CHAKIÑAN*, 8, 52–64. <https://orcid.org/0000-0003-0231-4225>
- Vázquez Valdez, J. (2017). Intervencionismo y violencias sistémicas, recursos de la problemática asociada al narco. *Observatorio Del Desarrollo. Investigación, Reflexión y Análisis*, 6(16), 15–22. <https://doi.org/https://doi.org/10.35533/od.0616.jvv>
- Velázquez Hernández, L. (2020). La defensa del ambiente en México, ¿cuestión de vida o muerte? *Diálogos Ambientales- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales*, 1, 41–46. <https://n9.cl/ndr5j>
- Vélez Torres, I., Rátiva Gaona, S., & Varela Corredor, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 59–73. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281823592005>
- Venegas Sandoval, A., Soto Pinto, L., Álvarez Gordillo, G., Alayón Gamboa, A., & Díaz Nigenda, E. (2021). La diversificación de estrategias socioambientales en la familia campesina: mecanismo de resiliencia ante la crisis del café en Chiapas. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 16, 1–31. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2021.v16.510>
- Villar, J. (2017). *TABLERO de proyectos*. Dibupuntos. <https://dibupuntos.wixsite.com/mapa/single-post/2016/12/06/TABLERO-de-proyectos>
- Zabala G., I., & García, M. (2008). Historia de la Educación Ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales. *Revista de Investigación*, 32(63).
- Zaitegi, N. (2010). LA EDUCACIÓN EN Y PARA LA CONVIVENCIA POSITIVA EN ESPAÑA. *REICE, Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 8(2), 94–132. <https://n9.cl/156wl>

Zaitegi, N. (2020). *“Para educar bien a un niño hace falta una buena tribu”* - BBVA Aprendemos Juntos. <https://n9.cl/2c56>